



**EL DERECHO A LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA COMUNIDAD
INDÍGENA KAMËNTSÁ. UNA MIRADA A LAS HISTORIAS DE VIDA
RECONOCIENDO LAS DISTINTAS DISCRIMINACIONES Y OBSTÁCULOS QUE
SE EJERCEN CONTRA ELLAS.**

PRESENTA

ORTIZ BERNAL PAULA ANDREA

paortiz@unicolmayor.edu.co

RODRIGUEZ ESCOBAR DANIEL GUSTAVO

dgustavorodriguez@unicolmayor.edu.co

**PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE TRABAJADORA Y TRABAJADOR SOCIAL
UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL**

2021

RESUMEN

La participación es una herramienta indispensable, pero también el escenario de disputa en el que confluyen distintos actores(as) sociales. Históricamente, la participación en espacios públicos y privados se designó a partir de la división sexual del trabajo, dejando como resultado una asignación de sexo genérica de las funciones y labores que deben ejecutar tanto mujeres como hombres. A partir de esta investigación se realizó la identificación de obstáculos y horizontes que señalaron las mujeres indígenas de la comunidad indígena Kamëntsá, esto para reconocer las opresiones y desafíos que se han ejercido históricamente contra el cuerpo y mente de cada una de ellas.

Aun así, a lo largo de la investigación y el diálogo también se evidencian procesos de emancipación, liderazgo y resistencia hacia dichos obstáculos, hoy día las mujeres son pioneras en las prácticas de cuidado, en el desarrollo comunitario y en la lucha política que reivindica sus derechos y sentires desde múltiples espacios de enunciación.

PALABRAS CLAVES: Participación, división sexual del trabajo, obstáculos, emancipación, liderazgo.

ABSTRACT:

Participation is an indispensable tool, but it is also an arena of dispute in which different social actors converge. Historically, participation in public and private spaces has been designated on the basis of the sexual division of labor, resulting in a sex-gender assignment of functions and tasks to be performed by both women and men. Through this research, a search for obstacles and horizons identified by the indigenous women of the Kamëntsá indigenous

community was carried out. With this, the oppressions and challenges that have been historically exercised against the body and mind of each one of them are recognized.

Even so, throughout the research and dialogue the processes of emancipation, leadership and resistance to these obstacles are identified, today women are pioneers in the practices of care, in community development and in the political struggle to claim their rights and feelings in their multiple spaces of enunciation.

KEY WORDS: Participation, sexual division of labor, obstacles, emancipation, leadership.

RESUMEN EN KAMËNTSÁ

Aslëpay natsan jëtschuayam Yayábe luar ketsomñëká, chabe botamán licinciak y nyetska tsakëngbe licinciak, kem luare jenkorticiam jtsemnan mëštáká jeneoyeunayam, kachká nantsemn jenebsbjanka luarë chanÿe nyetskangbe juabn; boyabaseng y shembasengbe enangmensoyë tujanonÿná tšam tmojëbtsenangmé nday soyë. Kem uáman tsbuanacha tmënjengmé janguangús, jentjayës tšam shembasëng kamëntsá kabëng uabainëng tmojëbtsepadezá, tsam tmojubtsonÿná y tšam motsoyiñe. Chentšán jtontšán juiñyanam tšam más tšabá jaisoiñam, podesk soyë jaiseshekbanam y nyetska totkasoyë jatëkjam

Kem benachiñ tmunjuanotisiá, tmunjetjá, tmujenkuentá tmunjobená jótëmban atsbokayëng, natsanëng tmojontša jtakochjabuáchenan y jenotsënján ndoñ tšabe onëñ tmujareparaor. Mëntska temp shembaseng tmujontše kabëngbe uáman soyë jtakochbuacham, tsabe juabn jaisejabuachenam, jaisebenacham nyetskangbe pavores; kachká uáman posadok tmujontsang jtaishanÿayan kach bobontsengabtak, kabëngme uáman soyëngam jtatotonam y tšam mand bomnëng imomnan; tšam mnetsenoyeunay tšaba jisoiñam, tšaba jisotbemañam tsekoñam

PALABRAS CLAVE: enebenguayán, benachiñ, jonguamiyán.

DEDICATORIAS

*En memoria de María Bernarda Juaibioy, lideresa indígena Kamëntsá, asesinada junto a su
nieta en marzo del 2021.*

AGRADECIMIENTOS

Tras el esfuerzo hecho para llevar a cabo y concluir este trabajo investigativo, reside la importante presencia y especial agradecimiento a mi madre y a mi padre, a mi abuela, a mis hermanas, tíos, primos-as y demás familiares, así como a mis amigas, amigos, a mi compañero de trabajo, Daniel Rodríguez y a Juan Carlos Muchavisoy, quien nos recibió en su comunidad con hospitalidad y afecto. Agradezco en razón de su invaluable apoyo, interés, cariño y en general de lo ofrecido por su parte sin condición ni límite.

Me permito recordar la necesidad de salir de la academia y darle voz a los diversos actores sociales que confluyen en Colombia y a los procesos que lideran. La violencia del consenso de lo dominante y aparentemente inmodificable reprime los idiotismos, entendiendo esto como aquella realidad en donde “solo el idiota tiene acceso a lo totalmente otro”, es decir, si incluimos a quien representa la diferencia y a lo que tiene por aportar, cambiaremos la realidad social a una más alentadora y diversa.

Por último, doy un agradecimiento más a las mujeres indígenas de la comunidad Kamëntsá, ejemplo de poder y sabiduría, quienes nos rodearon con su palabra cálida y nos permitieron ser con ellas. Sus luchas han de ser las nuestras y las de todos-as, para seguir construyendo una sociedad más incluyente, solidaria y justa.

Que al cerrar los ojos no se perciba la indolente violencia de la que hemos hecho parte por décadas, sino que se dé paso a la esperanza más honesta y se recuerde y aclame la labor de la investigación social que se elabora con las uñas y con el corazón a pesar de la desfinanciación de la universidad y en general, de la crisis de la educación pública.

Aslëpay nÿetska Shembaseng, tobiasëng, kabëng y ndoñ kabëng uabainëng.

Paula Andrea Ortiz

A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca como alma mater y espacio universitario de diálogos, críticas y reflexiones acerca del accionar profesional de la carrera. A las(os) maestro(a)s que orientaron el proceso investigativo, la doctora Ana Elisabeth Jardón en México, a la profesora Yaneth Ortiz y al profesor Gilberto Betancourt, sus lecturas, correcciones y sugerencias fueron muy valiosas para el proceso investigativo. A mis compañeros(a)s de la Facultad de Ciencias Sociales y a los grupos de estudio que generamos a lo largo de nuestra formación.

A mi familia, mamá, papá y hermanas, quienes me acompañaron y apoyaron durante todo mi proceso formativo, en especial a mis dos hermanas que leyeron y sugirieron correcciones valiosas para mi proceso investigativo. De igual forma, a Jimena, quien me acompañó y animó, profundamente agradecido por su lectura y apoyo en el desarrollo de la investigación.

A mi tía Cris, quien nos dio a conocer a la comunidad y a Juan Carlos Muchavisoy por sus saberes y atenciones durante el proceso investigativo.

Por último, a mi compañera de investigación, Paula Ortiz y a las mujeres indígenas de la comunidad, Ana María, María Mercedes, Mamá Pastora y Eliana, este trabajo fue posible gracias al diálogo reflexivo con ustedes, esperamos que esto suscite nuevos sentires y luchas en su vida.

Daniel Rodríguez

Tabla de contenido

CAPÍTULO I.....	17
1. Introducción	17
1.1 Contextualización.....	18
1.1.1 Marcos de referencia	21
1.1.2 Marco Legal.....	21
1.1.2.1 Desarrollo normativo Internacional.....	21
1.1.2.2 Desarrollo normativo Constitucional	23
1.1.2.3 Jurisdicción especial indígena.....	24
1.1.3 Marco Teórico- Conceptual	25
1.1.3.1 Matriz Colonial	26
1.1.3.2 Teoría Tripartita de opresión	28
1.1.4.1 Participación	31
1.1.4.2 Trabajo Social Intercultural	33
1.2 Antecedentes	35
1.2.1 Planteamiento del problema.....	38
1.2.2 Pregunta de Investigación.....	43
1.3 Objetivos.....	43
1.3.1 General	43
1.3.2 Específicos	43
1.4 Justificación	43
CAPÍTULO II.....	45
2 Tipo de Investigación.....	45
2.1 Diseño Metodológico	45
2.1.1 Historias de vida.....	48
2.1.2 Paradigma interpretativo.....	51
CAPÍTULO III Una mirada a las historias de vida de las mujeres indígenas kamëntsá	52
3 Historias de vida.....	52
3.1 Caracterización.....	52
- Ana María Muchavisoy Chindoy – Mujer Semilla.....	52
- Eliana Muchachasoy – Mujer lienzo	55
- María Mercedes Miticanoy – Mujer camino	57
- Mamá Pastora Juajibioy – Mujer sin miedo.....	60

CAPÍTULO IV	65
4 Categorización y análisis.....	65
4.1 <i>La participación como escenario de disputa por el reconocimiento y establecimiento de metas y procesos comunes</i>	67
4.1.1 Logros y posicionamientos.....	67
4.1.1.1 <i>Reconocimiento, los valores culturales como dispositivos de representación e identidad cultural</i>	68
4.1.1.2 <i>Economía solidaría, una alternativa de consumo y de intercambio</i>	70
4.1.1.3 <i>Proceso de enseñanza y aprendizaje, transmisión oral y diálogo como herramienta para compartir los saberes</i>	72
4.1.2 Satisfacción de demandas comunes	74
4.1.2.1 <i>Protección del territorio, bétsanamamá o madre tierra, lugar sagrado para la comunidad</i>	74
4.1.2.2 <i>Preservación de la lengua materna, un desafío a la identidad cultural de las indígenas Kamëntsá</i>	77
4.1.2.3 <i>Acción Común, la unión como plataforma de emancipación social</i>	78
4.1.3 Escenarios.....	79
4.1.3.1 <i>Contexto social, el agenciamiento como respuesta a los contingentes sociales</i>	80
4.1.3.2 <i>Contexto político, escenario de disputa y toma de decisiones</i>	82
4.1.3.3 <i>Contexto comunitario, la construcción de lazos afectivos como herramienta de desarrollo comunitario</i>	85
4.1.4 Obstáculos y desafíos de la participación.....	87
4.1.4.1 <i>Opresión por género, la lucha por la igualdad social, una bandera política en las mujeres indígenas Kamëntsá</i>	88
4.1.4.2 <i>Opresión étnica, dejar de ser lo que querían que fuéramos</i>	89
4.1.4.3 <i>Opresión por clase, neocolonialismo invasión y despojo del territorio</i>	91
CAPÍTULO V	92
4 Conclusiones	92
4.1 Aportes.....	93
Al programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca	93
A las mujeres de la comunidad indígena Kamëntsá	94
4.2 Recomendaciones.....	95
Al programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca	95
A los trabajadores sociales en formación en ejercicio de la profesión	95
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	96

Anexos	101
1. ANEXO DE TRANSCRIPCIONES	101
Primera entrevista	102
Segundo encuentro	115
Segunda entrevista	122
Segundo encuentro	135
Tercera entrevista	139
Segundo encuentro	154
Cuarta entrevista	163
2. ANEXO DE CATEGORÍAS	185
3. ANEXO CUADRO DE RELACIÓN DE CATEGORÍAS.	200
4. ANEXO DE TAXONOMÍA DE CATEGORÍAS	201
5. ANEXO DE CONSENTIMIENTOS	202

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Categorías inductivas	58
Ilustración 2 Corona y cuadro de mujer indígena con el traje tradicional	59
Ilustración 3 Representación artística de la mujer Kamëntsá	61
Ilustración 4 Institución Bilingüe Artesanal Kamëntsá	63
Ilustración 5 Jajañ tradicional indígena	66
Ilustración 6 Benach, galería de arte	Error! Bookmark not defined.

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Relación de categorías	58
--------------------------------	----

CAPÍTULO I

1. Introducción

El presente trabajo se realiza como opción de grado para optar por el título de Trabajador y Trabajadora Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, su origen, desarrollo y conclusión se derivan del diálogo desde el Trabajo Social intercultural con algunas mujeres pertenecientes a la comunidad indígena Kamëntsá, ubicada en el Valle de Sibundoy- Putumayo.

En el desarrollo del trabajo se encuentra el planteamiento del problema, allí se identifican los obstáculos y desafíos que llegan a tener las mujeres indígenas cuando ejercen el derecho a participar y se halla la pregunta de investigación junto a los objetivos que terminan por definir la estructura del documento.

Por otro lado, se encuentran los antecedentes de la investigación, que se consolidan en dos dimensiones: nacionales e internacionales. De acuerdo con este apartado, se encuentran algunas tesis de doctorado y trabajos de pregrado y posgrado acerca de la participación y su incidencia en los distintos escenarios.

Así mismo, hay un capítulo compuesto por los distintos marcos de referencia. En un primer momento se presenta el Marco Geográfico, que ubica espacialmente al departamento del Putumayo y al Valle de Sibundoy, junto con los corregimientos en donde se encuentra la población; en un segundo momento está el Marco Legal, que realiza un análisis sobre el derecho de participación que se encuentra recopilado en la normatividad nacional e internacional; y en un tercer y último momento se encuentra el Marco Teórico- Conceptual, que se compone de cuatro ítems (Matriz Colonial, Teoría Tripartita de la Opresión, Participación y Trabajo Social Intercultural), retomando a autores(as) como Marcela Lagarde (1988), Aníbal Quijano (1992), Ramón Grosfoguel (2007), León Díaz (2007) y Jaramillo, Montoya & Valencia (2008).

Posterior a este capítulo, está la metodología de la investigación que se fundamenta en el libro *Diseño de proyectos de Investigación Cualitativa*, de la autora María Eumelia Galeano, allí se estableció el paradigma y los métodos de recolección de datos.

Por último, aparece el capítulo sobre Hallazgos y análisis. En primer lugar, se encuentran las Historias de Vida de las mujeres indígenas partícipes de la investigación; en segundo lugar, las categorías y subcategorías, espacio en el que también se realizó una triangulación entre los marcos de referencia, los relatos codificados y la discusión que se da respecto a cada uno de ellos; y en tercer lugar, se ubican las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

1.1 Contextualización

Este capítulo tiene como propósito hacer una contextualización y aproximación a la ubicación geográfica e histórica del pueblo Kamëntsá, además de enunciar sus principales actividades económicas y culturales, después se realizará un acercamiento al contexto social y por último, se mencionarán algunas características de las mujeres partícipes de la investigación.

El departamento del Putumayo se encuentra ubicado en la región amazónica del suroccidente colombiano, suele caracterizarse por su división geográfica en dos zonas: el alto Putumayo y el bajo Putumayo. En esta primera parte se encuentra ubicado el Valle de Sibundoy en la esquina noroccidental del alto Putumayo (véase mapa 1), allí colinda con los municipios de Santiago, Colón y San Francisco (véase mapa 2). El territorio se encuentra rodeado de páramos con un área de 463,8 km, además cuenta con ecosistemas de sabana y de bosque andino (Marín 1993 citado por Gómez Montañez, 2020).

Municipios del departamento del Putumayo, Colombia.



Fuente: http://www.registraduria.gov.co/eatipicas/2013/consultas_putumayo/index.htm

Municipios del Valle de Sibundoy.



Fuente: https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/assessments/160714_mira_inundaciones_valle_del_sibundoy_vf.pdf

La comunidad indígena Kamëntsá se encuentra asentada hace cientos de años en el Sagrado Lugar de origen *Tabanok*, en el ancestral Valle de Sibundoy en el Putumayo, al suroccidente

de Colombia, este lugar se encuentra entre las montañas andinas de Nariño y Putumayo (Corpoamazonía, 2010). El valle está conformado por los municipios de Colón, Santiago, Sibundoy y San Francisco. En los dos primeros municipios se encuentra la comunidad indígena de los Ingas, mientras que en Sibundoy habitan los Kamëntsá y en San Francisco no se encuentra población indígena (Ramírez, 1996).

Históricamente el nombre de los Kamëntsá se reconoce desde épocas prehispánicas como “personas de aquí mismo con pensamiento y lengua propia”. Esta comunidad comparte su territorio con el pueblo indígena de los Ingas y las dos comunidades suman el 30% de la población del Valle, por lo que son 1.500 familias Ingas y 1.200 familias Kamëntsá, que constituyen 12.000 habitantes en toda la zona (Aguilar, 2003 citado por Díaz López, 2003).

La principal actividad que desempeñan los miembros de esta comunidad es la agricultura, allí se cultiva fríjol y maíz, hay cosechas de hortalizas y frutas, las cuales se destinan para el autoconsumo y si se genera un excedente es llevado para su comercialización. Su producción industrial se concentra en la transformación de lácteos, maíz y caña de azúcar, productos que son mercantilizados localmente (Palacios, 2012 citado por Bucheli, 2014).

Respecto a la producción artística, está el tallado en madera y el tejido, los y las indígenas Kamëntsá se reconocen por trabajar y elaborar cestería, ruanas, manillas, instrumentos musicales y máscaras, todos estos productos constituyen el sustento fundamental de la economía comunitaria (Araocha & Friedman citado por Díaz López, 2003).

Ahora bien, de acuerdo con el Plan Salvaguarda elaborado por los Kamëntsá en los años 2013 y 2014, se puede reconocer que el conflicto armado ha generado desplazamiento forzado en la comunidad indígena, por tal razón, las familias han tenido que reubicarse en otros territorios como los municipios del Alto, Medio y Bajo Putumayo, en Bogotá y en otros lugares fuera de allí (Cabildo Kamëntsá, 2014).

De igual manera, el Plan Salvaguarda de los Kamëntsá reconoce que hay fuertes consecuencias sobre la comunidad debido a que en muchas ocasiones deben abandonar el *jajañ* (chagra en lengua Kamëntsá), y dedicarse a ser mayordomos o raspadores de coca, por lo que la situación de los y las Kamëntsá es de vulnerabilidad y surge la necesidad de brindar protección y apoyo por parte del Estado con el fin de evitar homicidios, masacres, violaciones y desplazamiento forzado (Cabildo Kamëntsá, 2014).

Otra situación problemática en la comunidad es la amenaza a los recursos naturales y al territorio debido a las 25 concesiones mineras que se le han brindado a las multinacionales como Angloamerican Exploration SA y Anglo Gold Ashanti (AGA) que afectan y contaminan los ríos y los recursos que allí se encuentran (Cabildo Kamëntsá, 2014).

Por otro lado, es posible reconocer que la organización social de los Kamëntsá ha cambiado a lo largo del tiempo, por lo que en la actualidad las familias han dejado de ser extensas para ser familias nucleares. De acuerdo con el DANE (2005) se estipula que hay 4.879 miembros reconocidos de la comunidad Kamëntsá, dando como mayoría a las mujeres con un 51,3% y a los hombres con un 48,75%. La autoridad legítima suele ser binaria por lo que es ejercida por los “taitas” y las “mamitas”, quienes son las personas de mayor experiencia y edad en la comunidad.

1.1.1 Marcos de referencia

1.1.2 Marco Legal

1.1.2.1 Desarrollo normativo Internacional

El marco normativo de esta investigación está fundamentado en las Declaraciones y Convenios que han sido ratificados e implementados por el Estado Colombiano, estos textos normativos hacen parte del bloque de constitucionalidad debido a la naturaleza misma de protección y garantía de Derechos Humanos. De acuerdo con la fecha de expedición el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) fue ratificado y aprobado por medio de la Ley 74 de

1968, allí se reconoce en el art. 25 el derecho de participación política con igualdad de oportunidades y sin ningún tipo de discriminación, razón por la cual los particulares gozan de tres facultades:

- a. Participar en la dirección de asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos.
- b. Votar y ser elegido en elecciones periódicas, auténticas y realizadas por sufragio universal e igual y por voto secreto que garantice la libre expresión de la voluntad de los electores.
- c. Tener acceso a las funciones públicas de su país en condiciones generales de igualdad.

Por medio de este pacto se configura el primer antecedente legal ratificado por Colombia en el que se garantiza una protección efectiva, igualitaria y sin ningún tipo de discriminación por razones de sexo, género, idioma, religión o étnica. Además, se garantiza el derecho de participar y decidir en asuntos políticos y públicos a través de la voz propia o representada.

De igual forma, la Convención Americana de Derechos Humanos ratificada por la ley 16 de 1972, en su Capítulo III reconoció los derechos civiles y políticos que tienen como propósito el reconocimiento de la personalidad jurídica y la posibilidad de ser partícipe de participar, elegir y ser elegido(a) en las decisiones políticas de su país. En razón de ello, los Estados miembros se comprometen a adoptar disposiciones legislativas con miras a hacer efectivos estos derechos.

Por otro lado, en Ginebra (1989) se llevó a cabo la Conferencia Internacional del Trabajo que crearía el Convenio 169 OIT sobre los Pueblos Indígenas y Tribales en países independientes, convenio que sería ratificado en Colombia por medio de la Ley 21 de 1991 y que traería asuntos relevantes como la garantía y autonomía del territorio, la cultura, el gobierno, la jurisprudencia propia y el derecho a tomar decisiones en distintas materias que les atañen (Consulta previa). Una vez consignado este Convenio por los Estados parte, 25 años

después los representantes de las asociaciones indígenas entablan negociaciones con los miembros de la ONU, a partir de allí en el año 2007 se promulgó la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en la que se garantizan todos los derechos fundamentales, la posibilidad de constituir su propio gobierno y la eliminación de toda forma de discriminación a pueblos e individuos indígenas. Por último, se le asignan un conjunto de obligaciones a los Estados debido a que deben diseñar, planificar y establecer los mecanismos necesarios para garantizar y proteger efectivamente los derechos constituidos en la Declaración.

1.1.2.2 Desarrollo normativo Constitucional

En la Constitución Política de Colombia de 1991 se consagró como uno de los fines esenciales del Estado la participación de todos y todas en las decisiones sobre la vida económica, política y administrativa de la Nación (Art. 2). Además, fue posible establecer la igualdad de todas las personas ante la ley por razones de sexo, género, etnia o religión, asimismo se le generó la obligación al Estado de promover las condiciones reales y efectivas para las poblaciones más débiles y vulnerables (Art.13).

De igual manera, respecto al derecho de participación la Constitución reconoce en su art. 40 la posibilidad de: 1. Elegir y ser elegido 2. Ser partícipe en las elecciones 3. Acceder al desempeño y función de cargos públicos. De esta manera, y con la ratificación de Convenios y Tratados Internacionales se garantizan los medios constitucionales para la efectiva participación de todos y todas en la administración pública.

En concordancia con el art. 13 ya mencionado, se encuentra el art. 40 de la Constitución Política que dispone una igualdad material respecto a las oportunidades que tienen hombres y mujeres, y la protección especial que tiene la mujer cuando se encuentra embarazada y no cuenta con recursos para solventarlo.

Por último, los arts. 286 y 287 establecen que los territorios indígenas son entidades territoriales, y que sus autoridades pueden 1. Gobernarse con autonomía 2. Ejercer las

competencias que les correspondan 3. Administrar los recursos y establecer tributos de ser necesario y 4. Participar en las rentas nacionales. Por medio de este artículo es posible concluir que las comunidades indígenas tienen plena autonomía para tomar decisiones sobre su territorio y de igual manera establecer su propia jurisdicción.

1.1.2.3 Jurisdicción especial indígena

Con la creación de la Constitución del 91 se dejaron de lado varios aspectos conservadores y monistas, la transición hacia un Estado Social de Derecho dejó como consigna la posibilidad de romper con el carácter hegemónico- religioso que predominaba en la Constitución de 1886. A partir de allí, se configuró un entramado de normas constitucionales que abren la posibilidad de establecer un Estado Multicultural y Pluriétnico. Además, se generaron acciones afirmativas para que los sujetos colectivos tengan reconocimiento, jurisdicción y derecho propio (Botero, 2005).

Es importante mencionar que las comunidades indígenas siempre han tenido sistemas de resolución de conflictos, por lo que la categoría Jurisdicción Indígena es herencia del colonialismo, por lo que resulta necesario acudir al derecho propio como eje fundamental de cada comunidad. Ahora bien, por lo que se aboga es por romper con el monismo jurídico, el cual ha dejado principios y formas de vida y de organización en las comunidades. Aun así, muchas de ellas se resisten a la completa implementación de las normas jurídicas occidentales, por lo que han implementado normas, formas de vida y derecho propio acerca del cómo deben vivir en comunidad.

El tránsito hacia el reconocimiento y consolidación del derecho propio lleva consigo reflexionar acerca de las formas de hacer justicia, diseñar las posibles sanciones, establecer un modelo político y de gobierno propio. En el caso de los y las Kamëntsa, ya se han venido desarrollado las formas de gobierno, por ejemplo, en el Cabildo la representación se ha designado por cargos, el de menor rango es Alguacil cuarto, le sigue Alguacil tercero, después

Alguacil, Alguacil Mayor, Alcalde Mayor y por último el de Gobernador/a, por un periodo de un año.

Gobernador (Waishanya)	Aquella persona que velará, protegerá y buscará lo mejor para su Pueblo Camëntšá.
Alcalde Mayor (Arcan'ye)	Remplaza al Gobernador en momentos de ausencia y ayuda a impartir orientación y a fortalecer en algunos aspectos lo que no esté al alcance del Gobernador.
Alcalde Menor (Alguacero)	Impartir justicia o castigar mediante el látigo, de acuerdo a las decisiones del gobernador, quien coordinará las diferentes actividades para hacer comparecer ante la Autoridad principal a las personas implicadas en cada uno de los asuntos de demanda.
Alguacil Mayor (Mayor Uatëcmá)	Son quienes hacen la parte operativa de las comparecencias de los acusados, demandados y demandantes, así como también de los invitados.
Alguacil (segundo Uatëcmá)	
Alguacil tercero (Menor Uatëcmá)	
Alguacil cuarto (Sevia Uatëcmá)	Quién vigila constantemente en la Casa Cabildo, acompaña al Gobernador; es el que custodia en que no le pase nada al (quien vigila y cuida de la no presencia de los perros) en el Cabildo.

Fuente: Diagnostico plan salvaguarda camëntšá. 2012

Por último, el modelo de derecho propio de los Kamëntšá se caracteriza por ser una justicia restaurativa, debido a que se centra en la resolución de conflictos por medio del diálogo y la mediación para que exista una armonización plena. Los pilares normativos de los y las Kamëntšá es ser respetuoso con los demás, con la naturaleza y el territorio.

1.1.3 Marco Teórico- Conceptual

En este capítulo se enuncian las construcciones teóricas y conceptuales, de allí surge un diálogo entre los autores y autoras con el propósito de ampliar la discusión. En primera medida se aborda la matriz colonial. En el segundo apartado está desarrollada la teoría tripartita de opresión, expuesta por Marcela Lagarde. En el tercer apartado la construcción teórica respecto de la participación política, y por último, las enunciaciones teóricas respecto al Trabajo Social Intercultural.

1.1.3.1 Matriz Colonial

El proceso de instrucción y de invasión en América Latina por parte de las comunidades europeas en el siglo XV- XVI dejó como resultado la destrucción de las sociedades y culturas aborígenes. A partir de allí se constituyó un patrón de poder, que jerarquiza y clasifica a la raza humana dejando subordinada a las comunidades aborígenes que se encontraban en el territorio.

De acuerdo con Quijano (1992) este patrón de poder, las formas de explotación y de control del trabajo se consolidó de la siguiente manera:

Fue impuesto así un patrón de poder cuyos ejes específicos eran: la existencia y la reproducción continua de esas nuevas identidades históricas, así como la relación jerarquizada entre tales identidades en cada instancia de poder: económica, social, cultural, intersubjetiva, política. Debido a eso las instituciones y los mecanismos de dominación social, los subjetivos y los políticos en primer lugar, tenían que ser diseñados y destinados, ante todo, para la preservación de ese nuevo fundamento de clasificación social (citado por Novoa Viñán, p.76).

De esta manera la Matriz Colonial ha tenido distintas fases de desarrollo histórico, que han dejado como resultado un poder colonial/moderno, capitalista, eurocéntrico y patriarcal. Por tal razón, los ámbitos de existencia social están articuladas a las formas de control, y a la colonización del saber, del poder, y del ser, que fracturó las relaciones sociales en América Latina.

- Colonialidad del saber

Para examinar la colonialidad del saber es necesario reconocer el concepto de eurocentrismo, que parte de la combinación etnocéntrica y sociocentrista, las cuales han impuesto un solo paradigma universal de la historia, el conocimiento, la estética y la política como forma de vida y existencia hegemónica. Este eurocentrismo se impuso por medio de la fuerza y las armas, y por medio de aparatos ideológicos que crean y reproducen nuevas subjetividades (Restrepo E, 2010). De acuerdo con Grosfoguel (2007, p.337) este eurocentrismo opera como una doctrina

que no reconoce ni acepta otras epistemes no- europeas. De igual manera la autora Walsh. (2007) reconoce que la colonialidad del saber estableció una sola perspectiva de conocimiento, que se deriva de las ciencias occidentales, “objetivas”, negando y descartando todas aquellas epistemes que no fueran europeas (p. 104). Así mismo, la apropiación de saberes tradicionales como el uso de plantas medicinales se configuró en clave mercantil, la adquisición de los conocimientos se configuró bajo la negación de los saberes tradicionales, y el reconocimiento a la apropiación de saberes.

De esta manera, estas otras formas de producción del conocimiento no-europeas, no blancas suelen ser menospreciadas y categorizadas como inferiores, dejando como resultado un único conocimiento válido occidental, europeo, colonizante y “científico”.

- **Colonialidad del poder**

La reflexión respecto a la colonialidad del poder se originó a partir de los estudios y textos del sociólogo peruano Aníbal Quijano, principalmente en el texto *Colonialidad y modernidad/ Racionalidad* de 1991 y del artículo *¡Qué tal Raza!* de 1988, a partir de allí se pueden rastrear las características que consolidan esta forma de colonialidad. De esta manera, Quijano afirma que la colonialidad del poder se constituyó en América Latina como una forma de dominación/ explotación directa sobre los ámbitos sociales, políticos y culturales. Esta estructura dejó como resultado una compleja relación dominante que estableció un centro hegemónico dirigido por Europa y un conjunto de periferias establecidas en América Latina y África (Restrepo E, 2010).

- **Colonialidad del ser**

Esta forma de colonización se caracteriza por evidenciar la experiencia vivida en el sistema/ mundo, que ha inferiorizado y deshumanizado a un conjunto de poblaciones no- europeas. De acuerdo con Torres M., la colonialidad del ser no solo afecta a los que son inferiorizados, sino que también a quienes se creen superiores y dominantes, respecto a los otros. (Citado por Restrepo E, 2010).

1.1.3.2 Teoría Tripartita de opresión

De acuerdo con Marcela Lagarde (1988) el análisis de la mujer debe ser abordado desde diferentes ámbitos, a partir de sus relaciones sociales, división del trabajo, condiciones y situaciones que presentan en su diario vivir. Esta autora afirma que existe una estructura hegemónica que se ha instaurado históricamente en el cuerpo y en la mente de las mujeres, en especial de la mujer indígena en todo el mundo. Para ello, recurre a tres categorías que enuncian y develan dichas formas de opresión, que son el género, la etnia y la clase. Ahora bien, ninguna de estas categorías predomina más que las demás, depende del contexto histórico, social, político y cultural de cada territorio (citada por Orozco Pimentel, 2019).

Opresión de género

A mediados del siglo XVII, Françoise Poulain de la Barre inicia el análisis sobre el proceso histórico que se ha construido respecto de la desigualdad que existe entre hombres y mujeres, afirma que no hay desigualdad innata, natural, al contrario, interactúa un entramado de estructuras sociales y políticas que perpetúan la noción de inferioridad femenina como algo natural. En el siglo XX autoras como Simone de Beauvoir (1949) afirman que el género es un conjunto de características y actitudes que son adquiridas por las mujeres mediante un proceso individual y social, que no se derivan de su sexo natural.

Por lo tanto, el género es una construcción e interpretación sociocultural, en el que se instalaron la idea de lo femenino y lo masculino según la diferencia genital (Orozco Pimentel, 2019).

Sin embargo, Lagarde (1996) afirma que la inscripción del género no opera únicamente como un diferenciador de sexo, sino como un proceso histórico y social en que se imputan atributos físicos, políticos, biológicos, eróticos y culturales en el cuerpo de la mujer. De igual manera Marta Lamas (1986) reconoce que esta separación sexo-genérica instauró una división básica de labores y de trabajo, dando como resultado que las mujeres se instauren en lo

doméstico por su condición “femenina”, y lo contrapuesto es decir lo masculino ocupe el espacio público (Orozco Pimentel, 2019).

Por último, Lamas (1986) afirma que la división por sexos ha dejado a la mujer en una posición subalterna, de dependencia, y de servidumbre. En muchas ocasiones hay escasa participación política en la toma de decisiones, debido a que se ha consolidado un patrón cultural que posiciona a la mujer en el ámbito de la maternidad, el cuidado y el trabajo doméstico. En esa medida se erige una transformación social y cultural orientada en desmontar los estereotipos de género, la “desigualdad natural” validada en supuestas teorías científicas que se construyen e instalan en el cuerpo y en la subjetividad de la mujer originando la mencionada desigualdad social, política y cultural.

Opresión por etnia

Desde el “descubrimiento” de América se desarrolló un periodo de colonización y barbarie sobre los pueblos originarios, dejando como resultado enfermedades, esclavitud y genocidio. Las comunidades indígenas quedaron posicionadas como agentes subalternos, debido a que las instituciones y el Estado tienen dinámicas de segregación y discriminación sobre los territorios, los órdenes de la vida social, económica y cultural.

Autoras como Alicia Castellanos (1998) afirma que:

La discriminación étnica se presenta en diferentes formas y niveles, incluye relaciones, símbolos, estereotipos, normas, leyes y otras formas culturales diferenciales y de rechazo que con frecuencia, toman forma de racismo excluyente trazando límites rígidos entre la sociedad mestiza o blanca y los pueblos indios (citada por Pimentel, 2019, p.42).

Ahora bien, las mujeres indígenas hacen parte de los sectores mayormente perjudicados, al haber sido parte de la venta y trata de personas con el propósito de desempeñar labores domésticas y de cuidados, entre muchas otras, a través de grandes terratenientes y familias. De acuerdo con Mercedes Oliveira estas mujeres no recibían ningún tipo de salario, además se encontraban en una situación de maltrato, discriminación y abusos sexuales.

Por último, con el desarrollo de un modelo económico neoliberal se mantienen las estructuras hegemónicas sobre los estándares de vida de las comunidades indígenas respecto a lo social, político, cultural. Dejando a las comunidades en situación de pobreza, marginalidad en que cada vez es más difícil acudir a los servicios básicos de subsistencia digna como la salud, alimentación, educación,

Opresión de clase

Esta forma de opresión está delimitada por la marginalidad de los indígenas, las campesinas y los afros una clase subalterna que ha sido relegada históricamente a la producción de riqueza de otra clase. Además, los indígenas han padecido explotación laboral, las relaciones de producción tienen como producto la producción de plusvalía y la acumulación de capital.

Ahora bien, la relación de clase depende de la condición de hombre y mujer, en ese sentido la mujer se encuentra en una posición diferente respecto del hombre, debido a que se enfrenta a un escenario de explotación económica junto a la manera en que se distribuyen ciertas labores y se evidencia el hecho de servir a otro, llevándola a una suerte de sobreexplotación. En esa línea cabe mencionar que el origen del servilismo viene del latín servilis (servil, propio de esclavos), adjetivo formado sobre la raíz de servus (esclavo) y del verbo servire (servir, ser esclavo, adaptarse a otro o a otra cosa), más el sufijo -il (del latín -ilis), que expresa posibilidad o disponibilidad y otras veces, rasgo propio de lo que indique la raíz.

Marcela Lagarde (1992) en su texto sobre la Triple opresión de las mujeres indígenas afirma que:

Las mujeres indígenas son utilizadas como capital económico, social y cultural, gran parte de su trabajo es ganancia extra para quienes las explotan, porque se desconoce como tal: es trabajo invisible por ser trabajo femenino. Aún si se les reconoce como trabajo devaluado por ser femenino e indígena (p.48). Puesto que la situación específica de las mujeres indígenas es

la opresión de clase, que se articula con la discriminación cotidiana de etnia y la subordinación de género. La opresión de clase no se basa solo en su situación de explotación y pobreza sino también por la desigualdad de oportunidades que enfrentan a diario, la manifestación de esta opresión se ha ido transformando conforme a las necesidades propias de cada uno de los sistemas económicos que han caracterizado la historia de los pueblos indígenas en Colombia. Actualmente, el capitalismo modo de producción vigente se apropia de la fuerza de trabajo y del trabajo doméstico que realizan estas mujeres.

1.1.4.1 Participación

La participación es una acción individual o colectiva que busca establecer logros o resultados por medio de la toma de decisiones en distintos escenarios, por lo tanto, tiene una injerencia en lo social lo cual le permite a las personas interactuar con el propósito de trabajar por la satisfacción de unas demandas comunes (Jaramillo, Montoya & Valencia (2008).

De igual manera, las autoras reconocen que la participación tiene una incidencia que se encuentra en los siguientes aspectos:

- La participación se ve reflejada en las transformaciones personales y culturales, es decir en la forma de sentir y de pensar de cada persona o colectivo.
- La participación se evidencia en las estructuras del estado, del poder.

La participación de las mujeres lleva consigo reconocer que son sujetas de derecho y actoras sociales, y de allí se deriva una incidencia que se ve reflejada en distintos escenarios como los que se mencionan a continuación (Ibíd., 2008):

- **Participación social:** Son los procesos sociales a través de los cuales los grupos, las organizaciones, las instituciones o los diferentes sectores, intervienen en la identificación de las cuestiones u otros problemas afines y se unen en una sólida alianza para diseñar, poner en práctica y evaluar las soluciones (Sanabria Ramos, 2001, p.2)

- **Participación comunitaria:** Es el conjunto de acciones ejecutadas colectivamente para la solución a las necesidades básicas de la vida cotidiana. Estas acciones están vinculadas al desarrollo comunitario.
- **Participación Política:** Cualquier tipo de acción realizada por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en una u otra medida incidir en los asuntos públicos. (Sabucedo, 1988)

Por otro lado, la participación femenina tiene una intención y es disputar los escenarios públicos que históricamente han sido masculinos, y a partir de allí, generar transformaciones que se evidencian en: la relación consigo mismas, las relaciones con los otra/os, y la relación con la naturaleza (Sanabria Ramos, 2001)

Considerando que la participación no se ejerce de igual manera en hombres y mujeres, debido a la división sexual del trabajo, que le asignó el espacio público a los hombres y el espacio privado y doméstico a las mujeres (Ibíd., 2008). Hay un conjunto de obstáculos más allá de la dicotomía público- privado que se presentarán a continuación:

- La falta de experiencia y la inseguridad al momento de asumir un cargo.
- Desconocimiento de los derechos fundamentales que tienen las mujeres.
- Una fuerte cultura machista y religiosa que les asigna un rol doméstico y de cuidado a las mujeres.
- La ausencia de reconocimiento de lo privado como una esfera política que es igual de importante en las relaciones humanas.
- Ausencia de espacios formativos acerca de la administración de recursos y toma de decisiones.

Los múltiples ámbitos en los que transita la mujer requieren de una sensibilización en los espacios familiares, en instituciones como la iglesia y entes gubernamentales. Debido a que en

muchas ocasiones la participación de la mujer en los distintos escenarios se ve entorpecida por la discriminación y la asignación de roles que se ha establecido históricamente.

Cabe señalar que la participación de las mujeres indígenas suele estar atravesada por contextos y realidades históricas muy distintas a las otras mujeres, por lo general, su participación se clasifica en dos, tradicional y no tradicional. La primera hace alusión a todos aquellos oficios como el ser alfareras, tejedoras, parteras y bordadoras, cocineras y cuidadoras, todo este trabajo permite mantener las condiciones sociales y de vida entre los miembros de la comunidad. En segundo lugar, la participación no tradicional se caracteriza por ser un proceso histórico, en el cual las mujeres han tomado espacios y escenarios de representación al interior y fuera de su comunidad, con todo ello, las mujeres reclaman mejores condiciones sociales, servicios básicos y preservación de su cultura (Pérez, 2003).

1.1.4.2 Trabajo Social Intercultural

El trabajo social se configuró como una profesión que aboga por la justicia social con miras a garantizar la dignidad humana, por tal razón ha puesto su atención en los problemas sociales, espacio en el cual aboga e interviene por la construcción de la condición humana (Malagón citado por León Díaz 2007, p.217)

Así mismo, el trabajo social tradicional, clásico europeo, tiene un proyecto ideológico y social que ha reproducido modelos “ideales” acerca de la forma de ser del individuo, sobre su familia y lo que puede llegar a ser una comunidad. Por lo general, este proyecto busca establecer una familia nuclear, de religión católica, de idioma castellano. Sin embargo, se ha desarrollado una crítica sobre el trabajo tradicional de herencia americana y europea, dando como resultado una apuesta que busca realizar intervenciones con miras a garantizar la diversidad étnica (León Díaz 2007)

Como resultado de esta apuesta, surge el trabajo social intercultural como una reflexión que no se ajusta a los problemas sociales tradicionales, debido a que fomenta la comunicación, el

conocimiento del Otro, la negociación en comunidad y el trabajo por objetivos comunes (Vásquez citado por León Díaz 2007, p. 219).

El escenario de interacción desde el T.S intercultural reconoce las distancias que existen respecto a las desigualdades sociales, económicas y culturales que predominan entre el sujeto interventor y el sujeto intervenido. De acuerdo con Vásquez (2002, p.220) lo intercultural busca:

relación que se establece entre sujetos diferentes [...] que permite a los profesionales ser capaces de comunicarse con el Otro diferente, para lograr captar los significados que se otorgan a los elementos que se comparten [...], teniendo en cuenta que comprender, desde la óptica intercultural, equivale a identificar las razones que explican el comportamiento del Otro, sin que esto implique aceptar, justificar y/o descalificar automáticamente sus razones.

De igual manera, Octavio Vásquez postula tres competencias al momento de pensar y reflexionar sobre lo intercultural: cultural (Capacidad de negociar con los significados culturales de los Otros) la cognitiva (Es el conocimiento que se tiene sobre los Otros y sobre sí mismos) y la emotiva (Es la capacidad de empatía con los miembros de la comunidad). A partir de allí se proyecta una nueva imagen que abre paso a una intervención horizontal y participativa, que busca gestionar el empoderamiento de sí mismos y de la comunidad (citado por León Díaz 2007, p. 220).

En definitiva, esta fórmula busca una participación activa entre el trabajador social y los otros, que exista una reflexión acerca del accionar profesional, de la inmersión en una cultura específica, y a partir de allí establecer un diálogo que alivie las tensiones y negocie acerca de los objetivos que se van a establecer en la investigación intercultural.

1.2 Antecedentes

Tradicionalmente la discusión respecto de la participación política ha sido reducida al derecho constitucional del sufragio, ignorando otros aspectos que constituyen esta práctica. Por lo cual, es necesario reflexionar sobre los espacios de mayor o menor interacción, de sus actoras y actores, sobre las brechas y jerarquías de género que han posicionado a la mujer como un sujeto subalterno en la participación.

Por tal razón, la inquietud respecto a la participación política tiene precursoras importantes de investigación, como primera medida se puede ubicar la tesis de doctorado de Xicará Méndez (2014) *“Participación y empoderamiento en la política de desarrollo local: “Estudio comparado de las formas de participación ciudadana de las comunidades indígenas de Guatemala (2002-2012)”* allí se analizaron las distintas formas de participación (tradicional e institucional) en dos comunidades indígenas guatemaltecas, reflejando la importancia del empoderamiento como un eje constructor de resistencia y de impacto político-económico al interior de la comunidad, mejorando las relaciones a nivel personal, familiar y comunitario. De igual forma, la autora Bernal Olarte (2014) en su tesis *“Las mujeres y el poder político: una investidura incompleta”* realiza un análisis de la desigualdad estructural entre mujeres y hombres reconociendo la clase, la asignación racial, que constituyen un panorama sexista, racista y clasista.

Además, se reconoció la experiencia y el discurso de las mujeres en su trayectoria política y social, con el fin de analizar el rol de las mujeres como sujetas políticas, desentrañando el conjunto de comportamientos, lógicas que operan en el ámbito social y político. Estas investigaciones constituyen los principales referentes internacionales de doctorado respecto a la participación política de las mujeres en sus territorios. Por otro lado, la Universidad Nacional Autónoma de México cuenta con dos antecedentes como lo son la tesis de pregrado de Mariana Orozco Pimentel (2019) titulada *“Participación política de las mujeres indígenas organizadas:*

La experiencia de la Coordinadora Nacional de mujeres indígenas de México (CONAMI) 1997-2012” que recoge varios aportes sobre la construcción de espacios propios de indígenas y campesinos-as donde las mujeres dan apertura a su participación y poder decisorio que históricamente ha sido relegado, señalando el reconocimiento e importancia de su papel al interior de hogares y comunidades, además del respeto por los derechos relacionados a la tierra, copropiedad y todo lo referente a la participación política y organización social.

La segunda investigación es *“El derecho de participación y representación política de las mujeres indígenas en los sistemas normativos indígenas en el Estado de Oaxaca”* tesis de maestría elaborada por Camelia Gaspar Martínez (2019), quien explica y reconoce los sistemas normativos indígenas en el Estado de Oaxaca, México y cómo a través de estos se presentan las dificultades que tienen las mujeres indígenas para poder participar en espacios políticos y decisorios, aunado a las desigualdades entre mujeres y hombres en los municipios regidos por el sistema normativo mencionado, el trato desigual en el acceso y ejercicio de múltiples cargos dentro de las comunidades y la visibilidad fuera de estos.

Ahora bien, la pregunta de investigación por la participación de las mujeres indígenas en Colombia se puede reconocer en el capítulo *“Participación política, paz y justicia ambiental: una reflexión desde las mujeres Ticuna de San Sebastián de los Lagos, Amazonas”* propuesta por Uruburu Giléde & Ortiz Nova (2020) del libro *De conflictos, perdones y justicias (Iniciativas étnicas de paz en la Colombia transicional)*. En este antecedente se reconocen los relatos de las mujeres como una experiencia de resistencia y lucha respecto a la herencia colonial y patriarcal en su comunidad. Además, se analiza la participación política desde el acercamiento y ayuda oficial para consolidar protección a la comunidad, dando paso a una matriz de empoderamiento en las mujeres Ticuna que se reproduce y se extiende hacia las demás integrantes, dejando como resultado organización y resistencia al interior de la comunidad. Por último, este artículo demuestra que las mujeres han tomado iniciativa en liderar procesos y

construyen un espacio en la esfera pública, dejando como resultado nuevas oportunidades a las futuras generaciones.

El segundo ejemplo investigativo se remonta al artículo *La paradoja hipócrita. Problematización de la participación política de la mujer Misak*” escrito por Parrado Morales & Isidro (2014), este artículo analiza el papel de la mujer a través de su participación en la defensa del territorio y recursos naturales, pues, aunque se le proclame como protectora del patrimonio natural se ejercen diversas violencias tanto en la esfera pública como en la privada, obstáculo que terminan por consolidar una denuncia a múltiples prácticas de género de la comunidad indígena.

De acuerdo con la revisión bibliográfica efectuada es importante señalar que no se encontró evidencia a nivel global ni local de investigaciones referidas al derecho de participación de las mujeres indígenas específicamente en la comunidad Kamënstsá, usualmente las investigaciones que se han realizado de esta comunidad indígena suelen ubicarse en el reconocimiento de la memoria y el arte como vehículos constructores de la identidad cultural o son referidas al reconocimiento de la memoria histórica a través del tejido y prácticas que terminan por posibilitar la expresión de elementos idiosincráticos de la comunidad. Por tal razón, esta investigación se orienta en indagar un campo de conocimiento que se ha reformulado a lo largo de las investigaciones, generando la posibilidad de investigar sobre la participación y las nuevas formas de organización por parte de las comunidades indígenas.

Existe una deuda histórica con los pueblos indígenas al ser una minoría, su lucha por la defensa del territorio y por los recursos naturales es incansable, además de reconocer que en las mujeres indígenas se instauran no una, sino tres variantes de opresión referente a la clase, género y etnia que terminan por acentuar el discurso capitalista y patriarcal que se erige gracias a la transformación de diferentes lógicas económicas.

1.2.1 Planteamiento del problema.

Poner la mirada sobre la mujer indígena conlleva a la necesidad de reconocer cuáles son las dinámicas y estructuras que terminan por consolidar a la mujer como un sujeto histórico. Marcela Lagarde (1988) utiliza la teoría de la opresión de la mujer para estudiar y analizar la complejidad de las condiciones y situaciones de la vida de la mujer indígena. En ese sentido, su planteamiento evidencia la existencia de un conjunto de expresiones y relaciones opresivas, que se derivan de una construcción tripartita de opresión dividida en género, etnia y clase.

Este fenómeno de opresión estructural constituye una situación de vulnerabilidad para los grupos sociales oprimidos, ubicándolos en una situación de subordinación, dependencia y discriminación respecto de otros grupos sociales dominantes. (citada por Orozco Pimentel, 2019).

Ahora bien, cada cultura ha construido sus propios significados respecto al concepto de **género**, aun así, la lógica del mismo opera como una matriz de dominación y poder, Marta Lamas (1999) retomando a Bourdieu (1988) afirma lo siguiente:

El orden social masculino está tan profundamente arraigado que no requiere justificación; se impone a sí mismo como autoevidente y es tomado como “natural” gracias al acuerdo “casi perfecto e inmediato” que obtiene, por un lado, de estructuras sociales como la organización social de espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y por otro, de estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y las mentes (p.161).

De esta manera, la violencia simbólica (Consiste en reforzar una serie de estereotipos de género, conocida por su difícil identificación gracias a su esencia naturalizada e interiorizada en la sociedad) se inscribe en la dominación de género al adjudicarse en lo biológico como una construcción social, dejando como resultado un falso reconocimiento que trasciende del control de la conciencia y la voluntad (Lamas, 1999)

Retomando a Lagarde (1988), la segunda forma de opresión es la **étnica** y se caracteriza por reproducir prácticas de colonización, por ende, de exclusión y discriminación sobre la cultura indígena y sus territorios, prácticas derivadas históricamente de la época prehispánica en donde se consolidó una estructura de dominación que afirmó una supuesta superioridad “natural” dejando a los pueblos aborígenes en subordinación y exclusión respecto de la cultura y organización social. Además, esta opresión étnica se ve reflejada en las prácticas de colonización del Estado al no reconocer a las comunidades indígenas en los planes de desarrollo del país, así como al dar pie a actitudes de discriminación frente a las personas indígenas por no compartir la cultura “occidental” (Cuesta Rueda, 2012).

Por último, las mujeres indígenas soportan la opresión **clasista** debido a que se encuentran bajo un sistema económico capitalista, que se apropia de su fuerza de trabajo y las responsabiliza del trabajo doméstico, generando explotación económica demostrada en sus inferiores ingresos económicos respecto a lo de sus compañeros. Es así como se aumentan los índices de pobreza en América Latina, pues las mujeres indígenas además de ser adjudicadas al trabajo doméstico no remunerado, son objeto de malos tratos favorecidos por el poder capitalista y patriarcal.

De acuerdo con Bocos Ruiz (2002) existen un conjunto de problemáticas que presentan a diario las mujeres indígenas en América Latina, denuncia que “Nosotras, las mujeres indígenas, continuamos viviendo en condiciones de discriminación, racismo, exclusión, pobreza extrema, machismo y carencia de poder, que nos impiden el desarrollo pleno de nuestras capacidades y potencialidades” (citada por Jaspers, Montaña, 2013, p.15). Por lo que las condiciones de vida de las mujeres indígenas evidencian uno de los problemas que enfrentan los Estados y la sociedad en su conjunto para establecer condiciones que rompan con las jerarquías étnicas y las desigualdades de género.

Debido a estas problemáticas que presentan las mujeres indígenas en el centro y sur de América, se han trazado procesos sólidos respecto a la disputa por la organización, la preservación del territorio, la lucha contra el patriarcado y las múltiples formas de explotación, dando origen a iniciativas de participación en distintos escenarios con el fin de enfrentar y dar solución a dichas demandas (CEPAL, 2013).

En la última década, se han consolidado diversos movimientos sociales a nivel latinoamericano, conformados por líderes y lideresas sociales, además de algunas colectividades y grupos que trabajan por objetivos comunes. En el caso de las mujeres indígenas en Latinoamérica se han diversificado sus quehaceres, demandas, involucramiento, intereses y puntos de vista frente a condiciones dignas y mínimas como la salud, educación, reducción de la pobreza, y erradicación de la violencia. Durante el transcurso de este proceso, se han consolidados luchas por parte de los pueblos indígenas, contribuyendo a la discusión respecto al trabajo doméstico que no se remunera, pero es esencial para el pleno funcionamiento de las familias, además de la importancia de la transmisión de principios innatos de las comunidades a través del tejido y otras costumbres (CEPAL, 2013).

Ahora bien, el contexto y las problemáticas de la mujer indígena en Colombia tienen un origen, desarrollo y consecuencias muy diferentes respecto de las demás indígenas del continente. De acuerdo con Rodríguez (2017), se estima que estas mujeres son víctimas de violaciones, torturas, desplazamiento, desaparición y en muchas ocasiones sus parejas son asesinadas por lo que tienen que abandonar sus territorios, con el fin de proteger su vida y la de sus familiares.

Por lo tanto, las mujeres indígenas denuncian desigualdad social, exclusión, y marginalidad, debido a que han sido desplazadas de sus territorios y al llegar a las grandes ciudades no cuentan con vivienda, ni salud, y educación.

Los altos índices de desigualdad social, inequidad e impunidad, demuestran que los acuerdos nacionales e internacionales para la protección de los pueblos indígenas, no son eficaces en

Colombia. Por lo que la exigencia radica en la formulación de una política pública eficaz, que proteja y conserve la identidad cultural y étnica, a fin de establecer territorios de paz y de vida (Rodríguez, 2017).

En contraste con el caso colombiano, en el 2014 de forma conjunta entre hombres y mujeres de la comunidad, con la participación de lo(a)s ancianos sabedores y miembros del cabildo inició la construcción del Plan de vida y salvaguarda Kamëntsá pero solo hasta el 2019 se profirió, este comprende problemáticas como: El homicidio, la desaparición y el desplazamiento de familias Kamëntsá, el despojo territorial por parte de la fuerza pública, fumigaciones aéreas que contaminan los recursos naturales y alimentos de los y las Kamënstsá (Cabildo Kamëntsá, 2014, p.54). De ahí resulta necesario indagar y reconocer las formas de participación que han tenido las mujeres indígenas, en defensa de su territorio, de su autonomía y de su comunidad.

Es por esto que la investigación está dirigida hacia las mujeres indígenas adultas del pueblo Kamëntsá, de esta forma dar cuenta de algunos saberes, intereses, costumbres y concepciones propios con el fin de estudiar junto con la teoría de la opresión propuesta por Marcela Lagarde, el derecho de participación y su representación en distintos escenarios. Una primera aproximación propuesta por Chasoy, & Jacanamijoy evidencia que las mujeres Kamëntsá cumplen un rol de vital importancia y es ser mayoritariamente mediadoras de conflicto y tensiones en la comunidad. Son ellas las encargadas del cuidado de los miembros de la comunidad, sin ellas no podría articularse el pleno funcionamiento de cada hogar que posteriormente se refleja en la cohesión de las relaciones comunitarias (2007).

Además, la mujer Kamëntsá tiene un rol primordial en los rituales que tiene la comunidad, ella se encuentra presente y se encarga de la transmisión de conocimientos respecto de la medicina tradicional por lo que vela por la salud de su comunidad y su familia. De igual manera,

ejecuta actividades al interior de las chagras debido a que su función es el rescate y conservación de plantas medicinales.

Es posible reconocer que los saberes y conocimientos de la mujer Kamëntsá se desarrollan por medio de su propia cosmovisión del mundo, porque en la comunidad la tradición oral ha generado la posibilidad de que no solo se transmitan esos saberes, sino, su lengua materna (Kamëntsá) cuyo origen y desarrollo es único en el mundo (Jacanamejoy Juajibioy, 2017).

De acuerdo con el relato de María Dolores Juajibioy de Jacanamejoy (2017), miembro de la comunidad, se reconoció que en muchas ocasiones las mujeres no tenían la oportunidad de acceder a la escuela, debido a que sus familias no lo permitían, alegando que ellas se encontraban enfermas para poder asistir. Por lo tanto, muchas de las mujeres indígenas se ubicaron en la esfera privada, no tuvieron la posibilidad de acceder a una educación básica y mucho menos ejercer cargos políticos al interior de la comunidad. Sin embargo, en 2017 se registró la primera participación política por parte de una mujer Kamëntsá al ser nombrada gobernadora del cabildo de Sibundoy (Mama Pastora Juajibioy), dejando como resultado un precedente respecto de la mujer y su participación política al interior de la comunidad (Jacanamejoy Juajibioy 2017).

Por último, es importante mencionar que la investigación está orientada en situar las voces de las mujeres Kamëntsá como eje principal de estudio, indagar sobre sus formas de participación en un contexto patriarcal, capitalista y de conflicto armado. Por otro lado, el estudio sitúa al Trabajo Social Intercultural como el motor de la investigación, reflexionando acerca de nuestro accionar, de la mirada y de los análisis que surjan a partir del diálogo con las mujeres de la comunidad. Por tal razón la reflexión gira respecto a tres ejes primarios: la voz de las mujeres, el derecho de participación, y los referentes teóricos de la investigación.

1.2.2 Pregunta de Investigación

¿De qué manera se desarrolla el derecho a la participación en la vida de las mujeres indígenas Kamëntá, reconociendo las distintas formas de discriminación y opresión que se ejercen contra ellas?

1.3 Objetivos

1.3.1 General

- Comprender el derecho a la participación de las mujeres indígenas en la comunidad Kamëntá con miras a identificar sus historias de vida, reconociendo las distintas formas de discriminación y opresión que se ejercen contra ellas.

1.3.2 Específicos

- Identificar los logros y posicionamientos de las mujeres indígenas en el ejercicio del derecho a la participación
- Reconocer en voz de las mujeres las tensiones y dificultades que obstaculizan el ejercicio de la participación al interior de la comunidad.
- Determinar el papel de las mujeres y su participación en los distintos escenarios, a nivel social, político y comunitario.

1.4 Justificación

El proceso investigativo en mención se relaciona con la segunda línea de investigación de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca denominada llamada Sociedad y Cultura, pues por medio de este trabajo se reflexiona sobre las interacciones, dinámicas y estructuras sociales que constituyen la realidad social en este caso de las mujeres indígenas y dentro de un contexto determinado, quienes actúan como sujetas políticas en los distintos escenarios de su cotidianidad.

Además, tiene como propósito consolidar retomar el Trabajo Social Intercultural como punto de análisis y reflexión propuesto por Cohen Emerique (2013) quien posiciona su reflexión orientada al reconocimiento de la interacción y consolidación de otras identidades, que son entendidas como una construcción alterna, cuyo diálogo y discusión permiten enriquecer el debate por la diversidad, el accionar profesional, y la interculturalidad. De acuerdo con este planteamiento, se evidencia que la investigación establece un diálogo con las mujeres adultas de la comunidad indígena Kamëntsá, cuyo origen, desarrollo y visión del mundo es totalmente diferente a la visión cultural occidental de fortalecer la apropiación de su identidad cultural a través de la explicación de procesos culturales y políticos.

Por lo tanto, con esta investigación se analiza la participación que termina por definir la construcción de procesos al interior de su comunidad. Además, se retoman las historias de vida de la mujer, debido a su papel protagónico durante el proceso histórico emancipatorio de un ambiente tradicionalmente patriarcal y capitalista.

Esta propuesta surge a través del reconocimiento de las múltiples discriminaciones ejercidas contra las mujeres indígenas de la comunidad Kamëntsá, pues como se mencionó anteriormente hay un sinnúmero de problemáticas que terminan por obstaculizar la participación, dificultando de esta manera la visibilización de su rol y contribuciones al interior de sus hogares y en su comunidad en específico.

CAPÍTULO II

2 Tipo de Investigación

La presente investigación es cualitativa por lo que su propósito es estudiar los fenómenos sociales en su contexto natural, desde allí se busca develar los sentidos y las posibles interpretaciones que los seres humanos brindan a esa realidad (Rodríguez & Gil García, 1999). Por esta razón, este tipo de investigación establece un diálogo, un reconocimiento a los procesos y obstáculos de las mujeres indígenas en el ejercicio de participación al interior de su comunidad.

2.1 Diseño Metodológico

De acuerdo al libro “Diseños de Proyectos de Investigación Cualitativa de la autora María Eumelia Galeano (2004) se establece y comprende el proceso metodológico de la siguiente manera:

Construcción del sujeto de investigación

La formulación de la propuesta de investigación se encuentra delimitada por dos tipos de problemáticas, la primera se denomina sustantiva y emerge a partir de los análisis que se realizan sobre una realidad social o cultural (Revisión de diagnósticos, informes y el plan de vida de la comunidad). Mientras que la segunda problemática es formal y deriva de un problema teórico en particular (El derecho a la participación de las mujeres indígenas). Este proyecto de investigación cualitativa menciona ambas problemáticas que dotan de sentido al sujeto de investigación.

Selección del tema

La selección del tema se orienta en reconocer la interioridad, preguntarse a fondo el por qué de un problema social, con ello, el objetivo de la investigación cualitativa es reconocer los significados individuales y colectivos, percepciones y mitos acerca del problema investigativo.

En la presente investigación se busca ahondar acerca del derecho de participación, los obstáculos y desafíos que han tenido las mujeres partícipes a lo largo de su vida, para poder alzar su voz y ser actoras en los distintos escenarios.

Documentación inicial y construcción de antecedentes

En esta fase es necesario hacer una revisión de la literatura con el fin de recolectar información, reconocer antecedentes, plantear la importancia de la investigación y de esta manera focalizar la información. Así mismo, la investigación hizo una revisión de fuentes documentales, bien sean, artículos de investigación, trabajos de grado (pregrado, maestría y doctorado), libros y revistas. De manera que fuera posible establecer un referente teórico que guíe el trabajo investigativo.

Exploración en el terreno

El proceso de exploración lleva consigo la necesidad de reconocer cuáles son los aspectos culturales de la comunidad, preferiblemente, identificar el idioma que en este caso es el Kamëntsá, los festivales, rituales y costumbres tradicionales de la comunidad. Además, en esta fase se realiza el primer contacto con algunas mujeres de la comunidad, para que tiempo después fuera posible ir hasta el Valle y dialogar directamente con ellas.

El mapeo

El mapeo se caracteriza por ser una representación mental del escenario al que se va a acudir, para la investigación se desarrolló por medio de la indagación geográfica, climática, ahondando en la fauna y flora que constituyen el Valle y sus alrededores, con ello se reconocen los eventos y situaciones claves que tiene la comunidad.

El muestreo

El proceso de muestreo de la investigación es no probabilístico por conveniencia, debido a que las mujeres aceptaron participar libre y voluntariamente en la investigación.

Teniendo en cuenta esto, se reconocen los relatos, la perspectiva que asumimos como investigador e investigadora supone el reconocimiento de sus experiencias y de su accionar como un eje valioso e importante para la investigación, pues cada una de las mujeres está relacionada con un contexto social, político, cultural, que es significativo para la investigación.

Fuentes

Las fuentes de investigación se obtuvieron a través de distintos recursos escritos, documentos, monografías y tesis, inicialmente, las fuentes cumplieron el rol de contextualizar acerca de la situación a investigar, después, con los distintos referentes teóricos se problematiza la situación junto con los relatos y recuentos que se pudieron obtener por medio de la palabra de las mujeres partícipes de la investigación.

Selección de participantes y fuentes

El proceso de selección de participantes se encuentra determinado por tres tipos, el “portero” es la persona que permite la inmersión en el contexto y sirve como puente de acceso para la comunidad, en la investigación gracias al acompañamiento de Juan Carlos Muchavisoy, miembro de la comunidad y amigo estimado, fue posible iniciar todo el proceso investigativo.

En segunda medida, está el “informante clave” esta persona se caracteriza por ser partícipe de la situación a investigar, y se considera el informante más adecuado en la investigación, fue Mamá Pastora, quien tomó esta posición gracias a su recorrido político en la comunidad, siendo exgobernadora del pueblo Kamëntsá y sabedora tradicional del mismo. Por último, se encuentran las “protagonistas”, allí se encuentran las tres mujeres indígenas partícipes de la comunidad, Ana María, Eliana y María Mercedes quienes contaron su historia de vida, hicieron alusión a sus experiencias más significativas y obstáculos más frecuentes en el ejercicio de participación.

Plan de recolección y generación de información

El proceso de recolección de información inicia desde el diseño hasta la ejecución de los instrumentos de recolección de datos. En la investigación se generó un instrumento constituido por ejes temáticos y preguntas indagadoras con el propósito de darle paso al relato abierto y libre a cada una de las participantes.

Definición de técnicas de recolección, registro y sistematización de información

El plan de recolección identifica las estrategias y técnicas que permiten recopilar la información a analizar. Esta se puede mediante diversas técnicas, como lo son las encuestas, entrevistas, cartografía, etc. Es así que lo que se busca es reconocer la disponibilidad de tiempo, la coherencia del instrumento, y las condiciones del contexto que se analizan. Para este proceso investigativo se retomaron las siguientes estrategias:

Observación participante

Esta actividad suele caracterizarse porque el investigador participa activamente en las actividades cotidianas de la comunidad objeto de investigación. Su objetivo es interactuar espontánea y libremente con e incluso ser parte de los grupos que se integran. La recomendación es que el investigador se encuentre en un “punto ciego” de la escena, espacio donde pueda pasar más desapercibido, brindándoles la posibilidad a los actores sociales de ser más naturales. Por último, se recomienda que se lleve un registro respecto de las actividades y eventos en los que ha sido partícipe, evitando a toda costa juicios de valor e irrespeto a las normas y costumbres del territorio (Martínez, 2009).

2.1.1 Historias de vida

De acuerdo con el sociólogo italiano Franco Ferrarotti, la historia de vida tiene un carácter singular que se diferencia de los otros métodos o técnicas, afirma que “El relato de una vida debe verse como el resultado acumulado de múltiples redes de relaciones que, día a día, los grupos humanos atraviesan, y a las que se vinculan por diversas necesidades” (Citado por

Vasilachis, 2019) De esta manera, de entender la historia de vida permite reconocer y descubrir las prácticas cotidianas que han sido ignoradas o dejado a un lado, por las clases dominantes, esto termina por impulsar identificación y estudio de los relatos que surgen de y desde los de abajo (p.177).

De acuerdo con Vasilachis (2019) la historia de vida está comprendida por tres momentos

Preparar la historia de vida (muestreo, eje temático, guía)

Cuando se van a preparar las historias de vida se suele pensar que se deben desarrollar “grandes” historias de vida. Sin embargo, el punto fundamental es que el entrevistado pueda hablar de sí mismo, de su familia y de su comunidad. Por lo tanto, la selección de los entrevistados estará determinada por la pregunta de investigación y por los ejes temáticos.

De igual manera, los ejes temáticos son el punto de inicio con los que se pretende construir la historia de vida, relacionándolos con la pregunta de investigación, deben operar como referentes que posibiliten ampliar la mirada del investigador. Por último, la guía de la historia de vida suelen ser entrevistas abiertas, el investigador debe indagar sobre la experiencia y ubicarlas bajo una estructura cronológica.

Entrevista semiestructurada

Este instrumento de recolección de datos nos permitió generar y reconocer varios momentos, en primer lugar, fue posible establecer una atmósfera de confianza, en segundo lugar, pudimos conocer los datos básicos de cada mujer participe, en tercera medida, los relatos y la narrativa de cada una de ellas respecto de su historia de vida. Este primer acercamiento y diálogo fue posible con cuatro mujeres de la comunidad, en un primer inicio por medio de encuentros virtuales que luego se desarrollarán en diálogos y reuniones presenciales. Ahora bien, el realizar una entrevista semi- estructurada lleva consigo un guion que sirve de guía para iniciar con

algunas preguntas abiertas y brinda la flexibilidad de poder ahondar en algunos temas que el entrevistador crea pertinente (Blasco & Otero, 2008).

Teorización, categorización y análisis

El proceso de análisis y de interpretación de las historias de vida se genera por medio de distintas estrategias como lo es: organizar la masa de datos y las horas de grabación; realizar la transcripción de las entrevistas en su totalidad. Es necesario que al comenzar el proceso de análisis se vuelvan a escuchar los audios, con el fin de generar nuevas perspectivas.

De igual manera, la interpretación de las historias de vida inicia con la exploración de los significados de los relatos, reconociendo múltiples comprensiones. Por lo que el investigador o investigadora continúa identificando los temas centrales de las historias de vida, y establecer la escritura de los análisis a partir de los ejes temáticos (Infancia, juventud, adultez, participación y obstáculos). Por lo que la narración interpreta el significado de los hechos, el contexto histórico en el que se desarrolla, y la relación que surge con los componentes teóricos.

Credibilidad de la investigación social: criterios de confiabilidad

El proceso de credibilidad se fundamenta mediante consensos construidos a partir del diálogo, por lo general, la triangulación y confrontación permiten el reconocimiento y contraste de la realidad como algo heterogéneo, diversos y que los roles que desempeñan los actores sociales suelen estar en constante cambio. De acuerdo con Galeano, el conocimiento que surge de la investigación cualitativa surge de la cooperación y diálogo entre los investigadores y la comunidad; con ello generar nuevas perspectivas, puntos de análisis y estrategias de transformación social.

Registro y sistematización de información cualitativa

Esta fase es la última de investigación, se realiza el análisis se registran las conclusiones, las propuestas y hallazgos de la investigación, con ello se busca poner orden al cúmulo de información. Además, afirma Galeano (2004) “el registro sistemático y la organización permiten que las lógicas subyacentes a la información se explicitan de tal manera que no queden por fuera de la lectura del investigador” (p.47).

2.1.2 Paradigma interpretativo

Ahora bien, el enfoque que se retomará es el Interaccionismo Simbólico se consolidó como una teoría que busca reconocer los procesos de interacción de los actores, con miras a encontrar y comprender los significados de la realidad social. Blúmer H. (1982) menciona que hay tres pilares fundamentales en esta teoría que son:

“Las personas actúan respecto de las personas y las cosas de acuerdo con el significado que tienen para ellas; Los significados son productos sociales que surgen durante la interacción; Los actores sociales asignan significados a las personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación” (citado por Sandoval Casilimas, C ,1996, p.58).

Desde esta aproximación, es posible reconocer que el sujeto de la investigación no se centra en la cultura o en productos culturales específicos, al contrario, su eje se encuentra articulado con la dinámica de producción de significados propuestos por los actores sociales. Por lo tanto, el interaccionismo simbólico no centra su atención sobre la preexistencia de significados ocultos en una comunidad, su estudio se ubica en hacer una revisión de los procesos y dinámicas del mundo visible y social, lugar donde se origina, modifica y se desarrollan los distintos significados (Sandoval Casilimas, C, 1996).

Por lo cual, es posible reconocer que el Interaccionismo Simbólico se caracteriza por prestar atención sobre la comprensión de la acción social en la interacción generada por los actores

sociales. Debido a que la acción se genera de lo que percibe, interpreta y juzgan los actores sociales en el territorio, lo que dejaría como resultado una definición determinada respecto de una situación específica. En consecuencia, este paradigma se configura de tal manera que el observador debe enfocar y reconocer el mundo, a través de los ojos del actor, y no debe dar por hecho que lo que él o ella observa es lo mismo que observa el actor mismo (Carabaña, & Lamo, 1978).

CAPÍTULO III Una mirada a las historias de vida de las mujeres indígenas kamëntsa

3 Historias de vida

Este capítulo está orientado en reconocer la experiencia, la voz y el accionar de las mujeres partícipes de la investigación y escribir junto con ellas su vida y su accionar al interior de la comunidad.

3.1 Caracterización

El diálogo se construyó con cuatro mujeres que hacen parte de la comunidad indígena Kamëntsa, allí se reconocieron distintas etapas de sus vidas. Desde la infancia, pasando por la juventud para llegar a la adultez. Por medio de estos encuentros se reconocieron dificultades, logros, propósitos y labores que han estado presentes en cada una de estas historias de vida, de igual forma sus relatos permiten identificar las experiencias más significativas siendo mujer indígena, además de su formación y su identidad política.

- Ana María Muchavisoy Chindoy – Mujer Semilla

Ana María, mujer indígena nacida entre montañas, animales y colores en el Valle de Sibundoy –Putumayo; ocupa el quinto lugar entre 10 hermanos/as. En la vereda San Félix tuvo sus primeros acercamientos al maíz, al frijol, a las frutas y las hortalizas que se cultivan en la chagra, o como se diría en lengua propia en el jajañ; espacio en el que pudo jugar y

sobre todo aprender, entendiendo que el aprendizaje desde la chagra es para la vida. A la edad de ocho años fue llevada a un internado en donde las Hermanas de Nazaret tuvieron a cargo su formación, posteriormente fue trasladada a otro internado en Buenaventura con las hermanas Vicentinas, allí culminó sus estudios de secundaria, y entre idas y venidas, decidió terminar sus estudios en la Escuela Normal Superior de Sibundoy como normalista, habiendo estudiado desde el grado octavo en la Escuela Normal para señoritas.

En su proceso de formación y como Ana María lo manifestó en un momento, tuvo que enfrentarse a situaciones que negaron sus costumbres e idiosincrasia:

(...) yo valoro mucho lo que me tocó aprender, y lo que aprendí, pero que también pues en esa época, lo que sí me afectó fue la pérdida de los valores, como es la lengua materna, eso era cómo, uno no podía hablar, uno tenía que aprender por fuerza el castellano, entonces esa exigencia hizo hacia las costumbres nuestras, no nos favoreció, eso es lo único que uno dice, por lo menos nos hubieran dejado, hubiéramos seguido aprendiendo, no hubiéramos olvidado (...) (Entrevista con Ana María Muchavisoy, 20 de septiembre 2020)

En algún momento de su vida inició un trabajo rural junto a su pareja en el Bajo Putumayo, allí vivió durante 7 años situaciones vinculadas al conflicto armado mientras simultáneamente enseñaba a estudiantes con diferentes condiciones sociales, políticas y económicas; esta experiencia le permitió dejar una huella respecto al cuidado de la madre tierra, el territorio y sentirse orgullosa de su identidad, por ende, seguir fortaleciendo valores esenciales como los principios y la lengua materna, sin olvidar otras habilidades como maestra.

Tiempo después, en el año de 1998, Ana María regresa al Valle de Sibundoy, donde desempeña el cargo de docente en la Escuela Rural Mixta Bilingüe Llano Grande, espacio en el que fue bien recibida y en donde inició una lucha a través de la Acción de Tutela de la

mano de padres de familia y algunas autoridades para que le permitieran quedarse como docente Bilingüe en esta escuela. Sin embargo, inició un proceso para legalizar la escuela debido a que hasta la fecha no contaba con un respaldo legal, dos años después la comunidad lograría el reconocimiento y personería jurídica para la institución. De esta forma, se consolidó una gran lucha en vía al respeto del derecho a la educación de los niños y niñas indígenas, se admitió a la docente indígena para fortalecer la educación propia de la comunidad indígena y dicha institución obtuvo una resolución judicial.

Ya en el año 2003 con la reforma educativa y dando cumplimiento a la reorganización de la escuela, esta se fusionó con el Colegio Bilingüe y entró a formar parte de la Institución Bilingüe Artesanal Kamëntsá. En ese año, la docente Ana María es ubicada en en el área de Ciencias Naturales, un espacio fundado para fortalecer la educación propia desde la transmisión de valores culturales como la lengua materna, las artesanías en sus diferentes modalidades, el territorio que habitan, la política indígena, la música y el folclor, la chagra y la medicina tradicional.

“A su vez, en esta Institución hice parte de varias experiencias. Desde el año 2006 tuve la oportunidad de trabajar en proyectos en su mayoría encaminados a la medicina tradicional donde me ha permitido fortalecerme en mis conocimientos y transmitir el mensaje a los estudiantes” (Entrevista con Ana María Muchavisoy, 20 de septiembre 2020)

En el año 2017 tuvo la oportunidad de coordinar un grupo conformado por 30 estudiantes, 15 pertenecían al grupo de transmisión de conocimientos y a los demás se les enseñó acerca de las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación) por medio del uso del computador, el empleo de proyectores y medios digitales. De igual manera, el equipo fue asistido por tres docentes y un compañero que apoyó el fortalecimiento de los saberes desde las TIC, durante tres años estuvieron realizando este trabajo con el objetivo de

“Jëtsjabuachenam Bëngbe Biyan Jajañokan”, es decir, fortalecer la lengua materna desde el Jajañ, gracias al apoyo de algunas organizaciones locales como ASOMI, ACT, IAF.

También forma parte de una organización de mujeres denominada ASOMI (Asociación de Mujeres de la medicina tradicional) cuyo objetivo está ligado a la trasmisión de conocimientos de la medicina tradicional, a conservar la chagra recuperando y conservando semillas nativas que se encuentran en vía de extinción, etc.

Actualmente, Ana María tiene 57 años de edad, vive con su hija y sus nietos y trabaja para construir un hogar donde se respeten de igual manera los derechos de las mujeres y de los hombres, en esa línea afirma:

“Uno de los retos es que, tenemos que enseñar a nuestros hijos, de que tenemos igualdad de género, que todos podemos salir adelante. Entonces eso, es lo que he tratado de transmitir y de qué también hay que defender sus derechos, que uno no debe quedarse callado” hablar si hay injusticia. (Entrevista Ana María Muchavisoy, 20 de septiembre 2020)

A partir de lo narrado se reconoce que el actuar de Ana María está orientado a la defensa del territorio Bëngbe Luar o de la madre tierra, que en lengua es Tsëbatsana mamá. Por medio de la educación transmite los valores culturales, las costumbres y la historia, a través de un enfoque de derechos humanos y de defensa de la mujer.

- **Eliana Muchachasoy – Mujer lienzo**

Eliana María Muchachasoy Chindoy nació y creció en el Valle de Sibundoy- Putumayo, allí fue criada por su madre y su abuela junto a sus hermanos. Desde que tiene uso de razón recuerda que sembraba con su abuela y con su madre y que siempre prestaba atención a ese ritual, pues cuidar la siembra conllevaba a cuidar su alimentación y sus cuerpos. Así mismo, cuidaban de su equilibrio espiritual a través de la toma del remedio en compañía de su familia y de algún

taita o sabedor tradicional, quien en innumerables situaciones les compartió la medicina o remedio.

Su madre trabajó en un hogar comunitario, lo que facilitó que creciera en este lugar por varios años, luego acudió a una escuela en una vereda llamada Juan XXIII y posteriormente continuó sus estudios de secundaria en el municipio de Sibundoy. Eliana recuerda que desde niña siempre le gustó la pintura, por ello menciona “(...) fue algo que me vino como gustando desde niña y que poco a poco pues como que continué también en el colegio y después por este gusto que sentía, decidí presentarme a Artes Plásticas a la Universidad Nacional (...)”. Todo esto le permitió definir su camino hasta llegar a la universidad en la ciudad de Bogotá, como lo recuerda Eliana:

(...) La universidad también fue una experiencia muy bonita, sentí que fui muy acogida también dentro de la universidad, ehh, pues en la Nacional hay como mucha diversidad cultural también y pues sentía que había como muchos espacios también para los estudiantes indígenas (...) (Entrevista realizada a Eliana Muchachasoy, 16 de septiembre del 2020)

Como artista plástica siempre ha considerado el arte como herramienta de transformación social y que a través de este, puede dar a conocer su cultura y los principios básicos de la comunidad.

Por otro lado, a partir del año 2019, Eliana tomó la iniciativa de emprender un proyecto junto a su pareja, el cual permite promover y dar a conocer su trabajo artístico... Convirtiéndose en una alternativa de autogestión, de enseñanza y de reflexión acerca del rol que tienen las mujeres de su comunidad y de las distintas actividades que permiten reconocer principios básicos de la comunidad.



Ilustración 3 Díptico de mujer indígena- Benach 2020.



Ilustración 4 Mujer y chagra- Benach 2020

Este trabajo se articula con otras mujeres de la comunidad y otras artistas del territorio, en él confluyen diálogos y nuevas perspectivas de reconciliación y de sanación, como bien lo menciona Eliana: *“En diálogos con otras compañeras, todas hemos tenido como diferentes experiencias como que el arte es esa forma de sanar”*. A partir de allí se generan nuevas apuestas, no solamente artísticas sino emocionales y se da una reconciliación entre las distintas mujeres.

Actualmente, Eliana sigue construyendo y participando en espacios comunitarios como lo son los talleres artísticos, mingas muralistas y continúa resaltando la labor de las mujeres de su comunidad, al igual que su relación con la tierra. Desde su esfera artística quiebra barreras y genera nuevos espacios de reivindicación y apropiación por las mujeres y por su comunidad.

- **María Mercedes Míticanoy – Mujer camino**

María Mercedes es una mujer indígena de 62 años, nacida y criada en el Valle de Sibundoy. Desde muy pequeña recuerda que las mujeres de su comunidad han tenido una estrecha relación con la naturaleza, con el sol y las fases lunares, a partir de ese conocimiento se sabía en qué

momento se podía cultivar, de igual manera cosechar los alimentos y plantas que crecen en la chagra.

(...) Desde pequeños pues, nos han enseñado ese manejo de la naturaleza, de las plantas, de las plantas alimenticias, de las plantas medicinales, de las plantas ornamentales, del manejo que pueden tener las personas, los taitas, entonces todo eso viene a expresarse como el conocimiento de la comunidad(...) (Entrevista María Mercedes, 26 de octubre del 2020)

Durante sus primeros años convivió con su mamá y su papá, ella era ama de casa y él era médico tradicional de la comunidad, por lo que ella siempre tuvo conocimiento de primera mano de los rituales y las armonizaciones que se realizaban al interior de la comunidad. Uno de los rituales más importantes se realiza en el fogón o shinyak, como se diría en Kamëntsá, que consiste en enterrar la placenta (tres piedras rodean el fogón), todo esto con la finalidad de que el niño o niña adquiriera las costumbres de la comunidad, sea parte y siempre tenga un lazo con la misma y su territorio. Tradicionalmente, el shinyak es el espacio en donde se reunían los abuelos, los papás y los hijos a dialogar para aprender sobre los valores culturales de la comunidad, sobre la chagra y sobre la madre naturaleza.

María Mercedes aprendió saberes y valores de su comunidad por medio del diálogo con sus papás y la interacción con la chagra y el tejido, desde muy joven tuvo que trabajar para estudiar debido a que no contaba con los recursos. Un día tuvo la fortuna de ayudar a una señora con un canasto de mercado y en forma de agradecimiento la señora le retribuyó económicamente permitiéndole obtener los ingresos suficientes para culminar sus estudios de bachillerato. También tuvo otra forma de ingreso para poder estudiar por medio del tejido, desde temprana edad aprendió el arte de tejer de distintas formas en su comunidad. Ingresó al Instituto Juan de Castellanos y recibió el título de Licenciada en Ciencias religiosas y ética, siguió estudiando y

culminó su especialización en la Fundación Universitaria los Libertadores de manera virtual, debido a que en esa época también tuvo a sus dos hijos.

Por otro lado, María Mercedes manifiesta que el tejido es la representación del pensamiento y la historia del pueblo Kamëntsá, cada tsombiach o faja que es tejida por las “mamitas” de la comunidad, está constituida por una simbología propia, real, se utiliza para cubrir la cintura de las mujeres de la comunidad y para proteger el vientre de las mujeres que van a dar a luz.



Ilustración 1 Bominche, simbología tradicional



Ilustración 2 Tsombiach o faja tradicional

(...) Por ejemplo, estos son los ojitos Bominche, y qué significa ¿no?, es el sentido de la vida, luego sigue el sol, es el que nos da la energía, la persona, aquí están las manos, entonces los mayores van tejiendo y siempre van contando cuenticos (Entrevista Maria Mercedes, 17 de febrero del 2021).

Tuvo la oportunidad de ser docente en la Institución Bilingüe Artesanal Kamëntsá, en la que actualmente sigue trabajando. Con los años, María Mercedes reconoce que la situación para las mujeres ha cambiado, en ese sentido recuerda:

(...) Antiguamente no se podía aspirar a ningún cargo fuera del hogar, entonces como comentario yo le decía a mi mamá ¿por qué la mujer solo era vista como para tener hijos?, como para estar en la casa, cocinando, viendo al esposo, viendo a los hijos, cuando nosotras también tenemos inteligencia, pensamiento y podemos desenvolvernos en cualquier campo político o fuera de la casa, entonces pues ella me

decía no pues es que la mujer es mal vista en esos lugares (Entrevista María Mercedes, 17 de febrero del 2021).

A partir de su vocación y orientación como docente, María Mercedes logra reconocer que las mujeres de su comunidad han tenido un progreso sustancial, a tal punto que sus funciones no se desempeñan únicamente en el ámbito privado, sino que incluso se han generado fuertes disputas por ocupar espacios y cargos públicos. Todo esto se vio reflejado en el 2017 cuando se eligió a Pastora Juajibioy como la primera mujer gobernadora del Cabildo de Sibundoy, marcando un hito para las mujeres de la comunidad y quebrando numerosas barreras en razón del género.

- **Mamá Pastora Juajibioy – Mujer sin miedo**

Pastora Juajibioy, llamada por muchos-as como Mamá Pastora, es una mujer indígena nacida entre montañas en el bello Valle de Sibundoy, Putumayo, vivió en una vereda conocida como Kabuyayaco, donde creció hablando dos lenguas y viendo el ejemplo de liderazgo personificado principalmente en su mamá. Mamá Pastora hace parte de la familia Chindoy Juajibioy. Sus abuelos paternos y maternos prestaron servicio a la comunidad mediante el ejercicio de justicia y gobernabilidad del pueblo Kamëntsá.

Siempre ha concebido a las mujeres de su comunidad como lideresas en la preservación de los conocimientos propios como el cuidado de la tierra, la importancia del territorio, el valor de la montaña y las múltiples lecciones a través del tejido:

“... si el color de la tierra es oscura ellas sabían que productos hay que sembrar ahí, si el color de la tierra era más clara ellas sabían qué productos había que sembrar ahí y cómo se sembraban, y teniendo en cuenta las fases de la luna, ellas tenían muchos conocimientos; las fases de la luna, la posición del arcoíris, entonces mire todo el liderazgo de las mujeres para poder conservar la palabra, el conocimiento, para poder

conservar el arte del tejido, para conservar una ideología propia, sin dejarnos llevar pues por otras ideologías que nada tienen que ver con lo nuestro” (Entrevista Mama Pastora, 22 de febrero del 2021)

Vivió en una casa tradicional de paja, donde se cocinaba en fogón de tres piedras y se dormía en una estera, donde se acomodaba el papá en el filo y la mamá y de ahí en adelante todos los hijos menores hasta el más grande, eso sí, con una alimentación muy orgánica y propia. Junto a sus hermanas y hermanos aprendió que el vientre para las personas indígenas es considerado cómo el primer territorio de vida, debido a que es donde se origina la palabra y paralelamente cuando el bebé va creciendo, también va desarrollándose la palabra.

Caminó mucho tiempo a pie limpio como bien lo enuncia, se ponía su rebozo y en algunas ocasiones se ponía vestidos, pero no usaba el traje tradicional. Estudió en La Normal y después terminó sus estudios en el Colegio Champagnath donde sintió mayor aceptación y posibilidades de reconocerse como mujer indígena y de manifestar sus múltiples expresiones culturales en numerosos espacios, aportando sin lugar a dudas a la visibilización de su comunidad, como lo expresó ella:

“...me fui a estudiar al Colegio Champagne, en La Normal era un tanto difícil porque de pronto uno por ir pie limpio, bueno, por ser una persona diferente uno sentía digamos como esa discriminación, pero, aunque yo no me sentí jamás discriminada porque yo era digamos como muy valiente en ese sentido, yo era lo que era ¿Si? Nunca me dejé hacer sentir la discriminación, ehh, era una situación difícil allá la que yo miraba, pero cuando yo empecé a estudiar en el Colegio Champagne ya desde el grado

octavo, en ese entonces se decía tercero de bachillerato” (Entrevista Mama Pastora, 22 de febrero del 2021)

“Desde niña a mí me gustaba, así como liderar cosas, entonces, pues allá reuní porque yo veía que éramos varios indígenas, jóvenes, más hombres que mujeres, reuní a los indígenas como para hablar de lo de nosotros, como hacernos visibilizar allá, como que el rector nos prestara un sitio y que allí nosotros empezáramos como a tocar música, como hablar lo de nosotros, bueno, cosas así”

En el 80 comenzó a vestir su traje propio y se graduó como bachiller académico, lo que le permitió sentirse mucho mejor con lo que deseaba ser:

“...yo antes me vestía, así como ustedes, incluso me cortaba el cabello, incluso me pintaba las uñas, la cara, bueno... andaba con zapatos de taco y a la moda y cosas así, con toda esa motivación por ahí cuando tenía unos 17 años terminé cambiándome, yo hablé con mi mamá y le dije que yo no me quería vestir más como mis hermanas, que yo me quería vestir como ella, entonces ella me compró todas las cosas” (Entrevista Mama Pastora, 22 de febrero del 2021)

Siempre tuvo una educación que propendió por la preservación de conocimientos, además de que su madre siempre los educó en igualdad de derechos. Mamá Pastora siempre quiso ser maestra, pero sus padres no pudieron costear sus estudios, aun así por sus méritos y conocimientos llegó a ser promotora social y llegó a conocer todas las veredas del municipio de Sibundoy en el departamento del Putumayo, luego trabajó en el hogar infantil indígena y en el instituto: *“y el o por ahí en el 82, el 17 de mayo del 82 empecé a trabajar en el instituto, fue muy buena la experiencia, porque ellos me dieron como toda la libertad de hacer el trabajo”.*

Mamá Pastora se graduó de la Universidad Santo Tomás como licenciada en Educación preescolar y promoción de la familia en el año 2000, posteriormente trabajó con adultos

mayores y empezó a reflexionar sobre lo que decían y lo que le habían enseñado sus padres. Llegó al campo de la esfera política mucho tiempo después:

“...empecé a hablar de que era bien importante, que la mujer indígena tenía pues sus derechos propios, pero también habían unos derechos constitucionales, derechos generales, pero también unos derechos propios que mantener, que seguir con ese liderazgo, hacía reuniones los sábados con mujeres para hablar de ese tema, luego me incentivé como en el tema político, digamos de la participación de la mujer en la política, entonces hice un proceso de acompañamiento y con unas reuniones a la mamá Emerenciana Chicunque se llama ella, un proceso de acompañamiento donde se trataba de incentivar que eligiéramos a una mujer concejal, por allí en el 2003 ya con este proceso que venía trayendo como de mujeres fluyendo como que venía hablando con los Taitas, con mi esposo, yo le decía “No, mire ¿Cómo así que no? Es que tiene que haber presencia de la mujer” él dice “Pues sí, yo estoy de acuerdo, pero es que lo que pasa es que los mayores no dejan, eso es por costumbre” entonces claro, yo entendí que por el sistema de gobierno propio que ellos venían trayendo y también miraba que en el ejercicio de la justicia y gobernabilidad era más como patriarcal que matriarcal o que sea con participación de la mujer” (Entrevista Mama Pastora, 22 de febrero del 2021)

Todas estas discusiones sobre la voz y participación de las mujeres dieron frutos entre el año 2003 y el 2005, donde se dio apertura a la participación de la mujer dentro del gabinete del Cabildo cuando nombraron a Rosa Pasuy para trabajar como alguacil. Desde el 2013 al 2016 se desempeñó en la regional Putumayo en el área de asistencia técnica, haciendo supervisión de programas de primera infancia en todos los municipios del departamento, esta experiencia

le permitió reconocer en primer plano los logros y dificultades de los programas infantiles en el departamento.

Mamá Pastora llegó a ser Alcalde Mayor y generó muchos planes que terminaron por beneficiar a toda la comunidad Kamëntsá. Desde que entró a estos espacios frecuentados en su mayoría por hombres enfrentó varias confrontaciones, que fueron aumentando cuando un grupo de personas la postularon cómo gobernadora, ubicándose junto a otros diez candidatos hombres. Ella siempre entendió la importancia de los procesos y la tranquilidad con la que se deben suscitar discusiones al interior de estos, además que a la hora de tomar decisiones de suma importancia acudía a las autoridades y se reunía con su familia. Cuando fue elegida como gobernadora en el año 2017 gestionó implacablemente los recursos, uno de los mayores logros junto con el ministerio de cultura fue dejar recursos asignados para la construcción de una biblioteca indígena, entre otros proyectos. En dicho período que estuvo como gobernadora su esposo la ayudó mucho, igualmente el gabinete se acopló rápidamente a los objetivos y planes que tenía proyectados.

Actualmente, Mamá Pastora reside en el Valle de Sibundoy con sus cuatro hijos: Carlos Marcelo Chindoy, Santiago Miguel Chindoy, Shemita Chindoy Juajibioy y Floro Alberto Tunubalá Juajibioy, sigue compartiendo experiencias junto a la chagra y la medicina tradicional, en ocasiones asiste al Cabildo como consejera y sabedora tradicional. A mamá Pastora siempre se le recuerda como una líder ejemplar que dio apertura a la participación de muchas otras mujeres, facilitando así la equidad que los gobiernos muchas veces no se encargan de garantizar.

CAPÍTULO IV

4 Categorización y análisis

De acuerdo con María Eumelia Galeano (2004) el proceso de categorización está determinado por un trabajo analítico de categorías, estas operan como campos de argumentación, supuestos y recursos analíticos. Por lo tanto, la autora afirma “Categorizar es agrupar datos que portan significados similares (...) clasificar la información por categorías de acuerdo con criterios temáticos establecidos” (p.38). También se debe conceptualizar y codificar las expresiones a fin de resaltar, contrastar, analizar y teorizar la información.

Ahora bien, durante el proceso de análisis se deben establecer tres estrategias:

- Al iniciar el proceso de categorización se deben tomar como base la revisión de la literatura, el marco teórico y el planteamiento del problema con el propósito de establecer un listado inicial de categorías.
- De igual manera, es necesario realizar una revisión constante de los audios, videos grabaciones y entrevistas y reflexionar acerca de la realidad encontrada, cada revisión permite comparar el significado de eventos y situaciones que con anterioridad no lograron ser vistos Galeano (2020).
- Confrontar las categorías permite establecer una realidad articulada, sobre la cual se debe establecer una codificación que se deriva de la transcripción de entrevistas, información documental, notas y registros de información Galeano (2020).

En definitiva, el proceso de categorización y análisis busca integrar o agrupar categorías y la formulación de subcategorías de acuerdo con los puntos de referencia, como lo son la revisión literaria, los marcos de referencia, el trabajo de campo, a fin de generar una discusión y análisis respecto a las categorías.

Tabla 1 Relación de categorías

Categoría deductiva	Subcategorías deductivas	Categorías inductivas	Sub categorías inductivas
Participación	Logros y posicionamientos	Establecimiento de metas comunes por parte de las mujeres Kamëntsá frente a las dinámicas de su contexto.	Reconocimiento de valores culturales
			Economía solidaria
			Proceso de enseñanza y aprendizaje
	Satisfacción de unas demandas comunes	Realizar acompañamiento y agenciamiento frente a las problemáticas y exigencias que tienen las mujeres al interior de su comunidad	Protección del territorio o betsänamamá.
			Preservación de la lengua materna
			Acción común
	Escenarios	La participación de las mujeres lleva consigo reconocer que son sujetas de derecho y actoras sociales, y de allí se deriva una incidencia que se ve reflejada en distintos espacios	Contexto social
			Contexto político
			Contexto comunitario
	Obstáculos y desafíos	El ejercicio pleno de participación tiene unas limitaciones y obstáculos que son de carácter histórico	Opresión por género
			Opresión étnica
			Opresión por clase

4.1 La participación como escenario de disputa por el reconocimiento y establecimiento de metas y procesos comunes

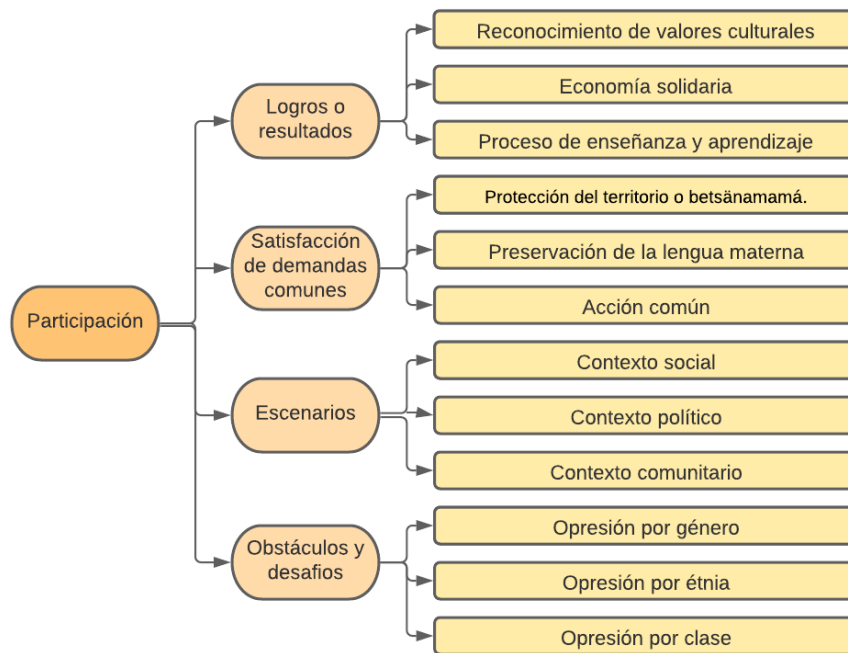


Ilustración 3 Taxonomía 1 Categorías inductivas

Fuente: Elaboración propia

El ejercicio de participación se caracteriza por promover y desarrollar acciones individuales o colectivas con el fin de establecer logros o resultados por medio de la toma de decisiones en distintos escenarios, por lo tanto, tiene una injerencia en lo social lo cual le permite a las mujeres interactuar con el propósito de trabajar por la satisfacción de unas demandas comunes (Jaramillo, Montoya & Valencia, 2008). A partir de esa promoción, las mujeres indígenas Kamëntsá se enfrentan a una dicotomía entre lo público- privado, siendo necesario establecer distintos puntos de reflexión y cuestionamiento acerca de la división sexual del trabajo y la asignación de roles y funciones establecidos, en la historia de la comunidad.

4.1.1 Logros y posicionamientos

De acuerdo con Jaramillo, Montoya y Valencia el ejercicio de participación de las mujeres lleva consigo el reconocimiento de actoras sociales, con la posibilidad de incidir en la toma de

decisiones y de igual manera construir un derrotero de transformación social, que establezca logros y resultados comunes en el ejercicio pleno de su participación (2008).

4.1.1.1 Reconocimiento, los valores culturales como dispositivos de representación e identidad cultural

Para entender de mejor manera el proceso de reconocimiento al interior de la comunidad es importante precisar lo que significa la *identidad cultural*, esta ha sido conceptualizada como el conjunto de referencias culturales con el que una persona o grupo se define, manifiesta y desea ser reconocido; implica las libertades inherentes a la dignidad de la persona e integra en un proceso permanente la diversidad cultural, lo particular, lo universal, la memoria y el proyecto. (Art. 1 Declaración de Derechos Culturales, 1998)



Ilustración 5 Corona y cuadro de mujer indígena con el traje tradicional

Las expresiones que hacen parte de la identidad cultural conciben el modo de sentir y de actuar de las personas, pues allí coexisten tradiciones y expresiones orales, costumbres, así como la lengua materna, música y danza, por un lado, y los conocimientos, usos relacionados con la Tsbatsan mamá (madre tierra), el universo, Bëngbe Bëtsá (el creador), Kem luar (el territorio), la medicina tradicional, la vestimenta, entre muchos otros. Todo esto orienta el modo en que se comprende el mundo, como lo puede enunciar explícitamente Pastora:

“Las mujeres del pueblo Kamëntsá de esa época siempre las consideré líderes en la conservación de la lengua materna, en la conservación de los conocimientos propios;

de la tierra, del territorio, de la montaña, del tejido, de la parte de tejer, del espacio que ellas utilizaban como educación para nosotros inicial ¿Por qué? Porque las mujeres indígenas pues siempre llevamos el vientre, así como cualquiera de las mujeres del mundo, pero para nosotros el vientre como indígenas es considerado el primer territorio de vida” (Entrevista a Pastora, 21 de febrero del 2021)

De acuerdo con el dialogo suscitado a partir de varios encuentros con las mujeres, se identifica que para poder denominarse persona indígena Kamëntsá deben existir tres disposiciones: Nacer en el territorio y que la placenta se haya sembrado allí, hablar la lengua Kamëntsá, y utilizar el traje que representa a la mujer y el hombre Kamëntsá. Además de los conocimientos impartidos por los sabedores que se van fortaleciendo a lo largo de la vida.

“Pues lo del tejido digamos que ahí es donde se escribe cómo la vida y las historias de la comunidad ¿No?, están plasmados toda la relación que tiene también el hombre con la naturaleza y pues partiendo de eso digamos que las mamitas o bueno, las artesanas han ido contándole a las nuevas generaciones como todo ese pensamiento ¿No? Que se viene plasmando ahí, y es como ese lenguaje pues que se va transmitiendo a través del tejido” (Entrevista a Eliana, 17 de septiembre del 2020)

El tejido cobra gran importancia en las mujeres Kamëntsá, a través de este se puede expresar y representar la historia de la comunidad, de igual manera, la construcción de artesanías como pulseras y medallones, que representan la naturaleza que ha estado presente a lo largo de la comunidad. Las mujeres participan en la conservación de su identidad cultural por medio de distintos aportes, valor que posteriormente se verá reflejado a nivel comunitario al propiciar espacios de participación y discusión, en donde se identifican valores del territorio, trabajo conjunto, ayuda mutua, concepción de la vida y todos los rasgos que pueden verse reflejados a través del tejido y la naturaleza.



Ilustración 6 Representación artística de la mujer Kamëntšá

4.1.1.2 Economía solidaria, una alternativa de consumo y de intercambio

La economía solidaria se ha constituido como una alternativa a la economía tradicional, se fundamenta en la solidaridad y el trabajo particularmente a través de propuestas artísticas y comunitarias. Además de la organización económica que puede guiar, se propicia un conjunto de aspectos sociales y culturales que favorecen a la comunidad, pues aquí se origina también el intercambio de alimentos, recursos materiales, se realizan mingas de trabajo con el fin de colaborar y propender por el desarrollo comunitario.

“Pues dentro de la comunidad una economía que es fuerte, una economía propia es la artesanía, entonces hay muchas familias artesanas que algunas se especializan como en el tejido en lana, otras en el tejido en chaquira, en el tallado, entonces digamos que como que a partir del arte que ha habido dentro de la comunidad se empezó a generar una economía propia”

Que las alternativas artísticas también se vayan convirtiendo en actividades puede permitir la sustentación económica, además de aportar a la divulgación de tejidos y figuras específicas que poseen principios de la comunidad indígena y del apoyo que ha venido creciendo a los pequeños empresarios en los últimos años:

(...) “se puede decir, como que hay gente acá del territorio que también ha elaborado diferentes productos, a partir de las plantas, ha realizado productos naturales que pues uno le puede ofrecer a la gente y que son productos muy buenos y que es bonito también aportar a los emprendimientos que tiene la comunidad acá en el territorio” (Entrevista Eliana, 17 de septiembre del 2020)

(...) entonces empezamos a hacer una forma propia de los Kamëntsá, es compartir, que en español le dicen el trueque, o bueno, era como intercambiar, bueno somos Kamëntsá, algo debemos tener en la casa, imposible que no, algo debemos tener.

Entonces vamos a tratar de compartir, lo que usted tenga de plantas medicinales, vamos acá donde la otra mamita también educativa, hacemos la minga y vamos los, las plantas y le dejamos sembrando y así vamos, de a cada una, eran seis agentes educativas, eso fue lo que alcanzamos como a hacer, compartir (...) (Entrevista Pastora Juajibioy, 21 de febrero del 2021)

Las nuevas ideas de emprendimiento que van creando las personas o familias de la comunidad permiten hacer frente a las múltiples necesidades, bien sea por alimentación, intercambio de semillas, de recursos para las artesanías entre otros. Además de fortalecer los lazos a través de la organización y el trabajo mutuo, pues así se van solidificando bases de sostenimiento junto con los lazos entre las personas y organizaciones, de ser posible. Sin embargo, los procesos de economía solidaria no son la única alternativa a la economía tradicional, al interior de la comunidad Kamëntsá predomina de igual manera el trueque, como mecanismo de intercambio permite recolectar bienes y consumos entre las familias.

4.1.1.3 Proceso de enseñanza y aprendizaje, transmisión oral y diálogo como herramienta para compartir los saberes.

“Kamëntsá Biyáng, Hombres y Mujeres de Aquí, con pensamiento y lengua propia”

El saber indígena es patrimonio comunitario y compromiso social, su proyección es formar hombres y mujeres comunitarias con identidad, pues como lo enunció en algún momento “la vida asignada por su creador sigue circulando de generación en generación, experimentando cambios con el acompañamiento espiritual de los mayores. Por todo esto, los ancianos y mamitas sabedores sienten la necesidad y obligación de renovar sus conocimientos, actualizarlos y transmitirlos a las nuevas generaciones para que no crezcan huérfanas de su identidad” (Jamiyo Muchavisoy 1997, p.67).

“Yo lo llevé allá a trabajar desde lo pedagógico con los niños, entonces en mi salón era como especial, yo no llevaba las cosas así para decorar, no, si no yo trabajaba con los niños en papel, en plastilina, esas coronas, los saraguayes, los móviles que vestían, o sea todo eso yo lo materialice desde lo pedagógico allá con los niños, contándoles desde el cuento, luego lo llevábamos al dibujo, luego creábamos rondas, canciones, todas relacionadas así” (Entrevista Pastora Juajibioy, 21 de febrero del 2021)



Ilustración 7 Institución Bilingüe Artesanal Kamëntsá

Se han identificado numerosas iniciativas por preservar los conocimientos propios de la comunidad, desde múltiples espacios de enunciación de cada mujer, como lo es el caso de las profesoras, artistas, madres sabedoras, entre otros oficios que articulan con mayor fuerza el trabajo que fortalece los valores, principalmente a través de la transmisión oral y diálogo.

“Todavía existe esa unidad familiar, algunas de las familias tienen todavía el Shinyak con la tulpa en donde se reúnen los papás, los hijos, los abuelos, ese es un lugar de aprendizaje, donde van a aprender los valores culturales, los valores religiosos, los valores sociales y la chagra, la chagra tradicional también que es un lugar de aprendizaje, un lugar de sano esparcimiento, entonces los lugares sagrados”
(Entrevista a María Mercedes, 26 de octubre del 2020)

Las chagras articulan las relaciones familiares, pero también propician espacios donde se cuide de la tierra y de todo lo que puede proveer está de acuerdo a unos cuidados, alrededor de mucho tiempo las chagras han permitido a muchas de las familias decidir sobre la soberanía alimentaria, pues allí pueden decidir qué sembrar, cómo hacerlo y posterior a ello qué comerán, además de rescatar alimentos y plantas que se han venido perdiendo a raíz de la extinción de las huertas.

Por otro lado, hay personas que deciden iniciar procesos a través del arte como lo es el caso de Eliana:

“Benach en lengua Kamëntsá es camino, escogimos este nombre porque estamos en un camino en el cual venimos sembrando a partir del arte diferentes semillas, pensamientos, nuestros sueños nuestros ideales, partiendo de todas las expresiones pues que nosotros manejamos pues de la pintura, el video la fotografía, entonces es este camino que nosotros estamos llevando a cabo acá en este territorio y que es como la

forma en que nosotros también queremos darle la oportunidad a la comunidad de que continúe caminando a través del arte” E

Pues a través de esta puesta decide organizar con varias artistas la exposición de varias de sus pinturas, tejidos, productos a base de plantas medicinales y otros elementos que generan ingresos mientras permiten que sus nombres lleguen a otros espacios.

Por último, pero no menos importante, es menester concebir a los sabedores y a las sabedoras, pues por sus amplios conocimientos tienen la capacidad de identificar con facilidad las cualidades de las personas, por esto generalmente están dando recomendaciones a las personas que toman las decisiones en las familias para que cuiden y orienten a sus hijos-as de acuerdo al interés que hayan demostrado, como también para el manejo de las cosas en beneficio de todas las personas (Muchavisoy, 1997, p.64)

4.1.2 Satisfacción de demandas comunes

Las mujeres se reconocen como sujetas de derechos, con diferencias sociales, étnicas y de género respecto a los demás actores sociales. A pesar de la promulgación de normas, las mujeres han construido una agenda colectiva que tiene como propósito modificar patrones culturales, transformar las relaciones con el otro, preservación de su territorio y el reconocimiento de la identidad cultural como mujer indígena (Jaramillo, Montoya & Valencia, 2008).

4.1.2.1 Protección del territorio, bétsanamamá o madre tierra, lugar sagrado para la comunidad.

Las mujeres Kamëntsá se asientan en el ancestral Valle de Sibundoy, Putumayo. Ellas desarrollan un conjunto de rituales y costumbres al interior de su comunidad, uno de los rituales, el shinyak, consiste en enterrar la placenta del bebé en la Tulpa (Fogón rodeado por tres piedras). Este primer acercamiento les permite a las mujeres y hombres de la

comunidad identificarse con su territorio y con la madre tierra, que en lengua propia es bétsanamamá.

(...) Hay unas tres piedras que forman el Shinyak, que es esa tulpa, entonces en una de las piedras enterraban la placenta, y esa placenta era enterrada mediante un ritual para que el niño o la niña acoja las costumbres de las personas de la comunidad, sea parte de la comunidad, esté dentro de la comunidad y así se vaya a estudiar a otros lugares siempre llega a su comunidad, eso les puedo comentar (Entrevista a María Mercedes, 26 de octubre del 2020)

Desde el nacimiento las mujeres de la comunidad construyen un primer lazo con el territorio, durante la infancia, ellas interactúan con la chagra o jajañ, reconocen a la madre tierra como la generadora de vida y fuente de alimento, espacio de aprendizaje y creación de la medicina tradicional. De igual manera, las mujeres sienten un profundo respeto por el territorio, siembran, cosechan, pero también cuidan de él, de sus recursos y de los animales.

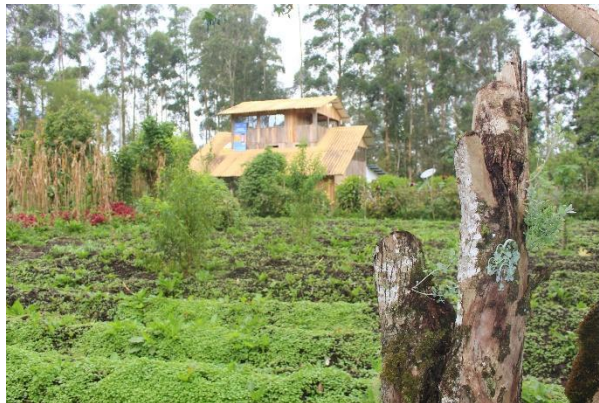


Ilustración 8 Jajañ tradicional indígena

Sin embargo, esta estrecha relación entre mujer y territorio se ha visto problematizada, la contaminación del agua es una problemática fundamental que han tenido que abordar. De igual manera, el empleo de agroquímicos y la siembra de monocultivos genera aridez e infertilidad en las tierras. Por dichas problemáticas, muchas mujeres de la comunidad se han visto en la situación de generar estrategias más amigables y sostenibles con el ambiente.

“Me di cuenta que ahí solo habían 89 Jajañ chagras, un problema ambiental terrible con el tema de los plásticos, hicimos grupos focales, pero esos grupos focales, pero digamos con un ese grupo de entrevistas desde lo que me interesaba saber desde lo propio, también aplicamos otras encuestas más cualitativas, que es muy bueno. Y hicimos lo cuantitativo para el tema de los agroquímicos, en el tema de las bolsas de los plásticos, de la contaminación de los ríos, cuando yo estaba de gobernadora, levantamos un estudio técnico de la contaminación de los ríos, pero no tan específico como este, uno por el tema del plástico, gravísimo” (Entrevista a Mamá Pastora, 22 de febrero del 2021)

El reconocimiento de problemáticas ambientales ha generado nuevas formas de organización, construcción de colectivos y fraternidades entre las mujeres indígenas. Pensar en la recuperación de la madre tierra, es un ejercicio que se realiza desde los conocimientos propios, por tal razón, algunas de ellas han decidido recuperar semillas nativas, semillas en vía de extinción, compartirlas y recobrar alimentos propios de la comunidad.

“También hago parte de la Asociación de Mujeres Indígenas Chagra de la vida que es a nivel de Putumayo, entonces estamos ahí conformadas por mujeres o mamitas de la medicina tradicional y también de fortalecimiento de las chagras, acá en el acto somos 13 mujeres donde estamos fortaleciendo las chagras, cuidando pues de que siempre tengamos alimentos en la chagra” (Entrevista a Ana María, 20 de septiembre del 2020)

La protección y conservación del territorio es un pilar fundamental de las mujeres Kamëntsá, la madre tierra es el lugar en donde se han construido saberes ancestrales, se realizan rituales, se siembran y cultivan los alimentos y remedios que consume la comunidad. Cada una de ellas desde distintos ámbitos, familiar, grupal y organizacional están desarrollando actividades para mantener las chagras o jajañ. De acuerdo con lo establecido por Jaramillo, Montoya & Valencia

el ejercicio de participación de las mujeres indígenas se realiza por medio de acciones colectivas que establecen agendas, jornadas de trabajo que propenden por un impacto positivo en su territorio, conservando la estrecha relación que tienen ellas con su madre tierra (2008).

4.1.2.2 Preservación de la lengua materna, un desafío a la identidad cultural de las indígenas Kamëntsá

Las mujeres Kamëntsá reconocen que la invasión de la sociedad occidental trajo consigo una pérdida en los valores culturales de la comunidad. De acuerdo con Gómez, a mediados del siglo XIX, comienzan las jornadas de evangelización, de castellanización por parte de los misioneros capuchinos en el Valle de Sibundoy. La instauración de las doctrinas religiosas dejó como resultado un fuerte impacto político, económico, social y cultural al interior del Valle (2005).

Históricamente, las instituciones educativas eran de carácter religioso, entre ellas el Colegio Champagnath, La Escuela Normal Superior, los internados religiosos, entre otros. Fueron estos dispositivos los que obligaron a la comunidad a adoptar el español como primera lengua, negando la posibilidad de que muchos de los niños(as) pudieran hablar en lengua propia en las instituciones.

(...) pues en esa época, lo que sí me afectó fue la pérdida de los valores, como es la lengua materna, eso era cómo, uno no podía hablar, uno tenía que aprender por fuerza el castellano, entonces esa exigencia hizo hacia las costumbres nuestras, no nos favoreció, eso es lo único que uno dice, por lo menos nos hubieran dejado, hubiéramos seguido aprendiendo, no hubiéramos olvidado, sobre todo porque a mí me costó mucho, me tocó formarse en esa época en colegios religiosos y eso hizo que uno perdiera sobre todo la lengua materna (...) (Entrevista a Ana María, 20 de septiembre del 2020)

Debido a estas problemáticas, en 1998 se creó la Escuela Rural Mixta Bilingüe Llano Grande y en el 2003 se fusionaría con otra institución para consolidar la Escuela Bilingüe Artesanal Kamëntsá, este espacio surge como la posibilidad de aprender, explicar e interactuar a partir de los conocimientos propios de la comunidad. Muchas docentes indígenas aprovechan este espacio, para difundir y enseñar la lengua materna, fortalecer los valores y la identidad cultural de los niños (as) de la comunidad.

(...) escriben en lengua materna y en español y escriben las propiedades de las plantas, otro programa era por ejemplo estrategias para el aprendizaje de la lengua materna, entonces hacían crucigramas, sopas de letras, como relacionar todo eso en lengua materna también (...) (Entrevista a Mercedes, 26 de octubre del 2020)

Conservar la lengua es un desafío para la comunidad, por lo cual, muchas mujeres se han dado a la tarea de abrir nuevos espacios desde sus hogares, sus chagras, con el fin de conservar la lengua materna, muchas niñas, jóvenes y adultas sabedoras, se han juntado por medio de talleres, conversatorios y eventos, con el propósito de fortalecer los saberes y la lengua a partir de la chagra.

4.1.2.3 Acción Común, la unión como plataforma de emancipación social

Los procesos de acción colectiva inician en un primer escenario y es el familiar, allí se designan los roles, se trabaja en conjunto, se piensan y se realizan actividades velando por el bienestar de la familia. De acuerdo con Jaramillo, Montoya & Valencia, las acciones comunes buscan generar una incidencia en la conciencia colectiva, bien sea a partir del reconocimiento de una situación problemática o sobre el reconocimiento histórico de los actore(a)s de la comunidad en la preservación de su cultura.

(...) La organización social está conformada por una familia, todos tienen una familia, la familia no solamente está el papá, la mamá, sino están los abuelos, los tíos, los bisabuelos, una familia extensa entonces ellos son los que ayudan a la subsistencia de

todos los miembros porque unos colaboran con algo, con el trabajo, con la alimentación, con todo eso (...) (Entrevista María Mercedes, 26 de octubre del 2020)

Ahora bien, las mujeres de la comunidad suelen ser partícipes de los eventos, reuniones y asambleas que se convocan a partir del Cabildo Kamëntsá, tomar la palabra, expresar sus ideas y postular propuestas es un ejercicio que se realiza en pro de la comunidad.

(...) objetivo de reunirse con un fin común para el bienestar de todos, entonces nos reunimos en el cabildo, se presenta las diferentes problemáticas y necesidades, si la autoridad tradicional como le digo... si es de gestión va a poder gestionar con el gobierno central, en las entidades gubernamentales y no gubernamentales y se va a canalizar algún recurso (...) (Entrevista a María Mercedes, 26 de noviembre del 2020)

(...) Entonces las mujeres también participamos no, de forma activa, si hay que hacer asambleas ahí también hay mujeres participando, porque entonces también tenemos que ver el futuro de nuestros niños, nuestros nietos, bisnietos, los que vienen (...)
(Entrevista a Ana María, 20 de septiembre del 2020)

Por otro lado, una de las acciones más representativas de la comunidad es el Bësknaté o Día del Perdón, durante este evento, las mujeres indígenas tienen un papel protagónico en distintos escenarios, suelen ser pioneras en la construcción de coronas y trajes tradicionales, de igual manera están presentes en la preparación de alimentos, y por último ocupan un lugar protagónico en el carnaval artístico y cultural que realiza la comunidad.

Por último, las acciones comunes se expresan a través de las distintas movilizaciones, por medio de la protesta social, estas acciones buscan exigir ante la agenda nacional condiciones dignas, respeto por los derechos humanos con enfoque diferencial y la no invasión de sus territorios.

4.1.3 Escenarios

En el transcurso de la investigación se reconocen un conjunto de demandas y exigencias por parte de las mujeres Kamëntsá, pues ellas en múltiples ocasiones manifestaron su protagonismo en el trabajo doméstico no remunerado y todas las actividades ligadas al cuidado de las personas que hacen parte de sus familias que terminan por hacer parte de una serie de obstáculos que dificultan el proceso de participación. A pesar de los obstáculos se ha gestado un proceso de participación el cual es posible reconocer en distintos contextos como se enuncian en los siguientes apartados:

4.1.3.1 Contexto social, el agenciamiento como respuesta a los contingentes sociales

La participación en el ámbito social se caracteriza porque las mujeres de distintos grupos, organizaciones e instituciones, intervienen en la identificación de las cuestiones u otros problemas afines y se unen en una sólida alianza para diseñar, poner en práctica y evaluar las soluciones (Sanabria Ramos, 2001, p.2).

Las formas de participación social de las mujeres Kamëntsá se reconocen en distintos escenarios, en el artístico, en el educativo y en el cultural. Sobre lo artístico, se han desarrollado procesos que buscan reconocer la memoria colectiva y rescatar por medio de expresiones artísticas, como lo son los murales y la exposición de pintura, los valores culturales de la comunidad.

Llevar esa puesta en escena del mismo espacio a partir de un mural, toda la casa está pintada por fuera y el mural que se realizó en la parte de afuera, también fue muy planeado, está contando sobre la cosmovisión de la comunidad Kamëntsá, eh, hablamos desde tiempos anteriores empezamos como contando una historia, cómo nos cuentan nuestros mayores, cómo fue antes, hablamos de una laguna, hablamos del páramo, algunos animales que han sido importantes para la comunidad, como el oso, la danta, tenemos la parte de la medicina, representado a través de la pintura, plantas

a través de la exposición (Entrevista a Eliana Muchachasoy. Sibundoy, 25 de febrero del 2021)

En el discurso, se evidencia que realizar una puesta en escena significa representar la cosmovisión del pueblo Kamëntsa, cuyo fin es dar a conocer y preservar las costumbres, los valores culturales que las identifican. Por otro lado, esta participación le hace frente a una problemática que se evidencia en la pérdida de valores al interior de la comunidad

Pues porque hoy en día, por ejemplo, los niños o jóvenes de la comunidad, muchos de ellos no se ven interesados en aprender como el tejido, el sentarse, escuchar a los mayores alrededor de la tulpa. Como que son otras dinámicas con las que uno tiene que ir mirando de qué manera uno tiene que seguir compartiendo todos estos conocimientos a estas nuevas generaciones, entonces yo siento que, a partir del arte, con la llegada de la tecnología, como de qué manera uno tiene que empezar a utilizar, para poder llegar y poder seguir hablando sobre la existencia de nuestra misma comunidad (Entrevista a Eliana Muchachasoy. Sibundoy, 25 de febrero del 2021).

En el diálogo con las mujeres indígenas se manifestó el desinterés de muchos niños(as) y jóvenes por querer aprender los principios de la comunidad. Esto ha generado una pérdida de costumbres por parte de los miembros de la comunidad, generando así una problemática para la preservación de los valores culturales de la comunidad, siendo necesario fomentar nuevas acciones como las generadas a través de las múltiples expresiones del arte.



Una de las problemáticas centrales de la comunidad ha sido la pérdida de la lengua materna (lengua Kamëntsá), el pensar, escribir y leer en lengua ha sido un desafío para los niño/as y jóvenes de la comunidad, debido a que en múltiples ocasiones se identificaban ausencias de figuras de autoridad en los núcleos familiares, además, el proceso de colonización trajo consigo la obligatoriedad de aprender español y le asignó a la iglesia la responsabilidad de formación a través de las creencias católicas.

A lo largo del tiempo nuestra comunidad, dentro de las costumbres, lo que se ha venido transmitiendo, bueno sobre todo es la lengua materna no, que, aunque ha sido, mejor dicho, con todos los factores que ha sido, hemos ido perdiendo, aunque se habla ya muy poco, digamos la lengua materna no es la materna, primero está el castellano, actualmente (Entrevista a Ana María Muchavisoy, Sibundoy, 20 de septiembre del 2020).

A raíz de esta problemática se han generado procesos de participación social en los que confluyen mujeres, autoridades y los mayores de la comunidad para recuperar la lengua materna, la medicina tradicional y de esta manera enseñar a los jóvenes la importancia de sus costumbres y tradiciones al interior de la comunidad, desde la concepción del bebé hasta su posterior formación en el núcleo familiar y la escuela.

4.1.3.2 Contexto político, escenario de disputa y toma de decisiones

La participación en el ámbito político según Sabucedo, 1988 son las acciones que realizan las mujeres o un colectivo con la finalidad de incidir en una u otra medida incidir en los asuntos públicos. Los escenarios de participación política en la comunidad indígena Kamëntsá se han

caracterizado por la fuerte presencia masculina que siempre ha tomado las decisiones, se ha encargado de la administración de justicia y de la asignación de recursos que entran al cabildo. Sin embargo, en el año 2017 una mujer fue nombrada como la primera Gobernadora del Cabildo, conocida como Mamá Pastora Juajibioy

(...) En el 2017, tuvimos la primera gobernadora en la comunidad Kamëntsa. Y hasta ese momento no habíamos tenido una mujer, que se le diera ese espacio de liderazgo en toda la comunidad, siento que hemos venido como avanzando y la mujer ha venido liderando y abriendo diferentes espacios, que le ha permitido seguir visibilizando, y de esta manera se han generado mujeres artistas, ehh, desde lo político, la mama gobernadora que han entrado en el gabinete a hacer su proceso de formación eh también hacen parte de la guardia indígena (...) (Entrevista a Eliana Muchachasoy, Sibundoy, 17 de septiembre del 2020).

Entonces allá dentro de esos gabinetes hay mujeres, por lo menos estamos haciendo parte, representadas, mejor dicho, dentro del gabinete, pero sí, yo he visto que sobre todo la mujer no ha tenido esos espacios desde mucho tiempo atrás. (Entrevista a Ana María Muchavisoy, Sibundoy, 20 de septiembre del 2020).

El ejercicio de participación, gobernabilidad y liderazgo dejó de ser netamente masculino, Mamá Pastora Juajibioy abrió un espacio en el cual las mujeres pueden ser partícipes, escuchadas e incluso tomar decisiones que les atañen a ellas, a sus familias y a su comunidad. La participación en un contexto político se caracteriza porque hay una incidencia en los asuntos públicos que atañen a la comunidad. El ejercicio de gobernabilidad y de toma de decisiones por parte de Mama Pastora trajo consigo un conjunto de beneficios sociales y políticos para las mujeres de la comunidad.

Bueno, estuve ahí en el 2017 de gobernadora del pueblo Kamëntsá, yo considero que me fue muy bien en el tema de la gestión de recursos, más o menos de dos mil millones de plata que dejé gestionada, ehh, con Corpoamazonía, con el ministerio de cultura se dejó ya recursos asignados para la construcción de una biblioteca indígena (Entrevista a Mamá Pastora, Sibundoy, 22 de febrero del 2021).

De acuerdo con el Plan de Vida Salvaguarda Kamëntsá (2019), el ejercicio de participación política en el cabildo se ha designado por cargos, el de menor rango es Alguacil Dos, le sigue Alguacil Uno, después Alguacil Mayor, Alcalde Mayor y por último el de Gobernador/a, por un periodo de un año. A partir del ejercicio de representación y gobernabilidad de Mamá Pastora, se han consolidado nuevos procesos de participación al interior del cabildo, de tal manera que en la actualidad dos mujeres ocupan el cargo de Alguacil en el Cabildo.

Hay mujeres dentro del gabinete de la autoridad, así sean como alguaciles últimas, pero ya están dentro de la autoridad, en las alcaldías también ya hay mujeres desempeñando ese rol dentro de la alcaldía, ya tenemos mujeres en los hospitales como gerentes, ya en la gobernación el pasado año hubo una gobernadora a tantas demandas a tantas cosas, pero salió... (Entrevista a María Mercedes Miticanoy, Sibundoy, 26 de octubre del 2020).

Sin embargo, el ejercicio de participación política no está únicamente en los cargos de representación y de gobernabilidad al interior del Cabildo, las mujeres indígenas alzan la voz y participan en las distintas asambleas que convoca el Cabildo, de igual manera hacen parte de las movilizaciones y eventos sociales que surjan en el territorio.

Entonces las mujeres también participamos ¿no?, de forma activa, si hay que hacer asambleas, ahí también hay mujeres participando, porque entonces también tenemos que ver futuro de nuestros niños, nuestros nietos, bisnietos, los que vienen... (Entrevista Ana María Muchavisoy, Sibundoy, 20 de septiembre del 2020).

De esta manera, las mujeres indígenas Kamëntsá están generando un hito histórico, se transforman las jerarquías patriarcales - tradicionales, se abren nuevos espacios de participación y de gobernabilidad por parte de las mujeres de la comunidad, piensan un futuro para sus hijos e hijas donde propenda la igualdad de derechos y oportunidades.

4.1.3.3 Contexto comunitario, la construcción de lazos afectivos como herramienta de desarrollo comunitario

La participación en el contexto comunitario es conjunto de acciones ejecutadas colectivamente para la solución a las necesidades básicas de la vida cotidiana. Además, estas acciones están vinculadas al desarrollo comunitario. Por lo que las mujeres desempeñan un rol importante en los eventos culturales y sociales que se realizan en la comunidad (Jaramillo, Montoya & Valencia (2008).

A través del diálogo con las mujeres de la comunidad es posible reconocer que existen varios eventos que se desarrollan comunitariamente, uno de ellos es el Bëtskнатé, allí se articulan familias e instituciones para celebrar el Día grande o el Día del perdón. El Bëtskнатé es un día en el que se reúnen las familias con la consigna del perdón y la reconciliación, se comparten alimentos y cantos, esto les permite estrechar lazos familiares y comunitarios.

El Bëtskнатé, es una costumbre muy importante, que se celebra el día lunes anterior al miércoles de ceniza, es una ceremonia muy importante que todavía aún la conservamos, es donde tenemos la mayor participación de la comunidad, en donde participan niños, jóvenes y mayores (Entrevista Ana María Muchavisoy, Sibundoy, 20 de septiembre del 2020).

El Bëtskнатé es un proceso de participación que genera un desarrollo comunitario, las mujeres suelen ser protagonistas e indispensables en varios espacios, en el desfile conmemorativo las mujeres suelen llevar su traje tradicional, algunas de ellas cargan figuras religiosas y otras llevan algunas consignas e instrumentos de la comunidad. Por otro lado, en la

preparación de los alimentos suelen brindar un plato típico que consta de tres ingredientes principales (Carne o pollo, huevo cocido y mote) a todo al que acuda a sus hogares, al calor de la danza y la chicha, las mujeres suelen cantar las canciones representativas de la comunidad. Muchas de estas acciones colectivas unifican la relación que tienen unas familias con otras, y fortalecen la identidad de la comunidad como pueblo indígena.



Ilustración 10 Desfile del Bëtsknaté 2021



Ilustración 11 Plato tradicional durante el Bëtsknaté

Por otro lado, en las chagras o en el Jajáñ las mujeres se reúnen para coordinar actividades como la siembra, recolección y cuidado de las plantas y cultivos que allí se encuentran. Todo esto en diálogo con el cuidado de la naturaleza y la importancia de la madre tierra a lo largo de la vida de todas las personas, debido a que de esta provienen los alimentos y los recursos de sostenimiento. De igual manera, algunas de las mujeres han generado colectivos para recuperar semillas nativas y las que se encuentran en vía de extinción

(...) El cuidar la tierra era para cuidar también nuestra alimentación (...)

Lo otro es como tratar también en la alimentación, tratar de tener una alimentación como un poco más sana, digamos que cultivando y bueno, eh, consumiendo los alimentos propios lo que siembra todavía acá en el territorio (Entrevista a Eliana Muchavisoy, Sibundoy, 16 de septiembre del 2020)

También hago parte de una organización, una asociación de mujeres de la Chagra y la medicina, porque gracias a mi mamá que es partera también y es artesana entonces me

he encaminado también desde esos conocimientos que me han permitido fortalecerme para mi vida. (Entrevista a Ana María Muchavisoy, Sibundoy, 20 de septiembre del 2020)

El proceso de participación comunitaria se ubica en distintas esferas, por un lado, busca el desarrollo comunitario a través de los eventos culturales y representativos de la comunidad, espacio en el cual las mujeres tienen un papel protagónico en su organización y celebración. Mientras que, por otro lado, la participación comunitaria se ubica en un escenario de sostenimiento, de satisfacción de necesidades básicas, por medio de la siembra y el cultivo de alimentos propios

4.1.4 Obstáculos y desafíos de la participación

A partir del siglo XV, se desarrolló un proceso de conquista y colonización en el territorio americano, muchos pueblos aborígenes fueron masacrados, otros fueron despojados de sus tierras, de sus creencias y de sus tradiciones. Este periodo dejó como resultado cambios significativos en la estructura política y social de los Kamëntsá.

La dominación y la instauración de un nuevo orden social permitió a los sacerdotes apoderarse de las tierras y del trabajo indígena, erigir haciendas ganaderas y adjudicarse predios bajo la figura de cofradías, desencadenando desplazamientos de familias Kamëntsá e ingas y una disminución en su calidad de vida pues en muchas ocasiones tuvieron que ceder los capuchinos, terratenientes o colonos nariñenses sus tierras fértiles y bien ubicadas para trasladarse a pendientes montañosas pronunciadas y de baja productividad (Gómez, 2005 citado por Escobar & Muete, 2017, p.78)

Según Quijano (1988) la Matriz Colonial ha tenido distintas fases de desarrollo histórico, lo cual ha dejado como resultado un poder colonial/moderno, capitalista, eurocéntrico. Confiriendo nuevas formas de control, reflejadas en la colonización del saber, del poder, y del

ser, este proceso fracturó el tejido social al interior de las comunidades indígenas en América Latina. Ahora bien, reflexionar sobre el pleno ejercicio de participación, lleva consigo la obligatoriedad de reconocer que la matriz colonial, influye y entorpece el accionar de las mujeres en el territorio. Además, las mujeres indígenas se encuentran en una posición vulnerable debido a las presiones que se ejercen en contra de ellas, Marcela Lagarde (1996) formula la Teoría Tripartita de la Opresión para explicar y comprender las tensiones que sufren las mujeres indígenas en América Latina.

4.1.4.1 Opresión por género, la lucha por la igualdad social, una bandera política en las mujeres indígenas Kamëntsá.

De acuerdo con Lagarde (1996) se afirma que la inscripción del género no opera únicamente como un diferenciador de sexo, sino como un proceso histórico y social en que se imputan atributos físicos, políticos, biológicos, eróticos y culturales en el cuerpo de la mujer. De igual manera Marta Lamas (1986) reconoce que esta separación sexo-genérica instauró una división básica de labores y de trabajo, dando como resultado que las mujeres se instauren en lo doméstico por su condición “femenina”, y lo contrapuesto es decir lo masculino ocupe el espacio público (citadas por Orozco Pimentel, 2019).

En la historia de la comunidad indígena Kamëntsá se constituyó la división sexual del trabajo, por lo que las mujeres indígenas quedaron relegadas al espacio doméstico, y los hombres de la comunidad a los espacios públicos, asumiendo cargos como autoridades indígenas, entre otras actividades.

En la comunidad hay un espacio en el que solo hay hombres y pues no se podían compartir la medicina, los taitas, de hecho, para las mujeres estaban cerrado como esos espacios de identidad, sembrando la planta del yagé, para la cocina la preparación del mismo yagé, no podían ingresar las mujeres como a esos espacios (Entrevista a Eliana Muchachasoy, Sibundoy, 17 de septiembre del 2020)

Siempre ha habido ese autoritarismo que se ha destacado como no solamente en la comunidad indígena, que se mira cómo general en esos comportamientos que ha habido, sobre todo porque la mujer era la que tenía que obedecer (Entrevista a Ana María Muchavisoy, Sibundoy, 20 de septiembre del 2020)

La injerencia de una estructura patriarcal- machista en la comunidad indígena Kamëntsá se vive sobre el cuerpo y la mente de muchas mujeres indígenas, desde su concepción hasta el día de su muerte. Las mujeres indígenas son objeto de múltiples violencias de género, por parte de sus familias y por los miembros de la comunidad. Desde hace ya varios años a la mujer se le prohibió poder manejar la medicina tradicional a través de los remedios y purgantes, de igual manera, para acceder a cargos de representación se le han puesto múltiples trabas y discriminaciones para hacer efectivo su derecho a participar, y decidir en espacios comunitarios, pues aún en la actualidad es complejo asumir a la mujer fuera de la esfera privada, pues aún en la actualidad es complejo asumir a la mujer fuera de la esfera privada

4.1.4.2 Opresión étnica, dejar de ser lo que querían que fuéramos.

La herencia del colonialismo y la discriminación hacen parte de las múltiples estructuras de opresión que someten a las comunidades indígenas a problemáticas como la falta de recursos a raíz de la ausencia estatal. La existencia de mayores posibilidades de sufrir violencias en el marco del conflicto armado, masacres étnicas y explotación a las comunidades y sus territorios, el caso específico de la mujer indígena, también se visibilizan múltiples víctimas que ha dejado la violencia sexual (ONU Mujeres, 2013)

Habemos muchas de las comunidades que hemos sido invisibilizadas ¿no?” por mucho tiempo, ehh, entonces como que a veces era necesario también uno contar y hablar sobre el territorio, sobre las prácticas culturales en las que uno también vivía en el

territorio y pues digamos que esa era una forma como de darse a conocer (Entrevista a Eliana Muchachasoy, 17 de septiembre del 2020).

De acuerdo con Lagarde (1996) las mujeres indígenas quedaron en una posición subalterna debido a su origen étnico sumándole la categoría del ser mujer, dejando como resultado un conjunto de representaciones, estereotipos que discriminan a la mujer indígena. En el diálogo con una de las mujeres relató *“todavía se siente eso de que a uno lo miran como qué, es muy inferior, de pronto que no tienen las mismas capacidades ¿no?, todavía se siente esa, esa discriminación, todavía no hay esa formación de igualdad de derechos”*.

De acuerdo con lo que plantea Restrepo (2010), la colonización del ser ha inferiorizado y descalificado todo aquello que no provenga de una herencia europea/occidental, como por ejemplo la prohibición de la formación a través de la lengua materna, el vestir libremente el traje tradicional y otros elementos y expresiones que hacen parte de la idiosincrasia de las mujeres indígenas. La negación de la lengua y del ser indígena ha traído varias problemáticas al interior de la comunidad, incluso algunas mujeres manifiestan que los valores culturales de la comunidad se encuentran en vía de extinción

Nos vamos a acabar y es grave y ahorita lo único que tenemos que nos identifica es solamente la lengua, el lenguaje, porque ya ni siquiera la ropa.

Mire como estoy, entonces ya, por la ropa ya no, ya no nos distinguimos, no la antes, por ejemplo, pues por el rostro, las facciones y con el tiempo hasta eso ya se nos va borrando, entonces lo único que nos identifica es la lengua y esa es la práctica, y eso también se olvida (Entrevista a Mercedes Miticanoy, Sibundoy, 26 de octubre del 2020).

De acuerdo con lo que propone Quijano se reconoce la necesidad de dejar de ser lo que no se es, la historia de cómo se reconocen las comunidades indígenas a través del eurocentrismo

es una historia incompleta que carece de sentido pues enaltece la visión utilitarista de todos los conocimientos y hábitos del ser indígena, dejando de lado la esencia de construcción del sujeto.

4.1.4.3 Opresión por clase, neocolonialismo invasión y despojo del territorio

Marcela Lagarde (1992) postula en su teoría tripartita de opresión, que la opresión por clase se ejerce de la siguiente manera: “Las mujeres indígenas son utilizadas capital económico, social y cultural, gran parte de su trabajo es ganancia extra para quien las explota, porque se desconoce como tal: es trabajo invisible por ser trabajo femenino. Aún si se les reconoce como trabajo devaluado por ser femenino e indígena” (p.48).

Ahora bien, la intromisión de agentes externos en el Valle genera un conjunto de tensiones en la comunidad, según relatan las mujeres hace algunos años se inició la instalación de una base militar cerca de los límites del territorio de resguardo indígena. Además, se está generando un proyecto para construir una hidroeléctrica en Sibundoy y de igual manera las multinacionales buscan ingresar para extraer recursos naturales y conseguir mano de obra no calificada.

A veces en el territorio, se presentan dificultades, hemos tenido que manifestarnos porque hay dificultades sobre la contaminación, están entrando las multinacionales bueno, todo eso, pues a veces hemos tenido que manifestarnos (Entrevista Ana María Muchavisoy, Sibundoy, 20 de septiembre del 2020).

Se han vendido dando algunos proyectos que no importa si la comunidad está dentro del territorio, pero lo importante es cómo seguir explotando los recursos naturales, de cualquier forma, entonces digamos que la ambición del sistema capitalista pues ha hecho que se le ponga la lupa precisamente a los territorios donde están habitando algunas comunidades indígenas y por ejemplo, hace poco acá se ha venido hablando sobre una hidroeléctrica y para la elaboración de la hidroeléctrica hubo un momento

donde se desconoció la existencia de la comunidad Inga y Kamëntsá. (Entrevista a Eliana Muchachasoy, Sibundoy, 17 de septiembre del 2020).

De acuerdo con lo que plantea Lagarde, la opresión por clase no se ejerce de forma directa sobre las mujeres indígenas al ser despojadas de su fuerza de trabajo otorgándole ganancia extra a quien la contrate, sin embargo, la presencia de actores externos en la comunidad si genera unas tensiones y dificultades en el ejercicio pleno de participación. Como lo plantea Quijano (1991) la invasión de territorios indígenas, la dominación y explotación de los recursos naturales sin consultar a las personas que hacen parte de la comunidad se constituye como una forma de la colonización del poder, debido a que replican estructuras de invasión, explotación y asesinato que terminan por desconocer la autoridad de la comunidad indígena.

CAPÍTULO V

4 Conclusiones

Las conclusiones se consolidan de acuerdo a la triangulación compuesta por el marco teórico y las categorías deductivas junto con el análisis que emergió de las categorías inductivas.

Investigar la participación de las mujeres de la comunidad indígena Kamëntsá propició la necesidad de identificar e indagar sobre los procesos personales y comunitarios que han influido tanto en la esfera pública como en la privada. La participación se da en dos sentidos, de forma tradicional por medio de la elaboración de canastos, tsombiach o fajas, coronas tradicionales, preparación de alimentos y cuidado de los miembros familiares, con ello se preserva la identidad cultural y se mantiene el bienestar en la familia. Por otro lado, la participación no tradicional se caracteriza porque las mujeres salen de su esfera privada, toman voz y voto en las distintas asambleas comunitarias, se postulan en cargos de representación y de igual manera son representantes de la comunidad. Así mismo, se reconocieron los colectivos, grupos e iniciativas que cada una de las mujeres han venido formando a lo largo de su vida para así, incidir en la recuperación de los valores culturales de la comunidad.

Por otro lado, el reconocimiento legal proveniente de los acuerdos internacionales y de la legislación nacional, demuestran que no es suficiente con la existencia de múltiples normas que versen sobre el derecho de participación, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, y los derechos humanos de los pueblos indígenas.

De acuerdo con los análisis, los relatos y la Teoría de la Opresión de Lagarde es posible reconocer que sobre las mujeres indígenas se ejercen discriminaciones y opresiones en razón de su género, además de su etnia y clase. De igual manera, la matriz colonial como proceso histórico sigue predominando en el Valle de Sibundoy, bien sea por la invasión de sus territorios ancestrales, la instalación de bases militares y el asesinato selectivo de líderes y lideresas de la comunidad hasta situaciones de violencia sexual que se terminan por agravarse en el cuerpo de las mujeres, fracturando el tejido social. Los espacios de participación de las mujeres se han tejido a través de la juntanza, el interés por recuperar y preservar la memoria colectiva de la comunidad y a pesar de los obstáculos y marcados patrones culturales una de ellas llegó a ejercer el cargo de mayor representatividad en el Cabildo como gobernadora. Por otro lado, el ejercicio pedagógico de sensibilización y la participación al interior de las aulas y entornos de formación les permite reflexionar y propiciar formas de expresión para lo que significa ser mujer indígena en su territorio y en medio de todas las violencias de género a las que se enfrentan constantemente.

4.1 Aportes

Al programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

El proyecto de investigación con las mujeres indígenas Kamëntsá realiza un aporte a la Facultad de Ciencias Sociales y en especial al programa de Trabajo Social al investigar y evidenciar que la participación es un campo de disputa, de tensiones y de negociaciones que surgen con normalidad al interior de los territorios. También, el diálogo intercultural con las

mujeres indígenas refleja un conjunto de saberes, experiencias y relatos que parten de un conocimiento situado en una historia y un contexto específico como lo es el de la comunidad Kamëntsá; poner la mirada sobre las comunidades indígenas, y en especial sobre las mujeres de esta comunidad, ha generado un conjunto de reflexiones que se orientan al modo de vivir, a la herencia colonial que quedó presente en la comunidad, al accionar y a la resistencia que se realiza desde los territorios. Es allí donde la investigación cobra valor y representa un aporte al reconocer las narraciones y experiencias vividas por muchas mujeres de la comunidad.

A las mujeres de la comunidad indígena Kamëntsá

Gracias al diálogo con las mujeres indígenas de la comunidad indígena Kamëntsá se dio lugar al reconocimiento de concepciones, múltiples rituales, expresiones culturales y muchos otros elementos que hacen parte de la idiosincrasia de la comunidad, esta identificación se enmarca en un devenir histórico desde la participación de las mujeres, lo que implicó la puesta en consideración de acciones que se dan en el territorio y a través de los diferentes puntos de enunciación de cada una de las mujeres para propiciar espacios de participación que históricamente se le han concedido a los hombres. Además, el reconocimiento de las historias de vida de cada una de las mujeres partícipes de la investigación demuestra que el contexto social, familiar y comunitario ha ido cambiando a lo largo de los años, que los obstáculos y desafíos que tenían dichas mujeres en su niñez ya no son los mismos que presentan las niñas en la actualidad, es posible reconocerlo en la injerencia de niñas en el ámbito educativo, además, los cargos de representación en el Cabildo están en constante disputa entre hombres y mujeres, de tal manera que en el año 2016 una mujer fue lideresa de la comunidad, y en la actualidad dos más son alguaciles de la misma.

4.2 Recomendaciones

Al programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

La universidad debe ser un espacio abierto de diálogo que propicie la comprensión de múltiples fenómenos sociales a partir del reconocimiento de diversas variables sociales, políticas, históricas y económicas que los transforman a través del tiempo. Es importante entender que a través de proyectos de investigación como la tesis en cuestión debe darse la posibilidad de concebir nuevas perspectivas de abordaje desde el Trabajo Social, como lo es la apuesta del Trabajo Social Intercultural, gracias a que este enfoque permite darle sentido a todo lo relacionado con lo teórico a partir de la voz a los sujetos y sujetas sociales, por lo tanto, surge la necesidad de reflexionar desde el quehacer disciplinar y profesional y se sugiere el establecimiento de sesiones obligatorias, cambios en la malla curricular, conexión entre semilleros de investigación, prácticas académicas y laborales que aborden nuevas apuestas-posturas de un trabajo social a través de la perspectiva de género, de lo decolonial y con pleno conocimiento de los distintos grupos poblaciones y sus aspectos centrales, como es el caso de las comunidades indígenas.

A los trabajadores sociales en formación en ejercicio de la profesión

A los futuros trabajadores sociales se les sugiere poner la mirada en otros escenarios de intervención, aquellos que históricamente han sido olvidados, abandonados y subalternizados, de igual manera, es menester hacer una reflexión crítica acerca de la herencia occidental en el Trabajo Social clásico y de esa forma, abrir el foco de investigación y de intervención hacia nuevos escenarios, culturas y significantes, que subyacen del diálogo intercultural con las comunidades indígenas, afros, campesinas u otras. Por último, se resalta la importancia de la participación como eje fundamental en la construcción de procesos sociales, políticos y comunitarios, es por ello que desde este medio de trabajo se esclarecen algunos aportes, desafíos

y obstáculos que llegan a tener las mujeres indígenas en el ejercicio de su derecho de participación.

A partir de la reflexión y el diálogo surgen nuevas apuestas que pueden resignificar la forma de investigar e intervenir en el trabajo social, visibilizando de múltiples formas la experiencia, los conocimientos y el quehacer profesional en los territorios, el cual debe estar ligado permanentemente a las demandas y luchas sociales que libran los actores(as) en sus territorios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberti, P. (1998). La organización de mujeres indígenas como instrumento de cambio en el desarrollo rural con perspectiva de género. *Revista Española de Antropología Americana*, 28, 189-213.
- Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernal Olarte, A.F (2014) *Las mujeres y el poder político: una investidura incompleta* (Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona) Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/285772#page=1>
- Bonilla-Castro, E., & Sehk, P. R. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Editorial Norma.
- Botero, E. S. (2005). Reflexiones en torno de la jurisdicción especial indígena en Colombia. *Revista del Instituto Interamericano de Derechos Humanos*, 41, 227.
- Bruel dos Santos, T. C. (2009). Representaciones sociales de género: un estudio psicosocial acerca de lo masculino y lo femenino.
- Bucheli, V. J. P., & Fuentes, J. C. B. (2014). Caracterización técnica y económica de los agro sistemas de producción en dos resguardos indígenas del Putumayo (Colombia). *Acta agronómica*, 63(2), 1-15.
- Carballeda, A. J. M. (2013). La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. *Trabajo Social UNAM*, (01).
- Cabildo Kamëntsá (2014) *Plan Salvaguarda Pueblo Kamëntsá*. Sibundo

- Cabnal, L. (2012). Agenda feminista y agenda indígena: puentes y desafíos. *PRESENTACIÓN 5 INAUGURACIÓN 9 I PROPUESTA FEMINISTA SOBRE EL PATRIARCADO: NUDOS PARA*, 53.
- Carabaña, J., & Lamo, E. (1978). La teoría social del interaccionismo simbólico: análisis y valoración crítica. *Revista de Investigaciones Sociológicas REIS*, 1, 159-203.
- Carcamo, L.O.S. (2014) Interculturalidad y Trabajo Social: Sistematizar desde la experiencia de la alteridad. Universidad Católica de Temuco
- CEPAL. (2013) Mujeres indígenas en América Latina: dinámicas demográficas y sociales en el marco de los derechos humanos
- Chasoy, E. J., & Jacanamijoy, L. B. (2007). Estudio sobre los simbolismos en las manifestaciones artísticas visuales de la comunidad indígena Inga de Santiago, Putumayo. *Revista Educación y Pedagogía*, (49), 173-183.
- Cohen-Emerique, M. (2013) Por un enfoque intercultural en la intervención social. *Educación Social, Revista de intervención socioeducativa*, (54), 11-38.
- Convenio sobre poblaciones indígenas y tribuales, 1957 OIT.
- Corpoamazonía. (2010). *Plan de Ordenación y Manejo de la cuenca alta del río Putumayo*. Mocoa: Corpoamazonía, WWF y Asociación Ampora.
- Dávila, M. O. (2011). Diario de Campo y Trabajo Social.
- Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, ONU (2007)
- De Gialdino, I. V. (2019). *Estrategias de investigación cualitativa: Volumen II* (Vol. 240022). Editorial Gedisa.
- Díaz López, L. D. C. (2003). Cuaderno de diseño: desarrollo de productos Casa colombiana 2004
- Díaz, R. L. (2007). Trabajo Social Intercultural: algunas reflexiones a propósito de la intervención con una Comunidad Indígena del Trapecio Amazónico Colombiano. *Palabra: Palabra que obra*, (8), 154-171.
- Dotor Robayo, Á. L., & Caicedo Moreno, C. C. (2016). Fibras, tejidos de la comunidad indígena u'wa de la Sierra Nevada del Cocuy, vigencia y transformaciones
- Galeano, M. E. (2020). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Universidad Eafit.
- García, T. B. H. L. O. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Nure investigación*, 33.

- Gaspar Martínez, Camelia, sustentante El Derecho de participación y representación política de las mujeres indígenas en los sistemas normativos indígenas en el estado de Oaxaca / 2017(*Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México*) Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2017/agosto/0763942/Index.html>
- Gómez Giraldo, A., Zuluaga González, J., & Gómez Quintero, Y (2020) *Mujeres y participación política: Encuentros y desencuentros* Trabajo de grado. Universidad de Antioquia. Colombia.
- Gómez Hernández, E. (2014). Diversidad social en perspectiva de Trabajo Social intercultural.
- Jacanamejoy Juajibioy, M. I. (2017). *Ritual del yagé, elemento central de la medicina kamëntsá, municipio de Mocoa* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonas).
- Jaramillo Burgos, Á. M., Montoya Ferrer, M. I., & Valencia Giraldo, M. L. La política y lo político: la palabra y la voz de las mujeres. *Movimiento de mujeres y feministas*.
- Jaspers, D., Montaña, S., & Mujeres, O. N. U. (2013). Mujeres indígenas en América
- Lagarde, Marcela, "La triple opresión de las mujeres indias", *México Indígena*, núm. 21, año 4, México, 1988, pp. 11- 15.
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría " género". *Nueva antropología*, 8(30), 173-198.
- Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de población*, 5(21), 147-178.211
- Lamas, M. (2016). Mujeres guerrerenses: feminismo y política. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61(226), 409-423.
- Latina: dinámicas demográficas y sociales en el marco de los derechos humanos.
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 6(2), 105-117.
- Marambio, G. (2004). Trabajo social y grupos étnicos: identidad étnica de la mujer mapuche en el contexto urbano de la comuna de Viña del Mar. *Cuadernos Interculturales*, 2(2), 19-22.
- Marín, R. B., & Sánchez, E. I. G. (2014). *El derecho a la participación política de las mujeres indígenas: acceso, ejercicio y protección*. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

- Mella, O. (2000). Grupos focales (“Focus groups”). Técnica de investigación cualitativa. *Documento de trabajo*, (3).
- Méndez, G. (2007). Nuevos escenarios de participación: experiencias de mujeres indígenas en México y Colombia. *Mujeres indígenas, territorialidad y biodiversidad en el contexto latinoamericano*, 35.
- Muchavisoy, J. N. J. (1997). Los saberes indígenas son patrimonio de la humanidad. *Nómadas (Col)*, (7), 64-72.
- Odimba, J. (2017). La mujer indígena y su derecho a la participación política en México. *Revista Prolegómenos Derechos y Valores*, 20, 40, 145-158. DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/prole.3046>
- ONU: Asamblea General, *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre de 1966*, 16 diciembre 1966, Naciones Unidas, Serie de Tratados, vol. 999, p. 171, disponible en esta dirección: <https://www.refworld.org.es/docid/5c92b8584.html>
- ONU: Asamblea General, *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre de 1966*, 16 diciembre 1966, Naciones Unidas, Serie de Tratados, vol. 993, p. 3, disponible en esta dirección: <https://www.refworld.org.es/docid/4c0f50bc2.html>
- ONU: Asamblea General, *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre de 1966*, 16 diciembre 1966, Naciones Unidas, Serie de Tratados
- Orozco Pimentel, M. (2019). *Participación política de las mujeres indígenas organizadas: La experiencia de la coordinadora de nacional de mujeres de México (CONAMI) 1997- 2012 (Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México)* Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2019/mayo/0789458/Index.html>
- Paredes, J. (2015). Despatriarcalización: Una respuesta categórica del feminismo comunitario (descolonizando la vida). *Bolivian Studies Journal/Revista de Estudios Bolivianos*, 21, 100-115.
- Parrado Morales, S., & Isidro, L. (2014). La paradoja hipócrita. Problematización de la participación política de la mujer misak. *Colombia Internacional*, (80), 135-170.

- Patrón Sánchez. (2015). *Participación política comunitaria de las mujeres indígenas en los municipios que se rigen por sistemas normativos internos*. (Tesis de maestría) Recuperado de http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/HXP33Y887VQC3S2NPJVC3KGSE1552F14CPDK5CA7SAMM4XNPYX-54684?func=full-set-set&set_number=014301&set_entry=000002&format=999
- Pérez-Bustos, T. (2017). Hilvanar tecnologías digitales y procesos de tejido o costura artesanal: una revisión crítica de prácticas. *Signo y Pensamiento*, 36(70), 14-34.
- Pérez, I. G. A. (2003). Participación política y social de mujeres indígenas: el caso de una lideresa tradicional. *Cuicuilco*, 10(27), 0.
- Puleo, A. (2002). Feminismo y ecología. *El Ecologista*, 31, 36-39.
- Pulido Ángel, O. J. (2015). Etnicidad y religiosidad en el pueblo Inga del Valle de Sibundoy.
- Ramírez, M. C. (1996). *Frontera fluida entre andes, piedemonte y selva: el caso del valle de Sibundoy, siglos XVI- XVII*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Restrepo, E., & Rojas, A. (2010). Inflexión decolonial: pensamiento crítico desde América Latina. *Popayán: Instituto Pensar*.
- Rodríguez, G.A. (2017) Las mujeres indígenas de Colombia: tejedoras de vida, de saberes y de paz *Revista Nota et Vetera*
- Sabucedo, J. M. (1988). Participación política. *Psicología política*, 165-194.
- Sanabria Ramos, G. (2001). Participación social y comunitaria: reflexiones. *Revista cubana de salud pública*, 27(2), 89-95.
- Sandoval Casilimas, C. A. (1996). *Investigación cualitativa*.
- Uricoechea, F. (2002). *División del trabajo y organización social: una perspectiva sociológica*. Norma
- Valencia, V. (2012). Revisión documental en el proceso de investigación. *Universidad Tecnológica de Pereira. Bogotá, Colombia*.
- Vázquez Vázquez, César, sustentante La organización política del asentamiento prehispánico de Zazacuala, Hidalgo, México / 2014
- Walsh, C. E. (2005). *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial*. Editorial Abya Yala.
- Xicará Méndez, M.C (2014) *Participación y empoderamiento en la política de desarrollo local: "Estudio comparado de las formas de participación ciudadana de las*

comunidades indígenas de Guatemala (2002-2012)” (Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona) Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/285163#page=1>

Anexos

1. ANEXO DE TRANSCRIPCIONES

Análisis historia de vida

Etapas de vida

- Infancia
- Juventud
- Aduldez

Categorización

Categorías principales

1. Participación

Logros y resultados

2. Colonización y Discriminación

- 2.1. Colonización del ser
- 2.2. Colonización del poder
- 2.3. Opresión por género
- 2.4. Opresión étnica

3. Representaciones sociales

- 3.1. Tejido
- 3.2. Arte
- 3.3. Mujer y territorio

Anexos 1

Transcripción de las entrevistas

Primera entrevista

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Transcripción

Entrevistada: Eliana Muchachasoy

Entrevistadores: Paula Andrea Ortiz, Daniel Gustavo Rodríguez

Consentimiento informado

Introducción:

Daniel Rodríguez: Hola Eliana, buenas tardes. El día de hoy te encuentras con Daniel Rodríguez, estudiante de octavo semestre de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, mi compañera es...

Paula Ortiz: Hola, muy buenas tardes, mi nombre es Paula Andrea Ortiz Bernal, también estudiante de Trabajo Social, de octavo semestre, ya terminando, de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, y pues es un gusto tenerte hoy con nosotros.

Eliana Muchachasoy: Hola buenas tardes, muchas gracias por la invitación. Con mucho gusto estoy aquí para atender sus preguntas.

Daniel Rodríguez: Vale, digamos que antes de iniciar con la entrevista te voy a leer el consentimiento informado en qué consiste... en el que, pues en el que nos das la autorización pues de utilizar tus narrativas para la investigación, etcétera etcétera ¿Vale? Entonces te lo voy a mostrar y tú lo vas leyendo y lo vas viendo conmigo.

Eliana Muchachasoy: Listo.

Daniel Rodríguez: ¿Ya están viendo mi pantalla?

Paula Ortiz: Sí, ahí está cargando.

Daniel Rodríguez: ¿Ya les salió?

Paula Ortiz: Sí, sí, ahí se ve.

Daniel Rodríguez: Listo, ¿Eliana tú también la ves?

Eliana Muchachasoy: Sí, ahora ya la estoy viendo.

Daniel Rodríguez: Vale. Bueno, la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, consentimiento informado, fecha de día de hoy: 16 de septiembre de 2020, entonces quedaría de la siguiente manera... Yo, Eliana... o pues si quieres léelo tú y al final pues nos dices la autorización ¿Vale?

Eliana Muchachasoy: Listo, pero ¿Le puedes aumentar un poquito el tamaño? Que no alcanzo a ver todas las letras.

Daniel Rodriguez: Claro, dame un segundito. Listo ¿Ahí ya lo ves mejor?

Eliana Muchachasoy: Sí, ahí está bien. Bueno. Yo, Eliana Muchachasoy, identificada con el número de cédula 1.122.782.857 de la Ciudad de Sibundoy, Putumayo, certifico que he sido informada con claridad y veracidad debida, respecto al ejercicio académico de los estudiantes Daniel Gustavo Rodriguez y Paula Andrea Ortiz Bernal, que actuó consecuente, libre y voluntariamente como colaborador, contribuyendo a este procedimiento de forma activa, soy conocedora de la autonomía suficiente, de la buena fe, la confiabilidad e intimidad de la información que solo será utilizada con fines académicos, de igual manera autorizo a los dos estudiantes para proyectar el audio y video de la cartografía, solamente con fines académicos.

Daniel Rodriguez: Listo,vale. Ehh ¿Tienes alguna duda?

Eliana Muchachasoy: Ehh, no, está bien.

Daniel Rodriguez: Ahí iría tu firma, pero solo hace falta que digas “Sí, acepto”.

Eliana Muchachasoy: Sí, acepto.

Daniel Rodriguez: Vale, listo. Este es como el comprobante que nos piden en la universidad acerca de la confiabilidad y de la intimidad de la información ¿Listo? Ya cómo para dar un poquito inicio a la entrevista vamos a romper un poco el hielo, el objetivo cómo tal de la entrevista es, pues entablar un diálogo contigo y un poco también sobre tu experiencia y sobre tu historia de vida a lo largo de la comunidad, fuera de la comunidad, entonces... iniciariamos preguntandote como bueno... ¿Cuál es tu nombre completo? ¿Qué edad tienes? Ehh, y si en este momento te encuentras o no en el territorio.

Eliana Muchachasoy: Mi nombre es Eliana María Muchachasoy Chindoy, tengo 32 años y vivo en Sibundoy Putumayo actualmente.

Daniel Rodriguez: Vale, ¿Con quién vives Eliana? ¿Cuál es tu círculo familiar o comunitario?

Eliana Muchachasoy: Ehh, vivo con con mi compañero sentimental y vivo al lado de mi mamá, mi mamá se llama Natividad Chindoy...

Daniel Rodriguez: Okey, ¿Tú eres familiar de Juan Carlos?

Eliana Muchachasoy: Ehh... No, somos familias diferentes. Él es Muchavisoy y yo soy Muchachasoy.

Daniel Rodriguez: Ah okey, vale, vale. Listo.

Paula Ortiz: ¿Y hace cuánto se encuentran viviendo allí? No sé, nos gustaría que nos contaras un poco de tu vida en el Putumayo y más o menos cómo se ha desarrollado todo con tu familia.

Eliana Muchachasoy: Ehh, pues con mi familia... Bueno, yo soy nacida acá en Sibundoy Putumayo, prácticamente he estado la mayor parte de mi vida acá, el tiempo que no estuve fue cuando salí a estudiar a la universidad, estudié artes plásticas en Bogotá y pues venía como solo en las vacaciones pero he estado regresando siempre al territorio y después cuando retorné de la universidad ya pues como al terminar la academia fui a trabajar un tiempo hacia el bajo Putumayo, pero también estuve cómo en las vacaciones siempre viniendo a Sibundoy y al retirarme de este trabajo pues ya decidí quedarme en Sibundoy. Viajo muchas veces, pero siempre estoy regresando acá al territorio... ehh, vivimos pues desde niña con mi mamá, mi abuela, tengo un hermano mayor y una hermana menor, y ya llevo casi cinco años conviviendo con mi compañero, él es de Cali y bueno, estamos viviendo ya de manera independiente pero estamos como cerca donde mi mamá.

Daniel Rodriguez: Okey, vale. Digamos que quisiéramos ahondar un poquito en esas prácticas de tu niñez, en esas prácticas de tu juventud y en esas prácticas ahorita de tu adultez, entonces yo empezaría preguntando un poquito acerca de tu niñez, bueno ¿Cuál crees tú que han sido las prácticas de cuidado personal, es decir de ti misma y de cuidado comunitario y familiar con los demás miembros de la comunidad? En tu infancia ¿Cuál recuerdas tú? Cómo bueno, nosotros hacíamos esto o lo otro.

Eliana Muchachasoy: Ehh, bueno, pues digamos que en el pensamiento de la comunidad y creo que no solamente en la cosmovisión de la comunidad Kamënstá sino de todas las comunidades indígenas y es en el hablar sobre la madre tierra, entonces en el momento en que nosotros tenemos a la tierra como nuestra madre que es la que nos da la vida porque de ella recibimos los alimentos es en donde nosotros como personas pues nos preocupamos por el cuidado de ella, entonces el sembrar... recuerdo mucho de niña que sembrábamos mucho con la abuela y con mi mamá y pues era como sembrar los propios alimentos, entonces el cuidar la siembra, el cuidar la tierra era para cuidar también nuestra alimentación ¿no? Cuidar nuestro cuerpo y... pues de forma también espiritual que también era como... ehh, a veces hacíamos algunas tomas de remedio en familia, la abuela llevaba como al taqwa o al taita, sabedor para que nos compartiera la medicina y así pues nos realizaba como la armonización a la familia.

Paula Ortiz: Sí. Escuchándote me surge una pregunta y es más o menos saber desde qué momento las niñas y los niños hacen parte de ese proceso que mencionabas, o sea ¿Tiene un mínimo de edad o desde cuándo se empieza a hacer más familiar?

Eliana Muchachasoy: Yo desde que tengo uso de razón, no sé desde cuántos años, pero por ejemplo, digamos a los bebés les dan como una gotica, ya por ahí como a los dos años les alcanzan a dar de pronto como una cucharilla, se puede decir que una dosis muy mínima y así de a poco, a medida que va creciendo entonces ya le van como aumentando, pero creo que se puede desde bebé. Pues yo la verdad si recuerdo que, de muy chiquita, no sé cuántos años tendría, puede ser como por ahí tipo cuatro años que empiezo a tener mis recuerdos y ya nos compartían en la casa la medicina.

Daniel Rodriguez: Vale, es decir que la toma del remedio es lo que les permitía una limpieza espiritual y corporal, ¿Y cada cuánto suelen hacerlo al interior de la comunidad?

Eliana Muchachasoy: Pues en las familias se decía que era cuando se sentía la necesidad ¿No?, digamos que a veces se sentía de pronto algunos problemas en la familia y por esto como que siempre se decía que era necesario volver a armonizarnos porque las cosas no estaban saliendo bien o cuando uno sentía que las energías estaban cambiando entonces como que de pronto, ehh, el cuerpo empezaba a enfermarse de alguna manera y era en esos momentos cuando uno decía que era necesario volver a armonizarse pero digamos que no habían como unas fechas estipuladas, ehh, no “El próximo mes voy a tomar remedio” porque lo estoy programando así, si no que era más bien cuando se veía la necesidad de hacerlo.

Daniel Rodriguez: Okey, ehh, vale, aparte de la toma del remedio del cuidado personal y físico digamos ya en tu juventud ¿Cuáles crees que fueron como las prácticas que atravesaron esas prácticas de cuidado que tú tenías contigo misma?

Eliana Muchachasoy: Pues yo creo que el remedio siempre estará presente porque entendiendo que la parte espiritual es muy importante para el cuidado de cada uno de nosotros, entonces pues eso es algo que siempre ha estado como activo, ehh, lo otro es como tratar también en la alimentación, tratar de tener una alimentación como un poco más sana, digamos que cultivando y bueno, eh, consumiendo los alimentos propios lo que siembra todavía acá en el territorio que es todavía una comida más o menos sana se puede decir pues porque todos los alimentos que vienen de afuera ya vienen con muchos conser... ¿Cómo se llaman? ¿Conservativos?

Paula Ortiz: Conservantes, sí.

Eliana Muchachasoy: Sí, conservantes, eso. Entonces como que de una forma ya viene alterado su crecimiento ¿No? entonces como que hemos tratado de seguir teniendo nuestros propios alimentos.

Daniel Rodriguez: Vale, digamos ya queriendo indagar otro poquito, queremos que nos hables un poco también acerca de la formación que se da al interior de la comunidad, es decir cuando son niños y son jóvenes, bueno ¿De qué manera imparten la formación? ¿Cómo la recibiste tú? ¿En dónde estudiaste en tu infancia y en tu juventud? También queremos que nos cuentes un poquito sobre eso.

Paula Ortiz: Y sí, digamos que también ahorita que nos cuentas la relación que a lo largo de su vida van aprendiendo con la tierra ¿Qué otros principios se imparten desde que son pequeños y que van reforzando a lo largo de su vida?

Eliana Muchachasoy: Umm ya, pues en cuanto a la formación, bueno, yo estuve como los primeros años los pasé en el hogar comunitario, mi mamá es madre comunitaria y pues crecí con los niños en el hogar entonces después continué ya en una escuelita de la vereda que se llama Juan XXIII y luego continué la secundaria en el pueblo, entonces sí, teníamos que trasladarnos todos los días, caminábamos todo el tiempo pues porque no había transporte hacia la casa, después de eso ya la formación académica en la universidad que fue en Bogotá y ya, no he estudiado más. Lo otro que tú me dices es como los principios está la espiritualidad, el respeto, el respeto que se basa en la familia ¿No? y digamos que a partir de eso pues se tiene respeto pues como a la madre tierra y a todo lo que nos rodea, otro de los principios es como la Minga, el prestarse la mano, entonces pues algo que se ha venido como debilitando de alguna manera dentro de la comunidad pero hace algunos años pues se sentía como digamos entre familias a veces se prestaban la mano para hacer diferentes trabajos, entonces ese también era cómo uno de los principios, y bueno el de la espiritualidad creo que ya lo nombré.

Daniel Rodriguez: Vale, ahorita que mencionas lo de la Minga ¿Por qué crees que se ha ido disminuyendo como esa colaboración mutua o por qué la Minga ya no es igual que como lo era en tiempo pasado?

Eliana Muchachasoy: Ehh, yo creo que tiene que ver un poco con la afectación o los cambios que han habido dentro del territorio porque digamos ya todas las familias por ejemplo no tratan como la tierra donde cultivar, hay familias que viven pues ya en casas rentadas-arrendadas y esto pues ha venido como influyendo en este plan de vida Kamëntsá

como que han venido cambiando muchas cosas y pues el no tener digamos en dónde sembrar pues es no tener a dónde invitar al otro también para que le ayude a trabajar.

Daniel Rodriguez: Okey, digamos que vale, ya nos quedó claro que los recursos al interior de la comunidad, al menos los recursos alimenticios se trabajan en la Chagra ¿Si? Que es el espacio donde se va a cultivar y las familias logran alimentarse, sacar de la tierra los productos, sin embargo, bueno, queremos pensar ¿Cuáles otras fuentes de ingreso crees tú que la comunidad logra conseguir mes a mes, semana a semana, para también su economía propia de la comunidad Kamëntsá?

Eliana Muchachasoy: Ehh, pues dentro de la comunidad una economía que es fuerte, una economía propia es la artesanía, entonces hay muchas familias artesanas que algunas se especializan como en el tejido en lana, otras en el tejido en chaquiras, en el tallado, entonces digamos que como que a partir del arte que ha habido dentro de la comunidad se empezó a generar una economía propia y pues también ya hay muchos profesionales también ehh, que son empleados digamos que los ingresos ya van a partir también de las instituciones y dependiendo de la profesión que cada uno tenga pues busca su manera.

Daniel Rodriguez: Ehh, vale, listo. Paula ¿Quieres añadir algo o...?

Paula Ortiz: Sí, quería también preguntarte que a través de eso que mencionas del tejido dependiendo también de lo que cada persona decida tejer ¿Qué relación hay de la comunidad con el tejido? O sea en relación también a esos principios, porque lo que entiendo es que a través del tejido también se manifiestan pues principios que son importantes para las personas que hacen parte de la comunidad.

Eliana Muchachasoy: Sí, eh, en la anterior pregunta olvidé mencionar lo del turismo que también ha sido parte de la economía propia y pues precisamente también por la medicina, entonces como que mucha gente llega buscando la medicina y eso pues también ha hecho que el turismo se vuelva, se vaya convirtiendo como una de las economías. Ehh, ¡Ay qué pena! Se me olvidó la pregunta, la otra pregunta.

Daniel Rodriguez: Tranquila, no te preocupes.

Eliana Muchachasoy: Ah, lo del tejido, sí qué pena.

Paula Ortiz: No tranquila, no hay problema.

Eliana Muchachasoy: Ehh, pues lo del tejido digamos que ahí es donde se escribe cómo la vida y las historias de la comunidad ¿No?, están plasmados toda la relación que tiene también el hombre con la naturaleza y pues partiendo de eso digamos que las mamitas o bueno, las artesanas han ido contándole a las nuevas generaciones como todo ese pensamiento ¿No?

Que se viene plasmando ahí, y es como ese lenguaje pues que se va transmitiendo a través del tejido.

Daniel Rodríguez: Vale, digamos que nos gustaría que nos contaras un poquito más sobre el tejido y sobre las representaciones artísticas y artesanales que hay de la comunidad. Nosotros conocemos algunas y es por ejemplo, el uso del cinturón o del sombiach en las mujeres, ehh, digamos cuando se tejen las ruanas, nos han hablado un poco también sobre este asunto pero quisiéramos que tú nos contaras también desde tu experiencia, bueno ¿Qué otro tipo de artesanías podrías reconocer y qué representación también les darías?

Eliana Muchachasoy: Ehh, bueno, el tejido también está en la corona, que se utiliza en el día grande y pues la corona es prácticamente como toda reúne un poco casi toda la historia ¿No? Que hay dentro de la comunidad y pues ese es el homenaje que también se hace como al arcoíris por la cantidad de colores. El tejido también está presente en lo de los canastos, todavía se realiza, ehh, las mochilas donde se ha venido plasmando como parte de esa simbología y también en los sayos que es como la ruana que utiliza los hombres, ehh, aquí también se han venido en los últimos años se han venido implementado también alguna simbología, y... ¿Qué más hay? Pues creo que es como eso.

Daniel Rodríguez: Ah, las máscaras.

Eliana Muchachasoy: Están las máscaras, bueno, digamos que en todas las diferentes manifestaciones que se han venido como destacando pues está como plasmando todo el pensamiento Kamëntsá y es ahí donde se evidencian algunas formas, por ejemplo diferentes gestos, los colores que son siempre como los colores vivos que están identificando mucho pues a los Kamëntsá, ehh, se utiliza también como la pintura, bueno la pintura dentro de las máscaras, pero lo que se está haciendo ahorita por ejemplo a partir de lo que yo hago que es la pintura sobre lienzo y es como otra forma de seguir plasmando pues el pensamiento.

Daniel Rodríguez: Vale, entiendo, digamos que haciendo como una revisión en internet nos pudimos dar cuenta que digamos tú hiciste o plasmaste en una mochila un diseño que fue reconocido por el Centro Nacional de Memoria Histórica, que es en honor a Kimy Pernía.

Eliana Muchachasoy: Ahh, no, es que esa mochila la realizó otro compañero que es de la...

Daniel Rodríguez: Okey.

Eliana Muchachasoy: Está en chaquira ¿Cierto?

Daniel Rodríguez: Ujum, en chaquiras, sí ¿Tú conoces un poco sobre esa historia?

Paula Ortiz: Nosotros te hacemos la pregunta también porque nosotros... bueno, creo que su internet está fallando.

Daniel Rodríguez: Sí, esperemos un segundito.

Eliana Muchachasoy: Volverla a ver porque hace mucho tiempo como que ví la obra...

Daniel Rodríguez: Ehh, Eliana es que creo que se nos cayó un segundito el internet.

Paula Ortiz: Se cortó, sí.

Daniel Rodríguez: Entonces no te alcanzamos a escuchar.

Paula Ortiz: Y que un poco para entender mejor la pregunta, lo que te decíamos era que nosotros entendíamos también que el tejido digamos que en estos casos y en muchas situaciones de la comunidad opera como una forma de resistencia respecto a las violencias, entonces nos gustaría que nos hablaras un poco a raíz de esa pregunta sobre ese caso, o bueno si tú tienes más casos conforme también a lo que has aprendido y ahorita que nos mencionas el caso de que ahora pintas supongo también que gracias a las herramientas que te ofrece la universidad y al interior de la comunidad ¿Cómo funciona todo esto?

Eliana Muchachasoy: Bueno, pues la pintura sí fue algo que me vino como gustando desde niña y que poco a poco pues como que continué también en el colegio y después por este gusto que sentía decidí presentarme a Artes Plásticas a la Universidad Nacional y pues tuve la oportunidad de acceder y formarme y la pintura era algo que a mí me gustaba mucho aunque en la academia no me iba muy bien en la pintura, y decidí como dejarla a un lado un buen tiempo hasta que en el momento de retornar al territorio pues sentí que fue también como un regalo del territorio, como un llamado también para continuar ese camino, entonces quise volver a retomarla y pues a partir de este encuentro nuevamente con la pintura pues empecé a mirar de qué manera, para qué quería pintar, qué era lo que quería pintar y de qué manera pues yo quería también hacer un aporte a la comunidad o a la memoria colectiva también de la comunidad a través de esto que estaba empezando a hacer. Entonces como que digamos que a partir de todo pues lo que me ha influenciado en mi trabajo artístico que ha sido toda la vida en comunidad, también el territorio, ehh, como que las vivencias que he tenido dentro de la comunidad pues me han servido y trato de plasmar de alguna manera a través de la pintura.

Olvidé la otra parte de la pregunta ¿Cómo era?

Daniel Rodríguez: La otra parte de la pregunta era sobre el caso que te estábamos nombrando de Kimy...

Eliana Muchachasoy: Kimy Pernía, Ujum.

Daniel Rodríguez: Ujum, ¿Conoces algo o conoces casos similares?

Eliana Muchachasoy: Ehh, pues conozco a un ambientalista Emberá Katio.

Daniel Rodríguez: Empezaste diciendo que era un ambientalista, y ya... hasta ahí te pudimos escuchar. Yo no sé si de pronto...

Eliana Muchachasoy: Ah bueno. Y digamos que él era un opositor, uno de los opositores a una hidroeléctrica, entonces en el... eso fue como en el 2001 donde él fue sometido a la desaparición forzada, y saliendo del cabildo en Tierra Alta fue como... dicen que integrantes de las Autodefensas Unidas de Colombia fueron los que hicieron parte de esa desaparición y pues, ehh, este chico que hizo la obra fue como el que hizo el homenaje a este personaje a través de la mochila que era tejida en chaquira.

Daniel Rodríguez: Ahh listo, vale, vale. Bueno, tú nos nombrabas un poquito acerca del festival del Besktnaté.

Eliana Muchachasoy: ¿De Besktnaté.?

Daniel Rodríguez: Besktnaté., ujum y de cómo se usaban diferentes atuendos y representaciones durante ese festival, a nosotros nos gustaría que nos contaras un poquito, bueno, ehh ¿De qué forma se organiza el festival? ¿Cuál es la participación que tienen las mujeres durante el festival? ¿Qué hacen los hombres? ¿Qué significa un poco los atuendos que utilizan ese día? Quisiéramos que nos contaras un poco sobre ese día en específico y sobre las actividades que realizan.

Eliana Muchachasoy: Bueno, el Besktnaté. es la manifestación cultural más grande del pueblo Kamëntsá y esta manifestación tiene un inicio en otra fecha importante que es el Huayna Té que es la ofrenda a los difuntos, que es el dos de noviembre. Entonces digamos que aquí es donde se da como ese primer inicio porque aquí es donde se va a empezar como a preparar algunas de las cosas que se necesitan, por ejemplo, el maíz tiene que ya estar sembrado para esta fecha para poder cosechar en los días de Besktnaté., pues digamos que el día del Besktnaté. viene con anticipación viene reuniendo a la comunidad porque la comunidad viene preparándose para este gran día a través de todos los implementos que se requieren para la participación, por ejemplo, tener el atuendo propio, ehh, tener los instrumentos, y de esa manera también mirar cómo la comunidad se une pues a las actividades que lidera el cabildo y que convoca a toda la comunidad a través de las mingas ¿No? Por ejemplo, para ir y traer la leña, para hacer el tejido de los ramos, para compartir la comida, para ayudarse en todas las actividades que se vayan presentando y que requieren de la mano de muchas personas para llevar a buen fin este día.

Ehh, las mujeres siempre están como, pues, ayudan mucho a la preparación de los alimentos, independiente de que estén...pues, digamos hay mujeres por ejemplo que están también

recolectando los alimentos y otras que están preparándolos. Los hombres están más que todo como en la parte de la recolecta de la leña y también de las vacas y bueno, de la carne que se vaya a requerir para este día son como los que están cargando toda la carne para poderla llevar a la cocina, y para que allá las mujeres como que terminen de prepararla, también la preparación de la chicha y, por ejemplo para armar el castillo están solamente los hombres también entonces como que los hombres porque tienen más fuerza pues esto es lo que dicen como los mayores, que ellos son los que tienen que estar ahí pues ayudando para levantar toda la madera pesada para poder hacer el levantamiento del castillo... y bueno, ya el día como tal pues ya es como el encuentro de todas las familias de la comunidad, para compartir y para estar visitando entre familias y para danzar y pues en medio de esto también está el compartir la chicha, el plato típico que es el mote con la carne y las papas.

Daniel Rodríguez: Vale, es todo un festival, ehh, es una fecha de conmemoración muy muy importante según veo, ehh, digamos que del Besnaté se habla bastante, pero me queda un poquito la inquietud respecto del otro día que nombraste, el del dos de noviembre, el de fecha de conmemoración a los muertos, ese si no, no lo había escuchado, me gustaría que de pronto nos contaras un poco sobre... sobre ese día.

Eliana Muchachasoy: El Huayna Té es la ofrenda ¿No? Que se hace a los difuntos, para este día se realiza también como un banquete especial para compartirlo en la comunidad pero es nombre de los seres pues que ya se han ido, entonces es como una especie de ritual que se hace en ofrenda, donde los alimentos se entregan con un día de anticipación y se los ofrece para todos los difuntos y al día siguiente cada familia, bueno... en el encuentro que se hace en el cabildo se comparte, en todas las partes igualitas se van compartiendo los alimentos en nombre de los seres queridos y dentro de las familias también hacen como el mismo ritual dejando también la comida como ofrenda, pues muchos a veces dejan como la comida que más le gustaba al difunto a su ser querido y eso es lo que dejan para el día siguiente para compartirlo en nombre de esa persona.

Daniel Rodríguez: Vale, es también bastante interesante, se asimilaría un poco también al día de muertos en México.

Eliana Muchachasoy: Sí, es cierto.

Paula Ortiz: Sí, era algo que... que igual la relación que las personas que hacen parte de la comunidad indígena con sus muertos es muy importante y eso digamos que también se vuelve casi que un principio, pues porque igual se trata pues de entablar una relación con ellos en vida, pero cuando mueren se honra también su memoria.

Eliana Muchachasoy: Sí, así es.

Daniel Rodríguez: Vale, digamos que ahorita que tú nos nombrabas un poco sobre tu historia de vida y el hecho de que saliste de Sibundoy y fuiste para Bogotá ¿Cuáles crees tú que fueron los desafíos que se te presentaron al salir de tu comunidad, al venir a Bogotá? Quisiera que nos contaras un poquito sobre eso, si tuviste algún inconveniente, algún problema...

Eliana Muchachasoy: Pues, primero fue más que todo el cambio de vida porque pues todo el tiempo como que yo había vivido en el campo y pues fue un cambio drástico en el momento de llegar a la ciudad, porque bueno, al principio incluso yo recuerdo que no podía como ni dormir porque todo el tiempo escuchaba el ruido de los carros, las sirenas, la policía, entonces era como muy estresante para mí y me perdí muchas veces en Bogotá entonces como que yo “Uy no”, era demasiado, demasiado grande para mí y pues era muy perdida allá en las calles de Bogotá, pero, fue también una experiencia pues como de mucho aprendizaje porque pues la universidad también fue una experiencia muy bonita, sentí que fui muy acogida también dentro de la universidad, ehh, pues en la Nacional hay como mucha diversidad cultural también y pues sentía que había como muchos espacios también para los estudiantes indígenas y pues eso me permitió como también cogerle cariño a la universidad ahí y también a la ciudad, entonces me gustaba mucho como crecía... artística y cultural pues que yo estaba como formándome, entonces pues sí fue como también el cambio un poco difícil en cuanto al nivel académico, porque pues en realidad sí, yo sentía que me hacía falta mucho conocimiento, ehh, tuve profesores bastante exigentes y pues, sentía que no sabía casi nada... entonces como que fue un reto, pero pues fue una experiencia de mucho aprendizaje.

Daniel Rodríguez: Vale, vale, ahh, entonces de cierta manera fue agradable el paso de estar en Sibundoy a ir a estudiar a Bogotá y también precisamente por estudiar en la Nacional.

Paula Ortiz: Ehh, igual esto que nos comentas es muy interesante porque igual uno siempre llega con tal vez con algunos vacíos...

Eliana Muchachasoy: Sí, pues digamos que la ciudad está...

Daniel Rodríguez: Ehh, dale, dale Eliana.

Eliana Muchachasoy: Ah, bueno... sentí que... Yo siempre tenía como la intención de...

Paula Ortiz: Creo que se está volviendo a... a trabar la llamada. Hay como una interferencia, no se está escuchando bien. No sé si sea solo yo o... Daniel ¿Escuchas bien?

Daniel Rodríguez: No, yo creo que va a tocar que Eliana apagues un segundito la cámara para ver si de pronto el ancho de banda solo toma la voz, porque sí, se nos está yendo parte del relato.

¿Ahí nos escuchas bien, Eliana?

Eliana Muchachasoy: Sí, yo los he estado escuchando bien. Sí, pero de pronto a veces la señal acá si es como pésima.

Daniel Rodríguez: Ya se escucha mejor, ya te escuchamos mejor.

Eliana Muchachasoy: Vale.

Paula Ortiz: Bueno, retomando un poco lo que decíamos también era que tal vez uno llega a la universidad con...o uno siente que tiene algunos vacíos pero en últimas, ehh, las comunidades indígenas resulta que tienen pues conocimientos y/o principios que no muchos conocemos que son importantes y que también deberían hacer parte de muchas de las discusiones que damos al interior de la comunidad, porque digamos que esto también es algo que nos suscita nuestra investigación y es aprender a valorar todo el conocimiento que pueden dar las personas que hacen parte de las comunidades.

Eliana Muchachasoy: Sí, sí, yo creo que en ese sentido lo que tú dices es que también, ehh, pues uno veía cómo todo ese vacío también en algunos de los compañeros en cuanto al conocimiento también de las comunidades indígenas, ehh, muchos de hecho pues no sabían o escuchaban por primera vez la comunidad a la que yo pertenezco y pues eso también yo en algún momento pensaba como que pues “Habemos muchas de las comunidades que hemos sido invisibilizadas ¿no?” por mucho tiempo, ehh, entonces como que a veces era necesario también uno contar y hablar sobre el territorio, sobre las prácticas culturales en las que uno también vivía en el territorio y pues digamos que esa era una forma como de darse a conocer con los compañeros porque pues muchos desconocían de la existencia de la comunidad.

Daniel Rodríguez: Ehh, vale, ahorita que tú mencionas el hecho de la comunidad y de cómo esta ha sido invisibilizada, nos gustaría que nos contaras un poco sobre esto, bueno ¿De qué manera crees tú que históricamente las comunidades indígenas en Colombia, en específico la Kamëntsá han sido invisibilizadas respecto al otro lado de la sociedad colombiana?

Eliana Muchachasoy: Ehh, yo creo que en cuanto a la parte territorial ha sido una de las formas de invisibilizar a la comunidad porque por ejemplo se han vendido dando algunos proyectos que no importa si la comunidad está dentro del territorio, pero lo importante es cómo seguir explotando los recursos naturales, de cualquier forma, entonces que digamos que la ambición del sistema capitalista pues ha hecho que se le ponga la lupa precisamente a los territorios donde están habitando algunas comunidades indígenas y por ejemplo, hace poco acá se ha venido hablando sobre una hidroeléctrica y para la elaboración de la hidroeléctrica hubo un momento donde se desconoció la existencia de la comunidad Inga y

Kamëntsá que habitamos en el Valle de Sibundoy y se dijo que no era necesario hacer una consulta previa porque el lugar donde se pensaba construir la hidroeléctrica no estaba habitando por ninguna comunidad indígena, entonces a través de las diferentes luchas que han venido teniendo las comunidades creo que ha habido como mucha invisibilidad porque pues se les ha venido vulnerando como muchos los derechos y se ha venido afectando sobre todo la parte territorial, y pues el territorio como tal pues es la vida para la comunidad y sin el territorio no existiríamos como comunidades.

Daniel Rodríguez: Vale, ahorita que mencionas como ese desafío o esa amenaza tan importante como lo puede llegar a ser una hidroeléctrica mi pregunta es ¿De qué forma se organiza la comunidad para hacerle frente a estas amenazas o desafíos o retos que tienen estas empresas sobre el territorio? ¿Cómo se organiza la comunidad para hacerle frente?

Eliana Muchachasoy: Ehh, pues se ha venido como... primero se han venido haciendo como asambleas para consultar, para informar y para hablar pues con toda la comunidad y pues a partir de las asambleas se trata de tomar cómo diferentes decisiones, hacer algunos acercamientos, primero como por escrito y todo eso pues como siguiendo como las vías... bueno como para no llegar tan rápido a las vías de hecho, el conducto regular es que se llama, entonces después a partir de esto cuando no se siente, pues que no ha sido efectivo se toman las vías de hecho que ya son como las movilizaciones, como que a partir de las movilizaciones se ha visto un poco qué pues se ha sentido un poco que de alguna forma se está levantando la voz y está siendo escuchada, sin embargo creo que no debería ser necesariamente que las comunidades tengan que estar saliendo a cada rato a marchar pues porque el gobierno no le cumple los acuerdos o no respetan sus derechos, si no que se sigue como faltando al respeto y eso pasa no solo con las comunidades indígenas, si no con los campesinos, con el sector educativo, con el sector agropecuario, con cantidad de cosas que pasan en nuestro país y todos tenemos que salir a marchar para exigir que no se sigan vulnerando nuestros derechos, entonces como que la comunidad ha estado uniéndose de esa manera y manifestando más que todo a través de las movilizaciones.

Paula Ortiz: Okey, sí, digamos que nosotros también somos conscientes de esa ausencia estatal que termina por no cumplir acuerdos o no respetar mínimos derechos de las personas que hacen parte de las comunidades, cómo tú bien lo indicas.

Segundo encuentro

Jueves 25 de febrero del 2021

Lugar: Sibundoy Putumayo

Galería de arte Benach

Daniel Rodríguez: Listo, ya. Hola Eliana, Buenas Tardes el día de hoy nos encontramos en Benach, para nosotros es un gusto encontrarnos aquí contigo, quisiéramos preguntarte primero, bueno, ya con los dos acercamientos sabemos que eres artista plástica, en este momento te encuentras en Sibundoy, que tuvieron la oportunidad de hacer la apertura de tu tienda, quisiera que nos ahondaras cómo ha sido este proceso, cómo ha sido el camino del arte en tu vida desde que empezaste a estudiarlo, qué significa eso con las culturas que tienes en la comunidad y empezar como a ahondar un poquito más en ese tema tuyo.

Eliana Muchachasoy: Bueno, contarles un poquito más sobre Benach, el significado de Benach en lengua Kamëntšá es camino, escogimos este nombre porque estamos en un camino en el cual venimos sembrando a partir del arte diferentes semillas, pensamientos, nuestros sueños nuestros ideales, partiendo de todas las expresiones pues que nosotros manejamos pues de la pintura, el video la fotografía, entonces es este camino que nosotros estamos llevando a cabo acá en este territorio y que es como la forma en que nosotros también queremos darle la oportunidad a la comunidad de que continúe caminando a través del arte, así como se ha venido haciendo desde hace mucho tiempo atrás, porque el arte siempre ha estado presente en las comunidades y es lo que ha permitido que la cultura siga perviviendo. Entonces, este camino, precisamente está pensado también en esa manera de seguir abriendo las puertas y seguir mostrando toda esa cosmovisión y la existencia de la comunidad acá en el territorio, porque es necesario también de alguna manera, empezar a marcar nuestros territorios y darnos a visibilizar y nosotros lo hemos hecho a partir de lo artístico, de los murales y de la pintura, todo el lenguaje que estamos manejando a través de esto.

Entonces, Benach es ese espacio en donde nosotros queremos compartir con las personas que vienen de afuera con la diversidad, con el territorio, para empezar también a educarnos a través del arte, porque es una forma también de educarnos y de aprender desde la imagen y desde la postura política que uno tenga a partir de lo que está haciendo.

Bueno, partiendo como de eso, les puedo decir que mi camino artístico en un momento en el que uno empieza a preguntarse, para qué estoy pintando, para quiénes estoy pintando, si lo

estoy haciendo pensando solamente en los museos en exhibirlo por fuera de Sibundoy o cuál es esa finalidad por la que yo estoy pintando, entonces como que, ehh, partiendo de eso yo voy encontrando diferentes maneras de... como de posicionar de diferentes maneras el trabajo como que vengo haciendo.

Y pues encontrar un reconocimiento a mi trabajo primero que todo, fuera del territorio esa mirada y mirar de qué manera el arte se ha venido como transformando en las comunidades, pues yo vengo utilizando técnicas que no son propias de una comunidad, pues yo vengo utilizando técnicas que no son de todas una cosmovisión, pero digamos que esa es la forma en que yo la aprendí a través de la academia y que ahora pues la he traído acá al territorio y la quiero seguir utilizando y también siento que es una forma de atraer mucho a las nuevas generaciones pues porque hoy en día, por ejemplo los niños o jóvenes de la comunidad, muchos de ellos no se ven interesados en aprender cómo el tejido, el sentarse, escuchar a los mayores alrededor de la tulpa.

Como que son otras dinámicas con las que uno tiene que ir mirando de qué manera uno tiene que seguir compartiendo todos estos conocimientos a estas nuevas generaciones, entonces yo siento que a partir del arte, con la llegada de la tecnología, como de qué manera uno tiene que empezar a utilizar, para poder llegar y poder seguir hablando sobre la existencia de nuestra misma comunidad, y bueno a partir de diferentes experiencias, este sueño de Benach es un sueño que tenía ya hace mucho tiempo y que a partir del año pasado desde marzo, decidir como ya darle cuerpo a este sueño con mi compañero con azul, porque él también es artista. Pues entre los dos nos encontramos en este camino del arte y pues decidimos cómo empezar a realizar un trabajo también en conjunto y pues empezar a entender de qué manera podemos seguir como hablando y dijimos que este era el tiempo como para tener este espacio para poder empezar a traer a los niños y jóvenes de la comunidad para que puedan también traer ese aprendizaje.

Entonces, pensando como en todo este talento y en todos los artistas de la comunidad que están presentes en el territorio y que no tuvieron también la oportunidad de mostrar su trabajo artístico. Y es importante visibilizar todo ese trabajo que hay en los territorios, entonces como que mirando tantas situaciones que pasan dentro del territorio como que también, vimos que era muy importante tener este espacio.

Entonces Benach ha venido alimentándose de muchos trabajos artísticos, de diferentes artistas que algunos nos han visitado, porque son de acá, hemos tratado como de ir tejiendonos de a poco con personas que nos encontramos en el camino.

Bueno, como en este momento estamos como con una pequeña exposición que es el trabajo de tres mujeres, artistas de acá de la comunidad, Tirsa Chindoy, Anita Guerrero Chindoy y mi persona. Decidimos como trabajar en conjunto, y quisimos como verificar un poco el trabajo de la fuerza femenina, y pues estamos aquí en este espacio, bueno pues tenemos muchas cositas, aquí en este lugar, que hemos venido construyendo, partiendo también de la literatura, tenemos algunos textos que se han escrito sobre la comunidad, que creemos que son importantes, para seguirlos compartiendo.

Tenemos muchas cositas que se han hechos a partir de los espacios artísticos, cartografías, ehh, como que hay varia información que queremos como, que la gente esté al tanto de eso, hemos ido de a poquito dinamizando este espacio, a raíz de la pandemia ha influenciado mucho, pues a raíz de la pandemia se fue quedando quieta, los eventos no se habían podido como organizar, todo también ha tocado mucho de manera virtual.

Pues lo rico del arte, es como poder uno, estar cerca de la obra, poderla contemplar, y pues no se ha podido, hemos ido de a poquito con paciencia y trabajando de la mano también.

Daniel Rodríguez: Em, bueno más allá de la pandemia ¿cuáles otras dificultades crees que has tenido durante el proceso aquí en Benach?

Paula Ortiz: Bueno, aunque también en medio de todo entendemos que el lugar es una alternativa de sostenimiento, si pues es un poco complejo al inicio, encontrar viabilidad conforme a la retención.

Eliana Muchachasoy: Si, bueno pues este lugar es totalmente independiente, nosotros en realidad hasta el momento no hemos recibido patrocinios ni apoyos de ninguna institución, aquí están las manos de mi compañero, de mi familia y mías, que hemos venido como trabajando todo este tiempo, y pes nosotros hemos tratado de sostener el espacio, ehh, como que nos fuimos mirando como de qué manera podemos sostener este espacio, porque como la idea inicial era como mantener, solo como la parte cultural, pero no lo habíamos pensado como con un café, por ejemplo, entonces como que de a poco, vimos que se podía como complementar. También la gente que venía poco a poco como a visitarnos, querían estar como más tiempo en este lugar, entonces nos decían como ustedes deberían vender comida, deberían dar un cafecito, un juguito, entonces como que de esa manera nosotros vimos el llamado, y vimos como que, de esa manera, podíamos sostener el espacio.

Entonces, también hemos manejado un poco, como de la economía circular, se puede decir, como que hay gente acá del territorio que también ha elaborado diferentes productos, a partir de las plantas, ha realizado productos naturales que pues uno le puede ofrecer a la gente y

que son productos muy buenos y que es bonito también aportar a los emprendimientos que tiene la comunidad acá en el territorio.

Entonces hemos venido trabajando también en conjunto, hay gente que se ha venido como uniendo, hemos venido llevando el espacio de esta manera, y pues bueno, el espacio ha venido teniendo todo su proceso al inicio, también fue poner. Llevar esa puesta en escena del mismo espacio a partir de un mural, toda la casa está pintada por fuera y el mural que se realizó en la parte de afuera, también fue muy planeado, está contando una gran sobre la cosmovisión de la comunidad Kamëntsá, eh, hablamos desde tiempos anteriores empezamos como contando una historia, cómo nos cuentan nuestros mayores, cómo fue antes, hablamos de una laguna, hablamos del páramo, algunos animales que han sido importantes para la comunidad, como el oso, la danza, tenemos la parte de la medicina, representado a través de la pintura, plantas a través de la exposición.

Entonces, todo se ha venido como planeando mucho y lo hicimos muy conscientes en la hora de pintar y pues siento que esta fue un punto de partida porque en algún momento, hubieron personas que no lo recibieron de muy buena manera empezaron en algún momento fue difícil como aceptarlo, para los dueños de la casa, que como que no pensaban qué ese cambio tan drástico que iba a tener la casa, entonces en algún momento dijeron como que esta es una casa de familia, como que todo el tiempo fue de color beige, o del color crema, con un esquema más colonial, entonces como que nosotros nos lanzamos con todo, como que a la casa.

Ese es un proceso que nos ha permitido de cierta forma empezar a tejer ese pensamiento que nosotros traemos desde lo artístico y empezar a educar dentro de la misma comunidad a enseñar también que el arte es como la apreciación que se debe tener a estas posturas artísticas, entonces siento que después de un año, que hemos estado aquí como en la casa ya ha empezado a tener una buena cogida desde la comunidad, ya algunas personas pasan, miran, se detienen a mirar algunas de las pinturas, de las obras a preguntarme, qué significa, yo no entiendo esto, esto porqué lo pusieron así, no sé qué.

Entonces como que es una forma muy bonita de uno empezar a explicar que otras herramientas artísticas nos pueden ayudar a seguir caminando y bueno, pues yo siento ahí vamos como de a poquito, este es un proceso muy largo que hasta ahora va como iniciando en algunos momentos se han brindado algunos talleres con algunos niños y otros con jóvenes, entonces es como... la forma en que nosotros queremos apostarle a la memoria colectiva de la comunidad.

Daniel Rodríguez: Okey, digamos si uno ve las pinturas que están ahorita en la exposición ve que la mayoría son mujeres y se encuentran en la naturaleza o en el territorio, bueno cuando tu empezaste a pintar que te inspiró a realizar estas pinturas, ¿por qué esa relación entre mujer y territorio?

Eliana Muchachasoy: Em, bueno en este proceso, pues porque primero soy mujer y bueno también ha sido porque a través de la medicina pues porque también uno encuentra otra forma de sanar y partiendo de eso, no solamente de la medicina sino del mismo arte. El arte para sanar, y de esta manera como que en diálogos con otras compañeras, todas hemos tenido como diferentes experiencias como que el arte es esa forma de sanar.

Entonces como que, mirando... como que nosotros en algún momento llegamos a pensar que uno no vive del arte, sino que uno vive para hacer arte, para el arte como tal, pues ahí donde nosotros dijimos podemos hacer esto y hacer como una exposición que esté muy relacionado con la mujer y con el territorio, el territorio, nosotros somos territorio, y de qué forma voy a mostrar lo que vengo haciendo

Es ahí, donde cada una de nosotras hizo como diferentes propuestas, mejor en la comunidad y no en la sociedad también, y pues porque no hacerlo acá dentro de la misma comunidad partiendo desde la pintura, porque pues a veces muchos hacemos o damos un discurso de diferentes maneras, a través de la música, de la poesía, y pues yo decidí hacerlo desde la pintura.

Paula Ortiz: Nos gustaría centrarnos en la galería, nosotros adjuntamos la pintura de esto, si nos cuentas específicamente.

Eliana Muchachasoy: Aquí hay diferentes obras que bueno la mayoría son realizadas durante este año, tenemos algunas obras, con el frailejón, que dentro de la comunidad es el frailejón también representa el cuidado de la vida misma, el agua es el que nos manda el agua desde las montañas, de los páramos, entonces sentí que era muy importante resaltarlo en una de las obras y relacionarlo con la mujer. Porque la mujer también es la cuidadora y dadora de la vida, entonces partiendo como de esa metáfora está la obra que tiene el frailejón.

La siguiente obra es un díptico, que está muy relacionado con las plantas de la mujer y está separado porque en medio de ella pues la idea es como... de alguna manera el cerebro siempre trata de unir las dos, hay algo que no te lo permite y en este es como la corona que pusimos ahí. y en la corona está tejido como todo un pensamiento, y es a través de las fajas, las mamitas cuentas las historias, representan las plantas los animales, la vida misma y el plan de vida de la comunidad.

Entonces sentí que era importante resaltar esa parte y conjugarla con alguna de las obras y que uno de alguna forma se remita como a ese pensamiento que es de la mujer acá en la comunidad, y es por eso que está instalado de esa manera.

En la siguiente obra, hay como una mamita que está con una de las plantas que consumimos de la chagra y la cuna, entonces está como haciendo la limpieza de la cuna, y de fondo tiene toda la forma que está con la forma y de los colores y eso es de los frutos de la madre tierra y los frutos de la mujer, en ese caso, ella es mi mamá, entonces quise hacer un poco la metáfora de mi madre y de la madre tierra.

Bueno, aquí como que hay otra obra, está la mujer maíz y es la del año pasado y esa obra es más como la conexión que tiene la mujer con el maíz, el maíz siempre ha estado presente como en la comida en la chica, el maíz siempre ha estado ahí presente y hay mucha conexión. También son guiadas por las fases de la luna, y pues es como bonito tener esa conexión con la tierra misma, acá tenemos otra obra y es como la mujer, saliendo como de la luna, hablando sobre la medicina que hay sobre el Yagé y también sobre los borracheros, los borracheros o los floripondios, me gusta pintarlos mucho porque ellos fueron como los primeros que antes del Yagé, era la planta que se utilizaba para tener como esas visiones y esa conexión con lo espiritual, porque también era una planta como muy fuerte, y a veces hacen su proceso de medicina con esta planta.

Entonces como que cuando llegó el Yagé se fueron quedando, y ya esta planta se utiliza como una planta protectora y es la que se ubica como en las esquinas de la casa donde vive un taita siempre hay floripondios, entonces son como los protectores de las malas energías.

Y pues la mujer que está saliendo ahí, está como muy conectada con la medicina, emm bueno esta es otra obra que se llama sueño y es una obra que me inspire en las montañas que cuando uno llega acá al territorio, de la vía Mocoa a Sibundoy, hay muchas montañas y mucha vegetación que yo siento que ahí hay muchos espíritus que están como también protegiendo el territorio, como que los abuelos siempre dicen que cuando el Valle de Sibundoy era una laguna ehh, pues las comunidades Kamëntsá e Inga vivían como en la parte Alta, y ya cuando se secó la laguna, empezaron a bajar, hasta se fueron quedando los otros abuelos y otras abuelas como en el Valle.

Aquí tenemos otra obra como de la compañera Tirsa habla sobre la conexión que habla sobre la misma tierra y la conexión que hay como con la placenta, cuando tienen el bebé, hacen el ritual de sembrar la placenta alrededor de la tulpa y es por eso que ella hace como esa

instalación como la placenta vuelve para la tierra, y hay esa conexión con la vida misma, y los hilos que representa esas redes o esas venas que ella quiere como representar.

Y las otras dos obras de acá son de Ana Luack Chindoy, ella también pues ha hecho un trabajo alrededor de la mujer y pues ahí en una de las obras muestra cómo la mujer que está la mujer en brazos y la de allá, como los nacimientos dentro de la misma tierra, entonces como que todas las obras están muy relacionadas con el tema de la mujer y se resalta ese papel, como de la mujer.

Daniel Rodríguez: Ehh, ¿Tu pintaste o has pintado murales en otros espacios?

Eliana Muchachasoy: Si, pues de hecho tuve, bueno me he dedicado un poco más a los cuadros, pero si he pintado murales en otros espacios aquí de Sibundoy, pues con mi compañero hemos hecho algunos murales, el año pasado como en medio de la pandemia hemos hecho también, salimos con otros compañeros artistas que estaban acá haciendo una actividad que la denominamos mi chagra de colores, que tenía que ver con una actividad muralística, y también como el arte también es transversal, como a través del arte quisimos como aprovechar la oportunidad para regalar semillas, entonces mientras pintábamos como los frutos de la chagra y las mamitas sembrando, eh hicimos como el gesto de donar algunas semillas algunas gente que iban pasando por el mural, para invitarlos a seguir sembrando.

Y ahora como en marzo, ya viene como la minga muralista de la comunidad Kamëntsá que la organiza el compañero Lucas, y pues también estoy como artista invitada para hacer otro mural, acá en el territorio.

Entonces si, estamos como en ese proceso.

Paula Ortiz: Igual nosotros entendemos que el arte permite manifestar que ese proceso de la mujer y la relación con la tierra es muy fuerte, nos gustaría saber mas o menos qué piensas sobre el papel de la mujer en otro tipo de espacios, fuera de lo publico, igual ahorita hablábamos un poco sobre el machismo. Y pues digamos que las comunidades indígenas presentan algunas situaciones que permiten vislumbrar el machismo a través del arte, entonces sería como interesante cómo podemos ahondar un poco más sobre esa participación política de la mujer indígena en la comunidad

Eliana Muchachasoy: Pues yo pienso que a partir de diferentes procesos se han venido formando diferentes mujeres lideresas ¿no? a partir de su postura política han podido ehh, posicionarse en diferentes espacios, en el 2016, tuvimos la primera gobernadora en la comunidad Kamëntsá. Y hasta ese momento no habíamos tenido una mujer, que se le diera ese espacio de liderazgo en toda la comunidad, siento que hemos venido como avanzando y

la mujer ha venido liderando y abriendo diferentes espacios, que le ha permitido seguir visibilizando, y de esta manera se han generado mujeres artistas, eh, desde lo político, la mama gobernadora que han entrado en el gabinete a hacer su proceso de formación eh también hacen parte de la guardia indígena, se ha venido de alguna forma hacer un trabajo como en equipo, también he visto mujeres que están como en la medicina ¿no?

En la comunidad hay un espacio en el que solo hay hombres y pues no se podían compartir la medicina, los taitas, de hecho, para las mujeres estaban cerrado como esos espacios de identidad, sembrando la planta del yagé, para la cocina la preparación del mismo yagé, no podían ingresar las mujeres como a esos espacios y pues yo siento que también el hecho de que algunos taitas tengan hijas mujeres y les ha permitido de alguna forma abrirse, y da a entender que la medicina es para todos.

Entonces como que es muy bonito, cuando uno empieza a ver mujeres que están como en ese camino y que de alguna forma han tenido como ese reconocimiento a través del recorrido que han hecho con la medicina.

Daniel Rodríguez: Listo, yo creo que por hoy dejamos hasta acá la entrevista, para nosotros fue muy grato escuchar, estar acá mismo, ver las obras, para mí es maravilloso eh, te agradecemos por el espacio por el tiempo, esperamos ver la minga colectiva, por medio de redes sociales y ver como funcionó y ya.

Eliana Muchachasoy: Listo, no pues a ustedes también por su visita y saben que son bienvenidos y pues el territorio siempre tiene las puertas abiertas para todos.

Segunda entrevista

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA

Trabajo Social

Segunda entrevista- Ana Maria Muchavisoy

Hora: 10:00 am

Fecha: 20 de septiembre del 2020

Entrevistadores: Paula Ortiz y Daniel Rodríguez

Entrevistada: Ana María Muchavisoy

Consentimiento informado:

- **Ana Maria Muchavisoy:** La Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, consentimiento informado, fecha 20 de septiembre del 2020.

Yo, Ana Maria Muchavisoy identificado(a) con el número de cédula 49180675 de la ciudad de Sibundoy Putumayo, certificó que he sido informada con la claridad y veracidad debida, respecto al ejercicio académico de los estudiantes Daniel Gustavo Rodríguez y Paula Andrea Ortiz Bernal; que actúo consecuente, libre y voluntariamente como colaborador, contribuyendo a este procedimiento de forma activa. Soy conocedora de la autonomía suficiente, de la buena fe, la confiabilidad e intimidad de la información que solo será utilizada con fines académicos. De igual manera, autorizo a los dos estudiantes para proyectar el audio y video de la cartografía, solamente con fines académicos.

Introducción:

- **Daniel Rodríguez:** Vale, ahí iría tu firma y tu cédula, pero como estamos desde la virtualidad, solamente tienes que decir, sí acepto.
- **Ana Maria Muchavisoy:** Um ya, sí acepto Ana Maria Muchavisoy cédula 49180675 de la ciudad de Sibundoy Putumayo
- **Daniel Rodríguez:** Vale, del consentimiento no sería nada más, ya podríamos darle paso a lo que es la entrevista. Inicia Paula
- **Paula Ortiz:** Ehh, bueno como ya te habíamos dicho anteriormente, hoy nos gusta tenerte hoy con nosotros, nos gustaría hacer un par de preguntas introductorias para luego comenzar con los ejes temáticos y pues iniciando, pues ¿Cuántos años tienes? ¿Vives con quién? y bueno no sé si nos quieras contar un poco de tu vida en la comunidad.
- **Ana Maria Muchavisoy:** Bueno, mi nombre es Ana Maria Muchavisoy Chindoy tengo 56 años, y actualmente estoy compartiendo aquí en mi casa, consta con mi esposo y con mi hija y tengo dos nietos. Con ellos estoy compartiendo mi vida.
- **Daniel Rodríguez:** Vale, ¿en este momento te encuentras en Sibundoy?
- **Ana Maria Muchavisoy:** Sí, ahorita estoy aquí en Sibundoy, vivo en la vereda Tamabioy, es un resguardo del Kamëntsá de Sibundoy.
- **Daniel Rodríguez:** Vale, para iniciar queremos preguntarte un poquito sobre diferentes etapas de tu vida, queremos iniciar un poco por tu infancia, ehh, entonces respecto de tu infancia queremos saber ¿dónde estudiaste? ¿cuáles son los recuerdos

agradables de tu infancia? como para iniciar un poquito sobre esa primera etapa de la vida.

- **Ana Maria Muchavisoy:** Bueno, ay Dios, bueno de mi infancia lo que recuerdo ehh, yo vivía en la vereda San Felix, que es aquí cerca al resguardo de Tamabioy, allí es donde crecimos con mi mamá y mi papá, somos 10 hermanos, yo ocupo el quinto lugar de los hermanos. Más antes, entramos a la escuela como de ocho años de edad más o menos, de lo que yo recuerdo y, en esa época más que todo era, las educaciones nos enviaban a los internados. No sé, si será la situación económica, no sé, pero de mi casa de mi familia mi mamá siempre la mayoría de mis hermanas nos mandaron al internado.

Entonces a los ocho años me internaron en otro municipio que es Colón, se llama Colón, otro municipio aquí del Valle de Sibundoy y allá me mandaron a estudiar desde el primer año. Entonces allá, inicié con las hermanas de Nazareth, se llaman ellas, de la comunidad de Nazareth y es allá donde empecé a prepararme. Pues para mí era bastante duro porque pues uno no dominaba mucho el español, pues, sin embargo, allí aprendí a escribir, aprendí cosas muy diferentes. Por ejemplo, allá, era un internado uno tenía que hacer todo, mejor dicho.

En la casa había aprendido, por ejemplo, ayudar en la casa, con los oficios de la casa, pero sobre todo a nosotros nos formaban desde la Chagra no, es desde a nosotros nos formaban, de aprender para la vida, pero allá empecé con tareas diferentes. Allá, nos asignaban responsabilidades, por ejemplo, a mí me tocaba lavar todo, lavar la ropa, era así, la experiencia.

Entonces, era una nueva experiencia, porque en los internados sabe que hay unos dormitorios muy grandes, me acuerdo que compartimos con otras compañeras, ehh, lo de los horarios. Fue toda una experiencia un poco difícil, de todas maneras, eso ha contribuido en mi vida, pero fue una experiencia bonita pero también difícil. A veces era cada quince o cada mes, me mandaban a la casa, pero otra vez para que me volvieran a llevar. Todo eso era una experiencia, el recorrido, porque más antes no había transporte, sin embargo, tocaba caminar hasta cierta parte, cogíamos transporte, a veces me llevaba mi papá porque era pequeña, me iba a dejar al internado.

Pues allá me eduqué y volví a la vereda, y allá había escuela, hice un año y luego ya fue el segundo, y luego volví a otra escuela de, de otro municipio cercano que es San Francisco, eh ya he recorrido bastante. Allá, el quinto fue otro internado que fue de

Santiago, me la pasé en internado de primaria de todas maneras, con otras hermanas franciscanas.

Me ha tocado recorrer porque de aquí me fui hasta pues por cosas de la vida me llevaron a Buenaventura, estuve por allá también internada donde las hermanas Vicentinas, porque mi hermana estaba por allá también, internada, estudiando. Por allá había alguien de las de acá de la comunidad, que era religioso, por allá fue la conexión. Estuve un tiempito allá y volví para seguir estudiando acá en Sibundoy, y acá estudié en la normal, en la normal de Sibundoy y ahí terminé mis estudios.

Entonces, casi toda mi preparación ha tenido que ver con las comunidades religiosas, no sé si hasta allá pues, puedo contar, no sé si quieren preguntar otra cosa.

- **Daniel Rodríguez:** Em, vale si, ahorita que estabas nombrando el tema de la Chagra y de aprender para la vida, yo si tengo una pregunta es ¿Cuál crees tú que es la relación que tienes o que tiene la comunidad respecto a la naturaleza? ¿Cuál es la relación que tienes tú con la naturaleza en Sibundoy y con el territorio?
- **Ana Maria Muchavisoy:** Em bueno, la relación que tenemos con la naturaleza es muy importante, desde muy pequeños nos han enseñado la importancia que tiene, el cuidado que tenemos que dar a la madre tierra no, nosotros decimos Buatsanamamá, bueno es muy importante porque es desde allí donde nosotros, primero que todo nos proveemos para nuestra alimentación, es de allí donde proveemos para nuestra medicina. Nos ha permitido la pervivencia, entonces desde muy pequeño nos van sembrando esa idea, entonces ahí va aprendiendo a valorar lo que es nuestra madre tierra y cuidar nuestro territorio, y a cuidarnos nosotros porque nos han enseñado desde pequeños a nosotros mismos.
- Desde la casa sobre todo la mamá, es la que nos ha enseñado sobre todo las mujeres, en ese caso donde empieza el territorio, y poco a poco, pues habíamos entendido de la importancia de que nosotros pertenecemos a un territorio y que también somos responsables de ese cuidado. Ese es de pronto la, y la importancia, y la naturaleza sobre todo tiene que ver con la influencia sobre todo de la Luna, sobre todo de los astros, que para nuestros adultos mayores han sido muy importantes dentro del acompañamiento de la existencia de la humanidad.
- **Paula Ortiz:** Em, me gustaría también preguntarte si tal vez sientes o en algún momento, que se llega a contrariar lo que te enseñaron en la comunidad indígena a lo

que te enseñaron en el internado en tu educación de principios de comunidades religiosas.

- **Ana Maria Muchavisoy:** Pues para mí, pues, o sea, hay momentos en que yo valoro mucho lo que me tocó aprender, y lo que aprendí, pero que también pues en esa época, lo que sí me afectó fue la pérdida de los valores, como es la lengua materna, eso era cómo, uno no podía hablar, uno tenía que aprender por fuerza el castellano, entonces esa exigencia hizo hacia las costumbres nuestras, no nos favoreció, eso es lo único que uno dice, por lo menos nos hubieran dejado, hubiéramos seguido aprendiendo, no hubiéramos olvidado, sobre todo porque a mí me costó mucho, me tocó formarse en esa época en colegios religiosos y eso hizo que uno perdiera sobre todo la lengua materna.

El vestido, el traje en esa época no lo podíamos usar, porque en esa época ya se había perdido sobre todo lo del traje tradicional, entonces en esa parte uno sobretodo recuerda, desde la parte negativa, sobre todo no pensaron en eso, pues si, no contribuyeron dentro del fortalecimiento nuestro, no, y pues uno también en relación a los alimentos, no, pues uno también pues hasta esa época, lo básico lo había aprendido en la familia. Y uno nunca se olvida, y si, como que después por ejemplo en lo de la alimentación, uno aprendió a comer otros alimentos, que de pronto pues no, poco a poco iba perdiendo valor de lo propio.

Pero, más adelante, comencé a volver a lo nuestro como a valorar lo nuestro, pero pues ya fue muy adelante, pero, sin embargo, fue todo lo que les decía, uno lo que le han formado en la parte inicial, fue utilizado más adelante.

- **Paula Ortiz:** Okey, emm, nos puedes hablar un poco cuáles son las costumbres que se han transmitido a lo largo del tiempo, pues a través de la comunidad, respecto al cuerpo, y en general a lo que nos hablabas ahorita respecto a la naturaleza, bueno en general ¿Cuáles son esos principios que les enseñan?

- **Ana Maria Muchavisoy:** Ah bueno, a lo largo del tiempo nuestra comunidad, dentro de las costumbres, lo que se ha venido transmitiendo, bueno sobre todo es la lengua materna no, que, aunque ha sido, mejor dicho, con todos los factores que ha sido, hemos ido perdiendo, aunque se habla ya muy poco, digamos la lengua materna no es la materna, primero está el castellano, actualmente.

Además, antes, la lengua materna era el Kamëntsa, ehh, también tenemos lo de las costumbres lo del traje todavía, pero digamos nosotros, solo lo usamos en ocasiones

especiales, en mi caso en el trabajo también lo uso, en algunas ocasiones, pero no es permanente, pero solamente algunos mayores que todavía están en la comunidad aún lo conservan, ehh en relación a otra costumbre que tenemos sobre el Bëtsnaté, sobre el Bëtsnaté, el día del perdón que se celebra el lunes.

El Bëtsnaté, es una costumbre muy importante, que se celebra el día lunes anterior al miércoles de ceniza, es una ceremonia muy importante que todavía aún la conservamos, es donde tenemos la mayor participación de la comunidad, en donde participan niños, jóvenes, mayores ehh. Tenemos otra costumbre que aún se conserva y donde participa también la familia, se llama Juagemaité, el día de los difuntos, es otra costumbre que aún lo participamos, que se ha perdido bastante pero que aún si la realiza. De las costumbres que aún se le realiza, pues las mingas que aún se las hace, las familias, pero que si se hace para los trabajos comunitarios.

También en algunas familias, se tiene lo de las cuadrillas, en Anantenguabyan, decimos nosotros, históricamente, se hacían trabajos, era un sistema de trabajos comunitarios, que se tenía pero que poco a poco se ha ido desapareciendo.

Es un espacio de formación, y es una técnica que también permitía la economía de las familias, ehh, bueno otra costumbre, de pronto es lo de la medicina propia, también aunque se ha ido perdiendo, pero sin embargo, todavía se conserva el uso de nuestra propia medicina. Dentro de las danzas, está todavía lo que se participa lo del día del Bëtsnaté no, y todavía hay música propia en cuanto al folclor, en cuanto a las artesanías en donde participa sobre todo la mujer, en la elaboración de los chumbes, en la elaboración de las ruanas o de los sayos, para empezar a colocar los esposos, o los jóvenes, los gozos.

En la artesanía todavía está la cestería, que todavía se conserva, algunas mamitas, todavía la elaboran, también lo del tejido en Shakira, es lo que se ha ido innovando y hoy en día pues también algunos hombres, trabajan esta parte de artesanía de shakira, también en la elaboración de fibra. Por ejemplo bolsos, esa ha sido una costumbre que todavía se conserva y otra costumbre es desde la reunión desde el fogón, eso también hemos perdido bastante, pero que también ha sido un espacio bien importante que nos ha permitido formarnos desde la familia, y la chagra, que ha sido un espacio de formación, desde nuestros valores y desde nuestros principios, se me está olvidando otra costumbre, bueno, ehh, del traje ya les había dicho, bueno eso son como las... bueno otra costumbre que se me está olvidando, es sobre la organización

política que es Guamasomadó, o sea desde el cabildo, la costumbre es pues elegir, desde el gabinete, quienes nos están representado, desde la parte política.

Es donde está el gobernador, está el alcalde mayor, el alguacil mayor y todos los demás integrantes que hacen parte del gabinete, aunque es una organización pues no muy propia. Eso viene desde la época de la conquista, la colonia, todo eso viene desde allá, se conserva ese tipo de organización que es el cabildo, esa es otra costumbre, y pues hay varias costumbres que se han ido perdiendo.

También, por ejemplo, desde pequeños más antes, le hacían unos rituales para que desarrollen cierta habilidad, y pues esas cosas se han ido perdiendo, entonces digamos que más antes, se hacía rituales para lo que era constructor, para que sea médico, para que sea partera, rituales, cuyas costumbres lastimosamente se han ido perdiendo. No sé si hasta allí respondí, o me pasé mucho.

- **Daniel Rodríguez:** No, no está bien, gracias por contarnos todas estas costumbres que hacen parte de la identidad cultural de la comunidad, yo quería ahondar un poquito en varias cuestiones iniciaría un poquito, retomando la idea de la organización política. Tú nombraste ahorita, que elegían al gobernador y al alcalde local, bueno ¿Quiénes han sido los gobernadores de la comunidad? ¿Siempre han sido hombres? o ¿Ha habido mujeres? ¿Cómo se hace la elección de estos cargos tan importantes al interior del cabildo? quería que nos contaras un poquito sobre este asunto.
- **Ana Maria Muchavisoy:** Bueno, en relación a la elección del gabinete del cabildo, ehh, pues yo he mirado que desde mucho tiempo atrás, sobre todo se ha notado lo del machismo en la comunidad, siempre acá en la historia, se ha visto que, solo se ha visto en la historia una mujer no. Se ha notado que ha habido machismo y autoritarismo, sobre todo hacia las mujeres, entonces de los gobernadores, la verdad no recuerdo muchos, nos falta averiguar desde mucho tiempo atrás quienes han sido los gobernadores, pero, hay algunas de los mayores, que todavía viven. Hoy en día reconozco solamente algunos, no sé si es que tenga que nombrarlos.
- **Daniel Rodríguez:** No, no es necesario.
- **Ana Maria Muchavisoy:** Solamente hasta ahora, hemos podido elegir a una mujer no, pero con muchas, siempre ha habido bastantes dificultades porque ehh, pues más antes no había un reglamento que diga que tiene que pasar estos pasos, sin embargo, ya se han creado y tenemos el plan de salvaguarda el plan de vida, allí se ha hecho un

reglamento y trata de cumplir ciertas normas. Sin embargo, fue una mujer la gobernadora hace unos añitos, ehh no recuerdo en qué año, se llama Pastora Guajibioy, ella es la esposa de un gobernador y de pronto, pues eso si está en la norma si ha sido gobernadora, si ha sido la esposa de un gobernador, puede llegar a ser gobernadora, o puede llegar a ser primero alcalde mayor y luego gobernadora.

Entonces, a ella si le favoreció eso, entonces ella es una líder también de la comunidad, entonces le permitió llegar a ser gobernadora y no representa a las mujeres no, de pronto eso, le ha permitido ir abriendo esos espacios, para que la mujer también pueda ser partícipe dentro de la gobernabilidad. Entonces allá dentro de esos gabinetes hay mujeres, pero por lo menos estamos haciendo parte, representadas, mejor dicho, dentro del gabinete, pero sí, yo he visto que sobretodo la mujer no ha tenido esos espacios desde mucho tiempo atrás.

Siempre han sido como los hombres los que han estado allí en ese proceso como de gobernabilidad.

- **Daniel Rodríguez:** Vale, ahorita que nombrabas el tema del machismo y del autoritarismo en la comunidad, digamos que este podría ser solamente una mirada y es el tema de una organización política, pero digamos que otros efectos podrías reconocer de estos efectos y de este machismo o de este autoritarismo en esta comunidad o solamente predomina en temas de gobernabilidad.
- **Ana Maria Muchavisoy:** Según lo que he observado ese autoritarismo, muchos años atrás bueno, veo que sí ha habido mucho autoritarismo en esos espacios, veo que sí ha habido. Por ejemplo, en un cargo, casi siempre se han mirado los hombres, pero ya después de unos años, ya ha hecho, debido a la norma también, al mismo estado, por ejemplo, en los trabajos, ha habido participación de la mujer.

De acuerdo a las mismas oportunidades que da el Estado, por ejemplo, uno se da cuenta en los trabajos del ICBF, entonces allí si empiezan a ser parte las mujeres, entonces acá en la comunidad tenemos lo de las guarderías y allí ya hay la oportunidad de que entren a cuidar los niños algunas mujeres, pero también hay unos hombres, pero también hay mujeres, pero allí me di cuenta que es más por la misma norma por las mismas oportunidades que da el estado el ICBF.

Luego, ehh de pronto también en la educación, también allí hay varias compañeras que están trabajando hace muchos años acá, pero pues pienso que es el mismo Estado el que ha dado la oportunidad de que entren a formar parte dentro de ese tejido.

Digamos que de formación de los niños y más adelante los jóvenes, ehh pero no, por ejemplo en la medicina, años atrás no se ha observado donde la mujer que es sabedora de la medicina, ahora totalmente.

Bueno, ahora como parteras si se ha observado, algunas mamitas, pero no, así como decimos en la comunidad Tamsumbia, de identificar a una mujer, más bien como partera si, en ese sentido si se ha destacado en la medicina. Ehh, en otros espacios, por ejemplo, en los trabajos comunitarios ehh, el que coordinaba lo del trabajo comunitario, pero allí nunca ha estado una mujer que lidere una cuadrilla no. Eh no, entonces se mira como siempre ha habido ese autoritarismo que se ha destacado como no solamente en la comunidad indígena, que se mira como general en esos comportamientos que ha habido, sobre todo porque la mujer era la que tenía que obedecer.

Por ejemplo, en nuestra comunidad uno de los comportamientos que uno observaba más antes, era la de que el hombre iba adelante y la mujer iba a unos tres o cuatro metros, iba atrás, eso es lo que mirábamos antes cuando era pequeña. Y la mujer atrás con la barriga y el hombre adelante, bien tranquilo. Entonces mire esos comportamientos que había, la mujer era como decir como menos no, igual el mismo Estado también, en el mismo Estado se observaba y desde mucho tiempo atrás, eeh la misma historia se mira.

Nosotras solamente fuimos reconocidas como que valemos más ehh, en el gobierno de Rojas Pinilla en 1957 creo que fue, se me hace que es o 45, no recuerdo muy bien. En ese periodo fue donde nos reconocieron como ya que podíamos votar, por ejemplo, entonces todo eso ha influido de que de pronto esos comportamientos en nuestra comunidad también hayan sido de esa manera.

Y, sobre todo, por ejemplo, más antes yo recuerdo que mi mamá, por ejemplo, ella siempre por ejemplo, mi papá, por cualquier cosa él le pegaba, no, entonces la parte de la agresión física y no solamente era a mi mamá. Era como normal, si andaba con la cara con negros, con morados, era como sentirse mejor el varón. Pues eso era como, mejor dicho, era como muda por decir, y se me hace mucho que aún se da eso. Ahora como por las normas y todo eso se tiene más cuidado, sin embargo, pues en ese papel que yo era joven o niña, yo era mucho de eso, pues todos esos golpes que recibían eran como normal en esa época.

Entonces miro que, si había, si había, mucho machismo...

- **Paula Ortiz:** Si Ana María, digamos que nosotros también somos un poco conscientes de eso, de que hay una historia contada históricamente por los hombres, entonces que por eso queremos darles la palabra a mujeres como tú, entonces ehh, digamos que a través de lo que nos cuentas. ¿Tú cuáles crees que son los retos y desafíos al interior de la comunidad, frente a todo esto de la cuestión del machismo? y también de la participación política pues porque igual, porque en la participación política las mujeres van abriéndose lugar, pues son ellas las que mantienen muchos hogares y muchos espacios.
- **Ana Maria Muchavisoy:** Sí, em pues de pronto lo que les cuento más que todo es desde la parte de la historia, pero que poco a poco, las mujeres hemos tenido la oportunidad de formarnos y uno mira. Uno de los retos es que uno, tenemos que enseñar a nuestros hijos, de que tenemos igualdad de género, que todos podemos salir adelante. Entonces eso, pues yo desde la familia les he tratado de transmitir y de qué también hay que defender sus derechos, no de que uno debe quedarse callado. No, que tampoco pues que uno va a maltratar al hombre, pero sí que tenemos que tener igualdad de derechos, que debe haber equidad de género. Y sí que también, he tenido la oportunidad desde mi trabajo, entonces, pues yo les transmito esto no.
Eso es algo que hemos ido cambiando, nuestro pensamiento, ehh, que por ejemplo antes tenía que casarse a la fuerza. Antes tenía que casarse a la fuerza digamos, ya eso era lo que nos enseñaban, pero poco a poco ahora en la comunidad hay muchas conformaciones de familia pero que hay unión libre. Ya no es como antes que lo obligaban, por una parte eso tiene sus ventajas, tiene sus desventajas. Entonces hay más libertad de opinión, de que también no puede uno estar atado a la fuerza, porque antes era de que uno inclusive, mi mamá le toco que ehh, le organizaron el matrimonio, le tocaba vivir con alguien que ella no pensaba ni que ella le gustaba, como pasaba con los mayores. Pero poco a poco ha sido más libre de escoger su pareja, el que le guste, de que también si están allí es porque se quieren y porque no no. Ya ha habido más libertad, pero igual todo eso nos lleva a que cada día nosotros luchemos más por nuestro reto de seguir formando dentro de nuestros niños, de nuestros jóvenes. Sobre todo, la equidad de género, sobre todo defender los derechos que se tienen, entonces poco a poco ya se ha ido cambiando. Ya hay más participación de la mujer en diferentes espacios, ya se mira que ha cambiado en la comunidad Kamëntsá, hoy en día, ya se mira que hay más participación no solamente en el

cabildo, entonces todo eso, lo podemos observar porque ya se ha ido defendiendo esos derechos que a todos nos corresponde

- **Daniel Rodríguez:** Vale, para nosotros es muy importante escucharte quería comentar una cosa, ehh de acuerdo con el plan salvaguarda Kamëntsá que nombrabas ahorita digamos que si hay unos desafíos y unos retos para la comunidad. De igual forma la pregunta va orientada ¿Qué sucede cuando hay una amenaza externa en el territorio? ¿Cómo se articulan para proteger el territorio? en sentido estricto ¿Las mujeres que participación toman en esa defensa del territorio? que, a fin de cuenta, termina siendo la madre tierra, quería que nos contaras un poquito sobre esta defensa del territorio

- **Ana Maria Muchavisoy:** Um, pues aquí creo que juega un papel muy importante desde la familia, cuando hay una amenaza, siempre. Pues no solamente están las autoridades que van a defender, sino que ahí si nos convocan a todos. Ehh, y creo que las mujeres también tenemos que ver y somos responsables, somos la base para defender el territorio. Ahí está nuestra madre tierra, está la chagra, está todo. Entonces las mujeres también participamos no, de forma activa, si hay que hacer asambleas ahí también hay mujeres participando, porque entonces también tenemos que ver el futuro de nuestros niños, nuestros nietos, bisnietos, los que vienen. Tenemos esa gran responsabilidad entonces no solamente están los taitas, un gabinete el cabildo no, ahí entramos a participar todos para salvaguardar pues lo que... está en riesgo.

A veces el territorio, se presentan dificultades, hemos tenido que manifestarnos porque hay dificultades sobre la contaminación, están entrando las multinacionales bueno, todo eso, pues a veces hemos tenido que manifestarnos. Y pues ahí está participando la mujer también, nosotros nos debe preocupar a todos.

- **Daniel Rodríguez:** Vale, vale si, si comprendo ehh, listo, de acuerdo con lo que tú nos enuncias, algunas vez has pensado en postularte en un cargo político al interior de la comunidad.

- **Ana Maria Muchavisoy:** Pues postularse no, jeje, aunque últimamente esto se ha vuelto como político, se ha ido aprendiendo, pues lo que observa, desde la parte occidental. Uno no se puede postular de acuerdo al reglamento, o pues no sé, yo no me siento como de ir a decir, yo me siento tal cosa, si a uno lo eligen de pronto sí. Pues no tanto postularse, sino que tuviera esa voluntad de usted haga parte de eso a mí sí me gustaría hacer parte, porque siempre a uno le preocupa la comunidad.

Aunque hoy en día dicen no, porque hay recursos para todo eso, mas antes no era así, pero sí me gustaría porque, mirar sobre todo ehh, plantear proyectos donde de verdad se trabaje para fortalecer lo propio no, desde los niños y los jóvenes.

Pues sí me ha gustado siempre trabajar con proyectos que sirvan para fortalecer lo propio, no me gustaría como postularme, pero si tienen esa voluntad en algún momento de mi vida, si me gustaría ser parte. Porque primero que todo por los niños, y también hay que dar a conocer que las mujeres también podemos hacer parte... de que haya una mejor organización, de que hay que luchar por algo que nos hace falta, entonces pienso que... sí, haría parte, pero sin estarme postulando. Si hay voluntad como dicen, la voluntad del pueblo.

- **Paula Ortiz:** Ana María, ahorita hablabas de unos proyectos como también de defender lo propio pues en últimas terminan resignificando estos procesos de resistencia, ¿Podrías contarnos un poco de esos proyectos por favor?
- **Ana María Muchavisoy:** A ver, hágame el favor de repetirme la pregunta, porque no le escuche muy bien al inicio.
- **Paula Ortiz:** No, tranquila... que ahora mencionabas que tú hacías parte de algunos proyectos que tratan de defender, de resignificar eso propio que a través del tiempo y por un sinfín de motivos se va perdiendo ¿No? Y pues en últimas, terminan también por consolidarse como actos de resistencia ¿Nos puedes contar un poco sobre esos proyectos por favor?
- **Ana Maria Muchavisoy:** Bueno pues, desde, eh no sé, desde muy joven a mí me gustaba hacer parte como de luchar por algo, de hacer parte de un grupo no sé. Desde muy joven hacía parte de... pues en esa época hacía parte de un grupo de jóvenes pero estaba liderado por un hermano marista, me gustaba como liderar, acompañar, ehh, sobre todo desde la parte religiosa, entonces desde allí aprendí como a ir relacionándome e ir en esa búsqueda de buscar algo para beneficio de muchos, luego pues... ahora ya en mi trabajo pues siempre me ha gustado trabajar en proyectos desde la recuperación y fortalecimiento de la medicina, entonces he tenido grupos de jóvenes para fortalecer, para que ellos aprendan a valorar y a conocer y hacer el uso de la propia medicina... igualmente a que aprendan a valorar a los mayores, que aprendan a fortalecer la lengua materna, entonces he sido partícipe así con grupos y también pues ha sido muy importante porque nos han estimulado con premios, nos hemos ganado algunos estímulos, bueno... eso ha sido muy importante y también

hago parte de una organización, una asociación de mujeres de la Chagra y la medicina, porque gracias a mi mamá que es partera también y es artesana entonces me he encaminado también desde esos conocimientos que me han permitido fortalecerme para mi vida, para lo que me toca desarrollar a diario, entonces hago parte de esa asociación de mujeres y aquí en Sibundoy pues somos trece mujeres que fortalecemos desde la chagra todos esos conocimientos y también hacemos parte a nivel de Maitnacté, entonces toda esa organización se llama Some, somos integrantes de esta asociación y pues trabajamos en nuestro proyecto y también acá en Sibundoy hemos trabajado para fortalecer los valores culturales de la artesanía con niños ¿No? con niños desde la familia, desde las escuelas... ehh, hemos ayudado a fortalecer con el apoyo de algunas organizaciones como lo es ACT... Y actualmente estoy también hago parte de Mujeres protectoras de semillas porque en ese sentido siempre me ha gustado desde la parte ambiental trabajarle y me tuvieron en cuenta de hacer parte de ese grupo, entonces yo estoy trabajando también dentro de la recuperación de semillas nativas con el fin de que no se pierdan, sobretodo esos valores que tienen estas plantas... entonces actualmente también hago parte de este proyecto que la tarea es recuperar semillas y sobretodo propagarlas para que no se pierdan y desde el colegio también tenemos un grupo de estudiantes pero que ahora por la pandemia no hemos podido casi trabajar pues por la parte de la misma conectividad, pero ahí también tenemos un equipo de compañeros que estamos investigando sobre el fortalecimiento de la lengua materna pero con el uso de la TIC, entonces ahí estamos haciendo un trabajo con estudiantes también donde ellos crean algunos materiales desde el uso de las TIC para fortalecer la lengua materna sobretodo y los conocimientos desde las plantas medicinales, de pronto pues no sé estaría por encima que les estoy contando sobre estos proyectos donde he sido partícipe, dentro de unos estoy como en la coordinación y como del grupo soy integrante, también fui de la junta pero en este momento soy integrante actualmente...No sé si de pronto tengan alguna otra pregunta.

- **Daniel Rodríguez:** Vale, de acuerdo con lo que nos mencionas es de admirar porque son bastantes los frentes de organización y lucha en los que haces parte, no solamente en pro de la Chagra sino también en la defensa del territorio y lo ambiental, y también en el campo educativo...entonces es bastante importante reconocer también eso... de acuerdo con el tiempo que nos solicitaste tampoco queremos ser irrespetuosos con tu tiempo, la hora ya se cumple... para nosotros es una desdicha porque queríamos

conocer un poco más algunas cosas pero sí las podemos pensar en una reunión o en otro espacio.

- **Paula Ortiz:** Sí, respetando también tu tiempo y sugiriendo también otro espacio o momento en el que puedas ofrecernos tu tiempo y otro tipo de preguntas no sé si esta semana tengas tiempo para reunirnos nuevamente o... ¿Cómo estás de tiempo y de cosas?
- **Ana María Muchavisoy:** Pues no sé si les parece de pronto el sábado, es que esta semana si casi no me queda tiempo. Parece que el sábado en la mañana donde de pronto no tenga alboroto, porque tengo a mis niños es complicadito y les wuda bulla a ustedes en la grabación y me parecería como madrugar de ocho a nueve o no sé si les parece.
- **Daniel Rodríguez:** Sí, así está bien.
- **Paula Ortiz:** Sí, claro.
- **Daniel Rodríguez:** No te preocupes, de acuerdo con lo que nos dijiste estaría muy bien y sí queremos ahondar un poco más sobre este tema de las organizaciones o los grupos a los que perteneces.
- **Ana María Muchavisoy:** Bueno, qué les parece que de pronto me manden algunas ideas sobre qué les gustaría averiguar, de pronto para prepararme un poquito y recordar más y poder responder a las expectativas que ustedes tienen.
- **Daniel Rodríguez:** Vale.
- **Paula Ortiz:** Sí, sí, está bien. Ana María muchas gracias por estar con nosotros hoy y pues obviamente quedamos atentos a vernos atentos y muchas gracias por responder todas nuestras preguntas y depositarnos también tu tiempo y espacio.
- **Ana María Muchavisoy:** Bueno, con mucho gusto pues en lo que pueda ahí estaré para colaborarles.
- **Daniel Rodríguez:** Vale, muchas gracias. Que tengas bonita tarde.
- **Ana María Muchavisoy:** Bueno, que estén muy bien, hasta luego.

Segundo encuentro

- **Daniel Rodríguez:** Buen día Ana María, gracias por estar el día de hoy con nosotros, queremos continuar nuestra charla respecto a los escenarios de participación, las costumbres y los rituales que están presentes en los y las Kamëntsá.

- **Ana Maria Muchavisoy:** Buenos días, Daniel y Paula, sí. me parece bien continuar con la conversación
- **Daniel Rodríguez:** Vale, digamos que la primera incertidumbre que tenemos es sobre el acto que se realiza sobre el entierro de la placenta y el cordón umbilical en la tierra, ¿Qué representa para las mujeres y hombres de la comunidad?
- **Ana Maria Muchavisoy:** Se realiza de pronto todavía en algunas familias sobre el entierro del fuego y del cordón umbilical del recién nacido pues qué les podría comentar. Eso anteriormente era algo mm, este ritual era muy importante que se hiciera con los niños que nacieran en las familias, ehh porque tenía un gran significado. Decían que a pesar de que el niño o el joven tendría que salir fuera del territorio pero que él debía volver nuevamente a su territorio, no debía desviarse por otros lados. Sino que debía volver a compartir en su territorio ese era como el... que es el símbolo o el ritual que se hacía. Sin embargo, además de que ya se ha perdido en muchas familias en Chinyak, o sea el fogón, es que antes se hacía, pues allí alrededor del fogón. Entonces, ya hoy en día no se cuenta ya el fogón, entonces es muy poco que se realiza este ritual tan importante, se ha ido perdiendo por este espacio muy importante que es el fogón.
-
- **Paula Ortiz:** ¿Cuáles son las actividades que realizas al interior de los grupos a los que perteneces?
- **Ana María Muchavisoy:** Bueno, les voy a comentar de las actividades con los estudiantes... “sdihuifdjffjicmjkjhj”: Fortalecer la lengua materna desde la Chagra, ese era el objetivo con el acompañamiento de mamitas sabedoras, en donde ellas nos colaboraban en talleres, en conversatorios que se tenían para fortalecer saberes que tienen que ver con la chagra, entonces partimos desde el fogón ¿No?, desde el mantenimiento de la chagra, de cómo se siembra, de la influencia de las fases lunares en los cultivos, desde la preparación, desde la siembra para que se prepare y se pueda cosechar luego en los meses de noviembre y para el Betsknaté, entonces se calculaba también la siembra de productos para que se cosechara en noviembre el día de las ánimas el día de Waitamacté y luego para el Betsknaté el lunes anterior al miércoles de ceniza que se celebra cada año.
Bueno, en todo ese proceso se buscaba los saberes a través también de las mamitas que se trasmitía a los jóvenes y destacando sobretodo lo de la lengua materna para

que los estudiantes pudieran fortalecer sobretodo saberes en relación a la lengua materna, este es un grupo donde todos esos saberes como había otro grupo de TIC entonces la idea es que ellos iban recogiendo también esa información, grabando, tomando imágenes y luego ellos empezaron a hacer un material pedagógico donde ellos mismos lo hacían, primero los orientaba el compañero y también había otra persona de ASOMI que ya les voy a decir, bueno... había otro personaje que también los fortalecía y también los capacitaba a los muchachos para que aprendieran a hacer uso de las TIC ¿No? El manejo de la cámara, bueno y trabajar en algunos programas donde ellos por ejemplo plasman imágenes de las plantas medicinales, escriben en lengua materna y en español y escriben las propiedades de las plantas, otro programa era por ejemplo estrategias para el aprendizaje de la lengua materna, entonces hacían crucigramas, sopas de letras, como relacionar todo eso en lengua materna también, eso lo realizaba el grupo de TIC y también en la grabación de pequeños vídeos, bueno... eso es más o menos es una breve idea de lo que hacíamos en este grupo pero que el de este año 2020 no ha sido como posible avanzar ni con los estudiantes.. al comienzo si estuvimos reuniéndonos pero luego ya no se pudo porque teníamos dificultad por la conectividad, el apoyo no lo teníamos, entonces pues hasta ahora casi no hemos podido avanzar, bueno eso en relación al grupo donde he participado, más que todo con jóvenes y estudiantes, también hago parte de la Asociación de Mujeres Indígenas Chagra de la vida que es a nivel de Putumayo, entonces estamos ahí conformados por mujeres o mamitas de la medicina tradicional y también de fortalecimiento de las chagras, acá en el acto somos 13 mujeres donde estamos fortaleciendo las chagras, cuidando pues de que siempre tengamos alimentos en la chagra, de que sembremos las plantas medicinales, de que hagamos uso, volver a la medicina y trabajarle dentro de nuestras familias, también en unos años se trabajó fortaleciendo factores culturales con los niños y jóvenes desde las familias y desde las instituciones, por eso yo les decía que desde ASOMI había una persona también de TIC ¿Por qué? Porque ellos desde la asociación tratan de apoyar a las instituciones para que se fortalezca los saberes, sobretodo en la medicina, la lengua materna y sobretodo los valores culturales entonces ASOMI está conformado por varias mujeres a nivel de Putumayo y también hacen parte de Caquetá ¿No?, entonces es una organización que está conformada por 60 mujeres sabedoras y aprendices de la medicina tradicional. Yo pues soy una mujer aprendiz de mi mamá y gracias a eso

pues me ha permitido fortalecerme en los saberes como persona, como integrante de una familia y también en este caso que estoy apoyando a los estudiantes me he servido mucho porque he podido transmitir esos saberes a estos jóvenes, es muy importante lo que se hace con las mujeres de ASOMI porque nosotras a veces en el acto nos reunimos, pero ahora en pandemia no ha sido posible, pero más antes no reuníamos a través de mingas, compartíamos en el trabajo o compartíamos en semillas, compartíamos conocimientos, ehh todo eso es algo muy bonito donde a uno le permite aprender y fortalecer los saberes, también solemos tener un encuentro cada año (este año no se pudo) pero cada año en marzo nos reunimos con todas las mujeres de todas las comunidades pues de las mujeres que hacen parte de esta organización y donde nos permite también pues esos encuentros aprender muchos saberes de otras mamitas y donde pues se aprende sobre diferentes aspectos de las comunidades, entonces pues es una experiencia muy bonita, ya he estado muchos años desde el 2008-2009 ya hice parte de esta organización gracias a que mi mamá es parte de esta organización, entonces logré entrar en esta sobretodo porque estaba encaminada, uno porque me gusta y otro porque también tengo otra tarea de transmitir esos saberes a los niños y jóvenes, bueno... eso es un poco de los grupos a los que hago parte.

- **Daniel Rodríguez:** Vale Ana de acuerdo a lo que nos mencionas nos gustaría preguntarte si tú, ¿en algún momento has llegado a padecer discriminación por el hecho de ser una mujer indígena?
- **Ana Maria Muchavisoy:** Eh, de pronto, si todavía, todavía se siente eso de que a uno lo miran como qué, como qué, es muy inferior, de pronto que no tienen las mismas capacidades no, todavía se siente esa, esa discriminación, todavía no hay esa formación de igualdad de derechos. De que tenemos igualdad de capacidades, si lo he sentido, no pues yo no me acomplejo por eso, entiendo que de pronto pues todavía, le falta todavía a esa persona leer un poco más, y no me he sentido. De todas maneras, al contrario, uno se siente con más ánimos de seguir para adelante.
- **Paula Ortiz:** De acuerdo Ana, para nosotros es muy valioso poder escucharte y reconocer tu historia de vida por medio de tus palabras, queremos expresarte nuestra gratitud por acompañarnos y disponer con gusto de este proceso. Atendiendo a lo que nos habías dicho respecto al tiempo y a las actividades que tienes por realizar, te agradecemos por el espacio.

- **Ana María Muchavisoy:** Muchas gracias a ustedes por haberme invitado, fue muy amena la conversación y para lo que necesiten, a la orden.

Tercera entrevista

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Transcripción

Fecha y hora: 26 de octubre del 2020x

Entrevistada: María Mercedes Miticanoy

Entrevistadores: Paula Andrea Ortiz, Daniel Gustavo Rodríguez

Consentimiento Informado

Introducción

Paula Ortiz: Vamos a iniciar rápidamente... quisiera que nos contaras tu nombre, tu edad, qué haces en la comunidad, específicamente ¿dónde vives? ¿Con quién vives? y así.

María Mercedes Miticanoy: Bueno a ver entonces, puede ser...

Paula Ortiz: Pues no sé, no sé si entonces, disculpa, si mi compañero Daniel nos presentó, cualquier cosa, yo soy Paula, emm, estamos acá y agradecemos mucho que estés aquí con nosotros y nosotras.

María Mercedes Miticanoy: Gracias, gracias, primeramente, yo quiero darles las gracias a ustedes de darme esta oportunidad por intermedio del profesor Juan Carlos Muchavisoy, él es miembro de la comunidad Kamëntsá, en un periodo fue alguacil del cabildo indígena, pues él me contactó y me había solicitado el favor de compartirles algunas respuestas de la comunidad para ustedes poder tener ese conocimiento e insertarlas en su trabajo de grado.

Bueno, entonces me presento, o me han llamado María Mercedes Miticanoy Juajibioy, tengo 61 años, pertenezco al pueblo indígena Kamëntsá, vivo con mi familia, con mi esposo, con mis hijos y con mis nietos. Jum, ¿qué más les puedo contar? ehh, soy docente de la institución bilingüe artesanal Kamënstá, del municipio de Sibundoy. Trabajo en las áreas de ética, religión, lenguaje y lengua propia. Comparto mis experiencias desde el grado sexto hasta el grado once.

Mi formación, soy ex alumna de la Escuela Normal Superior, hice mi licenciatura de Ciencias religiosas y ética y mi especialización también a distancia, bueno y estoy dispuesta también

a responder algunas preguntas que ustedes me hagan para seguir entretejiendo el diálogo en este momento. ¿Si se escucha?

Daniel Rodríguez: Si, se escuchó claramente, continuando un poquito, me gustaría que nos contaras... Bueno, a lo largo de tu experiencia y de tu trayectoria en la comunidad, ¿cuál crees tú que es la relación que existe entre las mujeres indígenas y la madre naturaleza?

María Mercedes Miticanoy: si descuidamos de ella, pues ese desequilibrio existe y nos puede llevar al caos, entonces la persona y la naturaleza somos seres vivientes, estos seres o estos organismos vivientes que debemos y cuidar y debemos respetar.

Paula Ortiz: Ahh, okey. Nos podrías contar un poco ¿cuáles son las costumbres que te han transmitido a lo largo del tiempo respecto a la madre naturaleza y al cuidado del cuerpo en la comunidad?

María Mercedes Miticanoy: Bueno, esa relación que existe es la, es una relación, es una conexión muy directa entre el cuerpo humano y la naturaleza porque cada parte de nuestro cuerpo, cada sistema cumple una función integral y la madre naturaleza también, cada cosita, cada microorganismo cumple una función y entre ellos hay un enlace general entonces esa conexión permea en el conocimiento y cuidado de la naturaleza y de la mujer indígena. Nosotros los indígenas a la naturaleza le llamamos madre naturaleza porque ella es generadora de vida como la mujer, entonces ese cuidado que debemos tener en la mujer para que haya una buena salud, que haya un buen equilibrio mental, que haya un buen equilibrio emocional, un buen equilibrio espiritual y la madre naturaleza debemos cuidarla para que haya un equilibrio ecológico, Bueno, cuidado del cuerpo pues desde la niñez ¿No? Nosotras como mujeres debemos cuidarnos mediante la interrelación del sol, de la luna, las fases lunares pues tiene un actuar simbólico, filosófico, metafórico en la vida del ser y en la vida de la naturaleza entonces de allí nosotros tenemos todos esos cuidados, esas costumbres, esas creencias, esas mitologías. El cuerpo humano no se mueve por sí solo, ni la naturaleza tampoco se mueve por sí sola, sino que hay unas leyes naturales que hay que obedecer para que haya esa armonía, esa espiritualidad. Ehh, pues las costumbres que siempre se han manejado en la comunidad, en la familia es el trabajo, el trabajo en el Jajañ que nosotros le llamamos Jajañ, que en lengua occidental es la chagra ¿No? En donde se siembran las verduras, los cereales, todo los alimentos que van a servir para la canasta alimentaria, entonces esa interrelación que existe entre el cuerpo y la mujer, desde niño ya en el pensamiento de nuestros papás, de nuestros abuelos, cuando el niño y la madre gestante ya estaba en vísperas de su alumbramiento, pues las parteras se alistaba alrededor del chingac o

la tulpa para poder recibir ese niño y hay una creencia también que la placenta la enterraban, o sea, a ver... Vamos a describir un poco el chingac ¿No? Hay unas tres piedras que forman el chingac que es esa tulpa, entonces en una de las piedras enterraban la placenta, y esa placenta era enterrada mediante un ritual para que el niño o la niña acoja las costumbres de las personas de la comunidad, sea parte de la comunidad, esté dentro de la comunidad y así se vaya a estudiar a otros lugares siempre llega a su comunidad, eso les puedo comentar.

Daniel Rodríguez: De acuerdo, digamos que este es un ritual muy importante también para los niños, las niñas posteriormente en su juventud tengan la posibilidad de reconocer a la comunidad a la cual pertenecen a la cual en donde nacieron, en el territorio. Sin embargo, a mi me gustaría preguntarte ¿Crees que tú que ahorita en pleno siglo XXI, digamos que los valores culturales de la comunidad, como lo es por ejemplo la lengua materna y algunas costumbres, si tienen un relevo generacional pues con los niños y niñas o al contrario se han ido perdiendo estas costumbres en la comunidad?

María Mercedes Miticanoy: Ehh, estas costumbres se han ido perdiendo, por eso somos una cultura en vía de extinción, la lengua materna, nuestra lengua también ya poco se escucha, hay muchas situaciones ¿No? Que han influido para la pérdida de la lengua, la pérdida de nuestra identidad cultural, pero sin embargo todavía existe la biblioteca viviente: nuestros mayores, ellos siempre están en los consejos, siempre están reviviendo nuestra cultura, pero pues como hay familias de parejas jóvenes o mestizaje eso ha hecho que poco a poco se vaya acabando sobretodo la lengua, la lengua materna ¿no? Entonces sin embargo acá en Sibundoy existe una institución, la Institución Bilingüe Artesanal Kamëntsá tiene cinco sedes y allí se trata de volver a reivindicar nuestras costumbres, poco a poco se va logrando para no dejar que esto se terminara, pues algunas cosas de nuestra comunidad perviven en nosotros ¿No? Por ejemplo, el trabajo comunitario, la alimentación ancestral, algunas costumbres, estamos próximos para vivenciar la ofrenda que en lengua nuestra se llama wainacté, entonces en memoria a nuestros antepasados se hace el ofrecimiento de los alimentos mediante un ritual, el dos de noviembre. El dos de noviembre pues ya se hace el compartir entonces el primero de noviembre se hace la ofrenda de estos alimentos y mediante un ritual todo eso se hace el ofrecimiento y el dos de noviembre ya se comparte con las familias, ese mismo día se hace la invitación para el Betsnaké en el 2021 que se va a celebrar el 15 de febrero, entonces para esa fecha pues ya la gente empieza a alistarse, el alistamiento de los tejidos, en los trajes tradicionales, en los instrumentos musicales y de pronto pues para el compartir también pues porque la población es grande en los animales de pronto en vacas,

en gallinas, en cerdos, para poder compartir con la familia y la comunidad, nosotros somos una sola familia: la familia Kamëntsá.

Paula Ortiz: Ah, okey, digamos que esto que nos comentas es muy importante porque digamos que nosotros también evidenciamos la relación que tiene la comunidad con sus difuntos y cómo a través de esto generan su celebración cómo bien lo explicaste. ¿Nos podrías contar qué otro tipo de celebraciones o eventos unen a los miembros de la comunidad Kamëntsá?

María Mercedes Miticanoy: Como le digo ahorita hay ahorita en los eventos más relevantes está el día de la ofrenda y en el Betsnaké, pero en los trabajos comunitarios aquí existe la minga, pues se invita a la gente de pronto a trabajar de pronto la chagra, la tierra y entonces se presta la mano y se devuelve la mano mediante trabajo. La unidad familiar ¿No? Todavía existe esa unidad familiar, algunas de las familias tienen todavía el **chingac con la tulpa** en donde se reúnen los papás, los hijos, los abuelos, ese es un lugar de aprendizaje, donde van a aprender los valores culturales, los valores religiosos, los valores sociales y la chagra, la chagra tradicional también que es un lugar de aprendizaje, un lugar de sano esparcimiento, entonces los lugares sagrados, de esos lugares sagrados por ejemplo los páramos, los parques, la montaña, entonces se entra a visitar entonces hay niños que son muy curiosos y entonces preguntan, se va con guías, con sabedores para poder entrar a la montaña, a la madre naturaleza con todo un ritual y pues para poder disfrutar de las cosas que tenemos, eso es.

Daniel Rodriguez: Okey, ahorita que estabas nombrando un poco el tema de la minga y del trabajo comunitario, digamos que la semana pasada tuvimos la oportunidad de recibir la Minga Indígena y Campesina en Bogotá esto pues gracias a la defensa de la vida y de los territorios indígenas en Colombia, nos gustaría que nos contaras un poquito, pues bueno ¿Tú qué piensas sobre la minga indígena nacional que hubo? Y segundo que nos hablaras un poquito acerca de cómo esa dificultad o esos problemas que sientes tú que hay al interior de la comunidad.

María Mercedes Miticanoy: Bueno, pues hay muchas problemáticas ¿No? dentro de la comunidad porque pues antiguamente de pronto nuestros mayores en servicio en la autoridad tradicional lo hacían como un servicio, no había plata, no había remuneración, no había nada, los cabildantes tenían que atender las fiestas tradicionales como la ofrenda: el Beksnaté, o sea el carnaval indígena, pero ya después con la reforma de la constitución, con los recursos de transferencia entró plata al cabildo, entonces ya los cabildantes dejaron como de ser nombrados de la comunidad, eso ya se generó algo politiquero por votación y los candidatos

y ellos pues andan en las familias rogando para que votaran por ellos, entonces la plata hizo como esa división y aprendieron también de pronto a quedarse con la mayor parte de esos bienes, entonces ya viene la corrupción, entonces esa corrupción hace que haya muchos problemas dentro de la comunidad porque todos quieren acaparar algo ¿No? Entonces hay problemas de desatención en los programas sociales, en los programas de salud, en los programas de vivienda y luego también por ejemplo el cabildo no es independiente, está siempre está como ligado a la alcaldía, entonces tienen esos recursos de transferencia por intermedio de la alcaldía. La alcaldía reparte como se dice la parte al cabildo y la mayor parte se queda en la alcaldía por los impuestos que hay que pagar... entonces mire cómo viene pues el círculo vicioso de la corrupción, también acá en Sibundoy pues se mira como poca gestión de las autoridades, tanto de la alcaldía como de los cabildantes entonces si toca en un año, un año de gobierno de la autoridad tradicional si hay un buen gobernador presenta programas con la demora que hay entonces viene y lo goza el otro gobernador y el otro gobernador de pronto pues no tiene un carácter de gestión acaba con lo poquito que le va a llevar y le deja en bancarrota al otro gobernador entonces esa poca gestión también hace como que un retraso en la protección de las familias indígenas, umm, también como es un valle muy plano cuando llueve hay mucha inundación y eso debido a la deforestación, ahora los indígenas también hemos aprendido como ha deteriorar el medio ambiente por medio de la destrucción de los bosques entonces todo influenciado, todo por algo dinero, entonces se empiezan a terminar los bosques, por la madera, bueno, por tantas cosas, entonces esas cosas también perjudican a la madre naturaleza, entonces hoy en día poco a poco pues estamos como acabando esas costumbres de nuestros antepasados. Eso, ¿Sí sería que le respondí la pregunta o me fui por otro lado?

Daniel Rodriguez: No, no, estuvo muy bien, sí me respondiste la pregunta. Ehh, bueno.

Paula Ortiz: Y digamos la comunidad ¿Cómo se organiza para tomar decisiones frente a estas problemáticas y en general a los temas que requieren una toma de decisiones en la comunidad?

María Mercedes Miticanoy: En la comunidad pues se organizan en el cabildo ¿No? Me preguntaban por ejemplo como de la minga, esa visión, ese objetivo de reunirse con un fin común para el bienestar de todos, entonces nos reunimos en el cabildo, se presenta las diferentes problemáticas y necesidades, si la autoridad tradicional como le digo... si es de gestión va a poder gestionar con el gobierno central, en las entidades gubernamentales y no gubernamentales y se va a canalizar algún recurso, pero pues dentro de la comunidad también

pues existe gente que no es correcta entonces hacen de ese dinero, de esos recursos pues hace malversación de fondos y entonces poco a poco va acabándose como ese fin común, ese fin comunitario, ya viene el individualismo y allí pues el enriquecimiento de unas personas, después con desaparecer del territorio y a los años otra vez volver a ingresar al territorio, entonces es como esa corrupción de todos los espacios del ser humano, eso es lo que vivimos, esa situación.

Daniel Rodriguez: Okey, reconociendo un poco lo que tú nos cuentas y la organización social y política que hay al interior de la comunidad, digamos que dialogando con las otras mujeres hay un punto en común y es acerca de qué tanta participación política tienen las mujeres en la comunidad, nos gustaría que tú nos contaras ese foco de participación política que tú ves, en las asambleas, en el cabildo, pues nos han contado que solo una mujer ha llegado a ser gobernadora, entonces sí nos gustaría que nos contaras un poquito más sobre ese tema de la participación y la toma de decisiones en la comunidad.

María Mercedes Miticanoy: Bueno, en la actualidad pues la participación de la mujer es libre y ha tenido como esa importancia en todos los campos, en el campo político, en el campo social, ya sea como sea se ha reivindicado el derecho de la mujer también. Antiguamente no se podía aspirar a ningún cargo fuera del hogar, entonces como comentario yo le decía a mi mamá por qué la mujer solo era vista como para tener hijos, como para estar en la casa, cocinando, viendo al esposo, viendo a los hijos, cuando nosotras también tenemos inteligencia, pensamiento y podemos desenvolvernos en cualquier campo político o fuera de la casa, entonces pues ella me decía no pues es que la mujer es mal vista en esos lugares, la mujer siempre tiene que estar dentro de la casa en sus quehaceres hogareños pero no, hoy en día ya la mujer participa por ejemplo en la autoridad tradicional acá ya tuvimos una mujer como gobernadora, fue mal visto pero ella salió adelante en su liderazgo. Han habido mujeres también como alguaciles pero es como en todo, por ejemplo pues nosotras como mujeres unas pues vemos el respeto hacia los demás, la dignidad de ser mujer, de respetar y hacerse respetar, pero de pronto otras mujeres siempre fallamos en esa situación, a veces erramos, no tenemos esa madurez mental ni de dignidad de ser mujer y entonces erramos con nuestros sentimientos, nuestros amoríos y pues eso es mal visto dentro de la comunidad, esa falla pues con los mismos miembros de pronto del cabildo y cuando hay una unidad matrimonial y uno como mujer que se meta en esa situación pues es mal visto, por esa razón dicen las mamitas o nuestros mayores que las mujeres no deben utilizar esos cargos públicos, no deben estar dentro de esos cargos públicos pero bien, de pronto por el error de algunas mujeres pues nos

estigmatizan, nos señalan a todas las mujeres, que todas somos así, que no debemos andar en esos lugares de pronto haciendo quedar mal a la sociedad, haciendo quedar mal a la familia, pero sin embargo pues ya un año tras año aquí en el cabildo se ha mirado ya mujeres dentro del gabinete de la autoridad, así sean como alguaciles últimas pero ya están dentro de la autoridad, en las alcaldías también ya hay mujeres desempeñando ese rol dentro de la alcaldía, ya tenemos mujeres en los hospitales como gerentes, ya en la gobernación el pasado año hubo una gobernadora a tantas demandas a tantas cosas pero salió, entonces nosotras parece yo no sé, será que como que sobramos en el gobierno que a veces fallamos mucho y los demás siempre nos señalan y señalan pero pues eso ya es común del cuidado de cada persona, de cada ser, en conservar su dignidad, sus valores, el respeto, pero en esta carencia, en esta crisis de valores parece que todos fallamos y nos vamos al facilismo y pues hacemos quedar mal al resto de las personas.

DESDE ACA

Paula Ortiz: Okey, digamos que la lectura un poco que hacemos nosotros sobre todo esto que nos cuentas es que primero hay que reconocer que el trabajo que las mujeres lideran en los hogares pues termina por articular el tejido social, primero eso no se puede desmentir; si el trabajo doméstico no se reconociera como se reconoce hoy pues digamos que no podríamos hablar de otras incidencias y otros espacios de las mujeres y también somos conscientes de que muchas mujeres no pueden participar políticamente pues porque están ocupadas con quehaceres de la casa como bien lo mencionas, como el ejemplo que nos mencionabas en diálogo con tu mamá, pero digamos en un caso específico ¿Tú has pensado en postularte a un cargo público? Pues porque igual si tenemos en cuenta eso de que las mujeres en algún momento tomaron una decisión que tal vez fue equívoca pero pasa lo mismo con los hombres, los hombres también se han equivocado y pues históricamente han tomado las decisiones, entonces por eso es importante darle paso a la voz y participación decisoria de las mujeres.

María Mercedes Miticanoy: Sí, pues yo sinceramente pero a mi edad no he pensado en estos cargos públicos porque pues me ha gustado, soy consagrada a mi trabajo, a la docencia, la mayor parte de mi vida estuve trabajando con niños desde primero a quinto grado, y ahora no hace mucho no más tal vez hace unos cuatro años estoy con jóvenes entonces pues soy dedicada a ellos, también soy bien dedicada a mi hogar y entonces pues el tiempo es cómo apremiante ¿No? No es que no tenga esa capacidad, si no que a veces se limita uno mismo a esos espacios por el mucho trabajo, por el cansancio o por la exigencia que uno da y se da uno mismo, pienso que de pronto sea un error mío, de pronto digo que voy a desempeñar este

trabajo y lo voy a desempeñar bien, no voy a estar a medias, no me gusta la mediocridad, entonces me desempeño y me consagro en un solo trabajo. En el campo público de la política nunca me ha gustado.

Paula Ortiz: Ahh, okey, igual nosotros reconocemos que obviamente también se aporta al cambio de todas estas dinámicas a través de otras actividades o funciones por ejemplo tú eres docente, entonces enseñas supongo que los principios y todo lo relacionado frente a la comunidad, a lo fundamental en la comunidad. Me gustaría hacerte otra pregunta ¿Cuáles crees que son los retos frente a esta participación política siendo mujer? Porque igual vuelvo y recalco que no necesariamente hay que estar en un puesto público cómo para aportarle a la comunidad, siempre detrás de un cargo político hay muchas otras personas que están trabajando en pro de un bien común.

María Mercedes Miticanoy: Sí, y ese bien común como usted lo dice uno puede desarrollarlo de diferentes campos, por ejemplo nosotras por naturaleza somos artesanas, a mi me gusta mucho la artesanía y de pronto por la situación económica de mi familia desde niña tuve que trabajar duro para poderme educar, para poder salir, yo misma dar me como se dice la educación entonces pues uno ya el tiempo como que lo tiene de esa manera, bien copado, bien distribuido y anda con el corre corre por aquí y por allá y pues no tiene como digo de estar en ese campo político pero como digo si lo puede percibir desde otros lugares tomándose la política como un arte de gobernar en la casa, en el trabajo, en las reuniones, en la chagra, en cualquier espacio que uno se encuentre.

Daniel Rodriguez: Okey, sí, de acuerdo, ahorita que tú mencionas y estábamos hablando de que históricamente la mujer tenía un papel que había sido relegado al ámbito doméstico y que digamos en tu caso personal tuviste que trabajar para poder estudiar. ¿Crees tú que en la actualidad aún existan quizá esas brechas de desigualdad entre hombres y mujeres en la comunidad? Es decir que las oportunidades sean mejores para un género, para los hombres o para las mujeres o ¿Crees que en este momento hay igualdad de condiciones?

María Mercedes Miticanoy: A ver, en el momento todavía se vive el machismo, en las familias uno tiene así como ese conocimiento pues porque también maneja padres de familia entonces comenta con los estudiantes, con los hijos y se mira ese machismo, se ve ese machismo, se siente y se vive ese machismo, imagínese que por ejemplo hay papitos que trabajan una semana, el jornal, y ya se llega sábado y domingo salen con pretextos de ir al mercado o a hacer las compras pero no hacen las compras si no que se van de rumba, de toma y llegan a la casa a golpear a la mujer, los hijos sin comida, entonces esas situaciones graves

uno tiene que afrontar con los estudiantes y eso hace que de pronto los estudiantes generan violencia en el campo de la escuela, en el campo de la recreación, de esa violencia, ese desahogo del maltrato que tienen desde la familia, la malnutrición, en nuestro colegio por ejemplo vivimos esa malnutrición, porque hay estudiantes que tienen que madrugar a las cinco o seis de la mañana porque las veredas son bien dispersas para llegar al colegio y a las 10 de la mañana es la hora del descanso y hay unos niños que les produce desmayos porque ellos no han desayunado, y no han desayunado porque ellos dicen “Es que yo anoche no dormí en la casa, dormí donde el vecino, dormí en la chagra, bueno...” en tanta parte y después comienzan a contar la triste historia que ha pasado, eso cuando es el papá, pero a veces ocurre que se va el papá y la mamá a emborracharse y luego de eso los dos llegan a la casa, se pelean y hacen desastres y los hijos son los que llevan las consecuencias, entonces todavía se viven esas dificultades y pues para poder solucionar esas dificultades hay demandas en el cabildo, se nos acerca al cabildo, el cabildo pues tiene un conducto regular como un debido proceso, entonces ellos primero se reúnen todos los cabildantes dan un consejo verbal, se hace compromisos y si se vuelve a repetir la misma acción ya le dan un castigo a la cárcel y luego ya le dan un castigo físico que es el fuate y así se sigue repitiendo, se sigue llegando al cabildo a ser encerrado un tiempo, recibe el fuate sale y sigue con esa insistencia, algunos se corrigen pero otros no, entonces esa es la problemática, la principal problemática que hay aquí en las familias es el alcoholismo, el madresolterismo, entonces esas dificultades hacen que de pronto la familia surge ¿No? porque se considera a la familia como el núcleo de la sociedad donde se aprenden los valores, donde se aprende el autodominio, donde se aprende todo porque esa integración de la familia donde hay una participación viva no se la tiene de pronto solamente de maltratos, claro que no todas las familias ¿No? Pero en la mayoría de las familias se vive ese maltrato, se vive esa violencia, entonces por eso tenemos las consecuencias con nuestros hijos, con nuestros estudiantes y ellos que son el futuro de la comunidad o de la sociedad pues con esos traumas, con esas dificultades de pronto hasta eso sea las consecuencias para que ellos sean unos ciudadanos conflictivos, unos empleados públicos también conflictivos, entonces pues todo eso repercute en el transcurso de la vida.

Paula Ortiz: Ehh, okey, a mi me gustaría preguntarte si el conducto regular llega a ser efectivo en todas esas problemáticas de las que hablamos, pues porque igual lo que se trataría de preservar es la integridad del niño o la niña pero digamos que a la luz de todos estos problemas ¿Cómo funcionan las autoridades indígenas?

María Mercedes Miticanoy: Pues... cómo les digo, no, en la autoridad tradicional según los usos y costumbres es eso, ¿no? El consejo, eh, ya viene el castigo y pues sí hay delitos tan graves graves, pues hay gobernadores que de pronto dentro de la comunidad no se pueden solucionar, entonces pues acuden a la ley ordinaria y pues... son entregados a la ley, a esa ley para que sean juzgados. Algunos gobernadores, otros gobernadores pues, los absuelven con facilidad y de pronto eso, aaa, sea algo bueno o sea algo malo, para los que escuchan, pues se corrigen y para los que no, pues siguen, siguen delinquiendo, siguen haciendo, eee, violencia, maltrato, tantas cosas que pueden, como le digo ahora la comunidad tantas cosas que se aprende, estamos en, eee, en medio de la otra cultura y las cosas malas se aprenden con gran facilidad, entonces... Pues... también dentro de la comunidad hay, hay esas cosas... de atracos, de maltrato, de violaciones, bueno, cómo, como en todo grupo social: los problemas.

Paula Ortiz: Eee, okey, me gustaría volver, tú ahorita mencionabas que... tu familia, bueno, a ti te gusta la artesanía, no sé si nos puedes contar un poco de la función que tiene, pues el arte, sí, al interior de la comunidad, pues porque igual también entendemos que el arte termina por configurar formas de resistencia frente a... pues a las problemáticas, a la violencia.

María Mercedes Miticanoy: Sí, eee, pues el arte tiene una, una finalidad, no tanto cómo las pajas (REVISAR) tienen un, la finalidad depende de la paja que sea, hay las mochilas, están los tejidos en chaquiras, están los tallados y todo eso, pues viene en función de la cultura, de la, de la cultura, eee, donde pues dan a conocer saberes de resistencia, de conocimiento, de maltrato, por ejemplo en el guenscanaté (REVISAR), en el carnaval: hay unas máscaras que se sacan, pues eso, dan, reflejan una resistencia de la comunidad, por ejemplo el matachín, ¿no? Nos contaba un taita, que lo representa al rey Herodes, ¿y quien fue el rey Herodes? Entonces en la mitología, en la religiosidad, las máscaras de los san juanes, tres máscaras de los San Juanes en donde ridiculizaban a los españoles, y las San Juanas igual, entonces esas, esas, facciones que dibujan los artesanos es en eso ¿no? En todo los desagrazos que se recibió de la otra cultura, entonces, eee, y lo mismo, en las pajas hay unos labores, en esos labores se representan lo de la chagra, por ejemplo en temporada de siembra, en temporada de cosecha, representan los animalitos que hay en la chagra, qué beneficios le prestan, hay una comparación mitológica entre, entre... la mujer, los animalitos que están allí, bueno, hay una serie de filosofías indígenas que hay, que hay que descubrir dentro de esos, de esos dibujos ¿y eso quién nos lo enseña? La universidad de la vida, por eso, pues la comunidad Kamcha, mmm, en sus costumbres, pues, empiezan, empieza a darse mucho conocimiento de vida,

mucho conocimiento de interrelación, de relación, entonces... esa es la pervivencia de la comunidad: el conocimiento empírico.

Daniel Rodríguez: Okey, sí, y digamos que ese conocimiento, empírico, eee, comúnmente se ha pasado de una persona a otra por medio de la tradición oral, es decir, los mayores vienen a representar, eee, como un conjunto de conocimientos y saberes ancestrales que, que les han reproducido históricamente desde hace mucho tiempo, eee, ¿crees tú que, que sea necesario, por ejemplo, empezar a construir, por ejemplo, una biblioteca comunitaria, donde quede representado todas las costumbres, canciones que hacen parte de la comunidad? Porque a fin de cuentas, el diálogo con otras mujeres de la comunidad, nos contaban que, el perder a un mayor significaba perder casi, eee, una parte cultural y ancestral y de conocimiento de la comunidad.

María Mercedes Miticanoy: Ehh, sí, ¿no? Porque, eee, pues nosotros como indígenas Kamsá, somos y hemos sido de tradición oral, por eso hay muy pocos escritos, entonces la sabiduría está en los mayores, y si un mayor cómo dice usted, se muere: desaparece esa sabiduría, y uno muchas veces no valora, no valora lo que tiene, no pregunta, por ejemplo yo vengo de descendencia de mi papá, era, era médico tradicional, ¿no? Entonces... pero uno de pequeño nunca le llama la atención de lo que hace, cómo lo hace y porqué lo hace, sino que pues ya, después como que despierta, y dice, bueno y esto por qué o lo otro, qué ha pasado... Mire, yo... como le digo, soy hija de un médico tradicional, pero yo nunca he tomado yagé, nunca lo tomé ni lo he tomado, y esa es la medicina, esa es el remedio que fortalece el espíritu, solamente mi papá porque... por el bienestar de nosotros, hasta con juguete nos sabía dar, era el remedio, el purgante para lavar todo por dentro, la, lo malo que uno tenía y nivelar las energías, pero eso uno por temor al castigo, tomaba eso, de lo contrario nada. Yo por ejemplo nunca le pregunté, pues tantas cosas, a mi mamita la tengo viva todavía, ella es, ella es, qué le digo... es una mujer que, nosotros le decimos... a ver, me voy a acordarme, se me vino en, en nuestra lengua, pero en castellano no, me voy a acordar; ella atiende a las mujeres de parto ¿no? Pero yo nunca le pregunté cómo lo hacía, cómo ella sabía que ya venía el niño, cómo recibirlo y todo eso, la, le... le arreglaba el estómago, la posición del niño y ellos ya sabían cómo venían esos niños: si de pie, de nalga o de cabecita, bueno, las diferentes posiciones y mediante el, ellos los palpaban y mediante eso, pues, los arreglaban, para que el alumbrado, el alumbramiento sea, sea sin problemas. Entonces miren, no.. pues yo no sé, qué es lo que será que la pasa uno que no tiene como esa curiosidad de preguntar a tiempo, pero cuando ya ellos se van, se van de esa tierra, ***** pero porqué no pregunté. Eso nos ha pasado, mire

por ejemplo ahorita, yo vivo aquí en Sibundóy y en el barrio Champañág, frente al cementerio y a diario se está mirando, uno pregunta, no, ya son ancianos de ochenta, de noventa años ¿y esa ciencia... en dónde está? Pues nosotros, pues ahora los jóvenes, eee, los niños, tienen que aprender a compilar ese conocimiento y como viene de generación en generación, como los cuentos, unos los cuentan de una manera, otros de otra manera; el mismo cuento sin perder la esencia, de lo que es. ¿No? Entonces, nosotros, pues como hijos del... de esa sabiduría, tenemos que aprender a compilar y qué bueno esa biblioteca viva, que la tengamos escrita y para cuando ellos se vayan de este mundo, las nuevas generaciones tengan esa oportunidad de mirar, de leer, de comparar y de deber, cómo, cómo hemos sido, cómo somos y cómo nos hemos ido acabando, cómo nos hemos ido deteriorando... Eso es.

Daniel Rodríguez: Sí, sí, me parece muy importante, y sobre todo, eee, ahorita que mencionabas, pues, que pasa mucho, en muchas esferas de la vida, eee, y no solamente creo que les pasa a los Kamsá sino en general, uno no aprende a reconocer el valor de las cosas, sino cuando ya... pues, no están, sino cuando ya están en la ausencia. Entonces creo yo que sí es muy importante eso, ahorita que mencionabas, sobre todo, pues, por esa sabiduría que guardan los mayores respecto de la comunidad y de los rituales, de la medicina, de los alimentos... Eee, yo te quería preguntar algo, **es una cuestión más que todo...**

María Mercedes Miticanoy: De los sueños...

Daniel Rodríguez: De los sueños, sí. Una inquietud que sí me quedó y es conocer un poco quizá las razones de porqué nunca has tomado yagé, eso sí me dejó un poquito esa inquietud, eee, como por ahí ya ir terminando, porque pues también para respetar el tiempo, pues el tiempo que tú nos diste y no abusar de él tampoco y pues, eee, sí quería dejar como esa última inquietud, pues ahí también para conocer un poco.

María Mercedes Miticanoy: Sí, de pronto, pues si hay esa necesidad, alargamos otros quince minuticos más, porque ya, ya mandé la razón que voy a presentarme más, más tardecito o dentro de media hora.

Daniel Rodríguez: Listo, listo.

María Mercedes Miticanoy: Entonces de la toma del yagé, pues a mí nunca me ha gustado tomarlo, porque yo he mirado las reacciones de quienes toman el yagé, ¿no? Entonces yo pienso que de pronto en mí esa reacción, yo voy a tomar, esa reacción, más o peor, entonces siempre me ha dado como susto, ¿no? Entonces, eee, he estado en esos rituales del yagé y ya quiero animarme, pero no, digo no, ¿no? Entonces todavía le digo no estoy como preparada y es mejor que cuando uno no quiere, no hacerlo, porque esas reacciones no a todas las

personas les da igual; a unos más duro que a otros, y entonces el taita tiene que estar allí, también tomarlo con un buen taita porque sino, eso es de problemas también; hay muchos que han perdido la vida, hay muchos que han tenido, han quedado cómo en ese desequilibrio emocional, entonces... es como un riesgo y todo eso me ha dado como ese temor, por eso no, no lo he tomado.

Paula Ortiz: Eee, una, otra pregunta: ¿cómo es ese proceso de preparación para la toma del yagé? Pues porque igual cómo lo mencionas, pues...

María Mercedes Miticanoy: ¿Cómo?

Paula Ortiz: ¿Cómo es el proceso con anterioridad para tomar el yagé? De preparación, dices.

María Mercedes Miticanoy: Bueno, eee, pues el... un taita nos contaba que el yagé lo preparan en el monte, ¿no? Mediante un ritual, los mismos taitas lo preparan en el monte. Ya luego lo traen preparado y lo venden entre taitas y los taitas ya cuando se va a tomar el yagé, ya se programa, por decir, vamos a tomarlo ahora el viernes, entonces ellos, mmm, se invitan entre taitas, ¿no? Para poder asistir, un número de personas que van a tomar el yagé y antes de tomar el yagé le hacen una limpieza, un ritual con un... ramo, con un ramo de hojas y unos remedios: aguardiente, chonuro y otros remedios tradicionales que son mandados por los taitas. Entonces ellos le hacen esa, esa preparación, ese ritual y luego de eso, ya también, al yagé lo preparan y le dan una medida a los, a los que van a tomar, también mediante un ritual, este ritual siempre pues, invocan a dios para que los ayude, para que los ilumine, para que según la intención que tenga en la toma del yagé, pues se va, si es por salud: para que los cure, todas esas situaciones ¿no? Y empiezan a, a hacer el ritual; durante la toma y al otro día cuando ya, cuando ya sea, cómo le digo, ya hayan tenido sus visiones mediante el yagé, ya están sanos, ya están en sus cinco sentidos, entonces el taita les hace una limpieza y les da otras tomas para la buena suerte, para equilibrar las energías que de pronto nosotros como seres humanos tenemos energías positivas y tenemos energías negativas, entonces ellos se encargan de equilibrar esa energía para que nosotros tengamos esa fuerza, esa salud, con la naturaleza, con los seres humanos, entonces también esos cánticos, esas, eso en agradecimiento por la existencia y para que dios nos siga ayudando como seres humanos para poder convivir... En lo que he mirado ¿no?

Daniel Rodriguez: Vale, sí, sí, de acuerdo con lo que nos mencionas si hay todo un procedimiento, todo un protocolo a la hora de hacer la toma del yagé, eee, esa toma del yagé, digamos que si, se reconoce por ser muy espiritual y por ser una limpieza muy espiritual para

las personas que la toman. Eee, pues digamos que... que tengo entendido que solamente la pueden hacer los taitas, es decir, las mujeres nunca tienen o son las que brindan la toma del yagé y, sin embargo...

María Mercedes Miticanoy: No, solamente lo toman los taitas, las mujeres

Daniel Rodríguez: A partir de lo que las mujeres realizan

María Mercedes Miticanoy: A ver, en lo que yo he mirado solamente los taitas... El audio está cortado.

Paula Ortiz: Sí, el audio se está atrasando. Bueno... ¿Ahí me escuchas bien María Mercedes?

María Mercedes Miticanoy: Sí, sí.

Paula Ortiz: Okey, digamos que ¿Tú como madre si compartes eso de la toma del Yagé con tus hijos y otros principios, o cómo es la cosa en casa?

María Mercedes Miticanoy: Sí, ellos sí han tomado porque a veces se sienten así ¿No? el sentirse del cuerpo de la mente y del espíritu como un aburrimiento, como un malestar general, como algo que no sé, ellos sienten como una persecución del ser, entonces se va a donde el taita, se le cuenta lo que siente, lo que percibe, todas esas sensaciones como negativas, entonces el taita pues lo invita para que se haga esa limpieza y se haga esa limpieza del cuerpo mediante el Yagé, ellos sí le tienen fé a ese Yagé y lo toman, lo toman con frecuencia y pues dicen que se sienten bien, han mejorado en su forma de ser, en su forma de actuar entonces pues ese es como el remedio de nosotros que debemos utilizar, que debemos consumirlo pero cómo digo mediante la supervisión de un taita que sea confiable porque hoy en día también hay gente que quiere vivir de la plata, de las cosas de los demás, cualquiera quiere suministrar esta bebida y es muy peligroso, por eso siempre digo y les digo a mis hijos si van a tomar Yagé que sea con un taita confiable que tenga experiencia para que los pueda ayudar porque de lo contrario pues esto es muy... como le digo, así como es bueno pues también es perjudicial alguien que no sepa darlo entonces pues las reacciones pueden ser fatales, lo puede llevar hasta la muerte porque eso se ha mirado, entonces en eso si hay que tener cuidado, muchos solamente es por tener una experiencia de las borracheras, como es una bebida alucinógena también para mirar qué pasa en ese trance y otros sí la utilizan como medicina.

Paula Ortiz: Okey sí y además porque nosotros también aquí en Bogotá tenemos conocimiento de que precisamente la toma del Yagé se ha mercantilizado en muchas zonas del país y también conforme a lo que indicas con personas que probablemente no conocen el

todo el proceso que lleva la toma del Yagé y que igual muchos conocen esta mirada de tener una experiencia y de vivir sí, otro tipo de experiencia (valga la redundancia) pero no tienen en cuenta que es tomada como una medicina que permite limpiar y sanar un sinnúmero de problemas que tienen a nivel interno.

María Mercedes Miticanoy: Por eso toca conocer para tener confianza, porque con cualquier persona no más, como le digo ahora se hacen llamar varias personas taitas o motachigungas o así, de esa manera pero no es bueno, por eso hay que conocer para tener la confianza porque es un remedio bastante controlado, vaya como le digo a buscar la salud y vayas más a perder la vida, entonces en estas situaciones toca tener como ese cuidado. Es como un médico, un médico occidental, cada médico tiene una especialidad, no todos sirven para curar cierta enfermedad, también hay que conocer y cuando uno conoce pues tiene esa confianza y pues se entrega a ellos en cuerpo y alma, porque en ese trance imagínese que irá a pasar, yo como les digo yo no tengo experiencia porque no he tomado pero solamente la experiencia mía es de mirar, de verlos, porque como decía los taitas o los que dan esa bebida, las mujeres somos las cuidadoras, las guardianes de quienes van a tomar esa bebida porque quieren ir al baño o en esa oscuridad, como siempre lo hacen en la noche, en el silencio de la noche entonces siempre necesita quien toma pues esa ayuda de que alguien lo lleve porque está totalmente desconectado de la realidad, entonces pues siempre se necesita. Ahora hay una señora que ella motiva a la toma del Yagé mediante cánticos, cánticos bien bonitos unas canciones son bien motivadoras que a uno lo llevan como a ese trance sin tomar el Yagé entonces miren las mujeres ya se van involucrando en esa medicina, lo que antes era prohibido, ahora ya tienen como esa libertad para poder participar también y de pronto con el tiempo pues ellas también tienen esa capacidad de aprender y pues también pueden ser como los médicos tradicionales también.

Paula Ortiz: Okey, sí y María Mercedes también quería hacerte otra pregunta ¿Hay otro tipo de procesos que permitan la limpieza personal y espiritual?

María Mercedes Miticanoy: Pues aparte del Yagé como le digo la limpieza porque no todo es el Yagé. hay uno que le llaman el purgante, entonces ese sí lo he tomado, como digo ese hay que tomarlo en ayunas, una cierta cantidad también lo da el taita mediante un ritual y ya pues se hace la limpieza del estómago con el vómito, la diarrea y todas esas cosas de la vida y ya, como que uno ya se va curando, va sintiendo mejor el cuerpo y el taita ya le hace la limpieza mediante el ritual y le da unas hierbas para las buenas energías, entonces otra vez continúa en la vida, pues en la vida existe el bien y el mal y en esas creencias pues uno mismo

es el bien y uno mismo es el mal, uno mismo puede hacer el bien al otro como le puede hacer el daño al otro, pero una sola palabra, las palabras son poderosas y una sola palabra puede generar violencia o puede crear algo positivo, entonces pues en la comunidad y en las personas existe esa maldad, por envidia, por ver lo malo, por tanta cosa entonces hay están los médicos tradicionales que nos pueden ayudar en esa situación, entonces ahí está el purgante, el purgante si no lo hace ver nada, solo el malestar de que le lava el estómago, no está consciente de lo que tomó y de qué efecto le está haciendo. El Yagé pues es una toma alucinógena que lo emborracha y en esa borrachera pues lo hace ver tantas cosas y luego del tiempo que le pasa la borrachera y vuelve en sí, el médico hace la limpieza general del cuerpo para que otra vez vuelva a equilibrar sus energías y pueda ser cada vez mejor persona y se sienta bien, pues hay buenos testimonios de personas que se han curado, han mejorado, entonces pues toda planta que se la come con fé eso a uno lo cura y lo hace sentir bien.

Paula Ortiz: Muchas gracias por brindarnos tus conocimientos sobre esto, digamos que me gustaría terminar con un tema y es de la organización social ¿Tú cómo ves la comunidad Kamëntsá a nivel organizativo?

María Mercedes Miticanoy: Pues en la organización social está conformada por una familia, todos tienen una familia, la familia no solamente está el papá, la mamá, sino están los abuelos, los tíos, los bisabuelos, una familia extensa entonces ellos son los que ayudan a la subsistencia de todos los miembros porque uno se colaboran con algo, con el trabajo, con la alimentación, con todo eso...

Segundo encuentro

Jueves 19 de febrero del 2021

Lugar: Sibundoy Putumayo

María Mercedes Miticanoy: Le pueden preguntar a otras personas, no es lo total de uno... mire es que depende de los labores que tengas las fajas el dibujo cambia ¿no?

A ver les voy a decir primero eh, esta es la faja que en lengua propia se llama tsombiach y ese tsombiach es donde se encuentra la historia del pueblo Kamëntsá, en esta fajita está la historia del pueblo Kamëntsá. Cada Tsombiach tiene una simbología autentica, tiene una simbología propia real, ummm. Allí se encuentra la escritura completa, allí se está reflejando

la ayuda mutua el respeto, la fuerza espiritual la fecundidad, la alegría y la naturaleza. Cada dibujito uno lo mira como tan insignificante pero cada uno, cada figurita tiene un significado. Por ejemplo, estos son los ojitos Bominche, y qué significa no, es el sentido la vida, luego sigue el sol, es el que nos da la energía, la persona, aquí están las manos, entonces los mayores van tejiendo y siempre van contando cuenticos.

Mire para algunos este es el camino, y para otros dicen que este es el nido, entonces estos son los huevitos que tienen los nidos, y otras personas dicen que este es el camino, y estas son las piedras que tienen los caminos. Hay personas que lo toman de una manera y le dan un sentido y hay personas que le dan otro sentido.

¿Para qué sirve el tsombiach o la faja?

Estas fajas largas, sirven para fajarse las mujeres, para cubrir el vientre, por ejemplo, cuando se está esperando un bebesito, se ciñen con la faja, para que ese niño esté bien protegido. Después de tener el bebé, pues también, y pues también se le utiliza, pues nosotros en el traje tradicional, se utiliza pues la máscara, la manta negra, la blusa roja que se llama Tupuyo, y se ciñe con la fajita.

Daniel Rodríguez: Si

María Mercedes Miticanoy: La manta es una tela que uno solamente se la envuelve, hoy en día para facilidad de colocarselo ya se utiliza como una blusa, ya se hace coser la blusa de tela roja, ya se hace coser la blusa de tela de color negro, pero lo tradicional si es una tela... Pues yo no tengo falda, yo si se me ceñir, y uno necesita que alguien le ayuda sino, pues eso. También sirve antes, estas fajas grandes también sirven para envolver a los niños, hoy en día, ya no se utiliza envolver al niño, ya de pronto con el pañalito, como con el pañal desechable y ya. No, antes no, antes se utilizaban los trapitos que se puede decir y el de adentro el de encima y se le envolvía con la faja, los mayores decían que para que tenga fuerzas en las manos, pues porque van a ser trabajadores del campo, entonces necesitan una persona con fuerzas en las manos, y en las piernas también, para que tengan fuerzas en las piernas y no se abran los huesitos.

Entonces decían ellos, así bien rectos, los huesos también se desarrollaban, eso era lo que ellos querían, entonces tenemos esas utilidades de la faja. ¿De pronto otra pregunta?

Daniel Rodríguez: Queríamos preguntar un poquito sobre la Corona, que usan también en el Beksnaté, ésta.

María Mercedes Miticanoy: Esas coronas son también elaboradas por nosotros, los artesanos, yo también me he considerado como una artesana, como les decía antes, por el

hecho de ser uno de escasos recursos económicos eso generaba entradas, entonces uno siempre utilizaba ese tejido para venderlo y pues tener alguna cosita de dinero, pues para poder subsistir o existir. Entonces eso... y pues uno cuando es joven tiene esas ciertas habilidades y le rinde el trabajo y también es trabajador de otras personas.

Es remunerado y también por eso... pues uno ha tejido diferentes cosas, yo tejí hasta personas individuales, las estolas de los padres, hay una artesana bien famosa que es doña Pastora Juajibioy, doña Rosario Chicunque, ellas entregaban esas obras para que uno le ayudara a tejer, claro que esos dibujos de lo sagrado ya se le hacían de otra manera con hilo ¿no? porque en el tejido así no se podía.

Daniel Rodríguez: ¿Así también se hace en el telar?

María Mercedes Miticanoy: Jum, eso no, esas son muy largas, esa toca, se la coloca en una horqueta y nosotros le llamamos horqueta, un clavo como les comentaba, y uno se la amarra aquí a la cintura, y esa tiene como un metro, dos metros es lo que tiene. Esas son como para fajarse, nosotros nos fajamos con esas fajas.

Me decían de la corona ¿no?

La corona tiene un significado de alegría, ehh, los colores son muy vivos, ahí como ustedes los pueden ver, y pues... la usamos la mayor parte de los indígenas para la fiesta del Carnaval, entonces todo eso es tejido por nosotros mismos. Ahora pues, eso también se comercializa, son muy caras, una fajita de esas puede estar valiendo 20 mil, 10 mil, 15 mil, pero lo mínimo son 10 mil pesos, entonces según lo que tenga pues la corona, así mismo cuesta.

Ese yauto, ese aro se llama yauto ¿no? ese vale 80 mil, solamente el yauto, entonces una corona depende de las fajitas que tenga puede estar costando como 400 o 500 mil pesos. Por eso pues, se las cuida bastante, pero pues a veces en las fiestas se emborrachan o los atracan, para despojarlos de esas coronas, pues porque son costosas.

Entonces, en ese yauto este, ese centro, se le considera como el pueblo de la comunidad Kamëntsá, luego sigue como otra tapita que es el fuego, y la otra tapita que se considera como la piel, y cada fajita se la considera como los rayos de luz ¿no?

Entonces, ese es el significado que se le ha dado a la corona.

Daniel Rodríguez: Ok, muy muy bella. Y la usan también hombres y mujeres.

Paula Ortiz: ¿Solo la utilizan en la celebración del Bëksnaté?

María Mercedes Miticanoy: Ajam, solo la utilizan en el Bëksnaté, pues porque es para, como esa fiesta como tan importante, es el nuevo año de nosotros, en donde le agradecemos a todo, a la madre tierra, por la existencia, porque de allí tenemos todo, la vida y todo lo que

comemos, lo que tenemos, y también para darle gracias a Dios, allí se termina el ciclo del año, y se inicia otro año.

Daniel Rodríguez: Umm, ok.

María Mercedes Miticanoy: La vida, eso, ¿que más les puedo contar? ¿Qué me pueden preguntar?

Daniel Rodríguez: Um, ¿los Kamëntsá tejen mochilas?

María Mercedes Miticanoy: Si, si se tejen las mochilas, también hay unas que son grandes otras pequeñas, el tejido pues es como rombos, ahora ese tejido, traen esas figuras, los que venden frutas.

Paula Ortíz: Es como éste ¿cierto?

María Mercedes Miticanoy: Ajam, tejen mochilas, no tengo para mostrarles, son huecas y otras así, esas tejidas, esos bolsos, de piola o de cabuya. Entonces se iba al bajo putumayo a buscar la hiraca una fibra como más especial, entonces de eso, yo solía mirar a mi papá, que el tejía de las dos formas de mochilas, las que tenían los huequitos y las que tenían, bien bien cerradas, pues porque mi papá, siempre se iba a la montaña y pues para llevar cualquier cosita o para llevar también comer.

Daniel Rodríguez: Y tú como profesora, más que todo en la escuela Bilingüe, ehh, replicar o reproducir, todos estos tejidos, enseñarles a los niños, hay una asignatura en específico o cómo hacen para contarle.

María Mercedes Miticanoy: Si, si, bueno yo como les contaba la mayor parte de la experiencia, fue en la primaria, un maestro de primaria maneja todas las áreas, uno es dueño de su tiempo de sus áreas y de los niños, por eso uno a ellos los puede moldear como uno quiere, para bien o para mal, pero más uno como maestro tiene que ser para el bien.

Entonces uno dispone de todo, pero en el colegio esa disponibilidad de todo ya se viene a fragmentar ya son áreas las que uno dicta. Usted es dueño de matemáticas, usted es dueño sociales, usted es dueño de castellano, tiene que cumplir con un plan de estudios determinado. Entonces uno se dedica a eso, pero si usted o nosotros manejamos lo que es la cosmovisión indígena desde cualquier área, uno les puede compartir lo nuestro. Entonces aunque en el colegio hay personas que son... hay licenciados que son etnolingüística, ellos son los que están dando la lengua, los que están dando territorio indígena, bueno lo que es lo cultural ¿no?

Pero por necesidad, a uno le dicen usted tenía el año pasado a sexto dando lengua entonces pues algún poquito me defendía, y no pues siempre me ha gustado averiguar, mi mamita todavía vive, tiene 97 años y a veces me siento con ella a conversar.

Entonces mi mente como no retiene tanto, yo si escribo, hago anotaciones, cuando quiera mirar y volver a recordar, entonces el colegio si, se mira lo de la cultura.

Daniel Rodríguez: Um ok.

María Mercedes Miticanoy: Allí hay tallado también, lo que ustedes miraron esas caras de los San Juanes, eso tallan los muchachos. Acá en la pieza de mi hija tallan como unos loritos, eso también tallan.

Paula Ortiz: Eso es madera ¿no?

María Mercedes Miticanoy: Hacen también con chaquira, eso también, hacen figuritas, también tejen ¿no?

Los de once, ellos ya tejen las fajitas para hacer la corona, hacer la corona y hacer su ceremonia de grado, utilizando las coronas.

Daniel Rodríguez: Um, que bonito.

María Mercedes Miticanoy: Entonces pues, allá también se fragmenta, la lucha es que también haya maestros indígenas, que les guste, que tengan su identidad, porque si uno tiene identidad puede ayudar desde cualquier campo, pero si no, no. Y más que vamos en vía de extinción, nos vamos a acabar y es grave y ahorita lo único que tenemos que nos identifica es solamente la lengua, el lenguaje, porque ya ni siquiera la ropa.

Mire como estoy, entonces ya, por la ropa ya no, ya no nos distinguimos, no la antes, por ejemplo pues por el rostro, las facciones y con el tiempo hasta eso ya se nos va borrando, entonces lo único que nos identifica es la lengua y esa es la práctica, y eso también se olvida, y uno tiene que estar practicando a diario, diario diario, para poder de pronto conversar, desarrollar pues el lenguaje.

Daniel Rodríguez: Respecto a estas máscaras, hay de diferentes estilos.

María Mercedes Miticanoy: Por ejemplo, esa que estamos mirando de máscara roja, es la del matachin, y las máscaras negras son la de los San Juanes, en los San Juanes hay tres la del San Juan hombre, y la San Juana y el que está sacando la lengua, ese siempre representa a la persona que por tantas dificultades que pasaron en la colonia y eso muestra que lo iban a ahorcar, entonces mi mamá nos contaba por ejemplo que acá arriba, la normal está allá, si se han dado cuenta.

Viniendo más acá hay una carretera no, y arriba para salir acá atrás, entonces ahí habían un árbol, grande grande, que el árbol se llamaba Inquirión y entonces ahorita ya abrieron como una carretera y ya no hemos vuelto a ver ese arbolito. Entonces contaba mi mamá que ahí estaban ahorcados los Cabunga y así con la lengua así afuera, entonces hicieron esas representaciones de esas máscaras, ellos son pues un personaje del carnaval, tanto el matachin es personaje del carnaval, los san juanes son personaje del carnaval, los arahuayes, son personajes del carnaval, los arahuayes son los que manejan con espejos, ellos son los arahuayes.

Entonces cada personaje tiene un significado, ellos representan o significan algo como personajes, por ejemplo, pues los San Juanes esos se disfrazan, son un personaje como del desorden, ellos miren como se disfrazan con esos cabellos de cabuya, con pieles de animales esa mascara de color negro, ellos son los que le van a dar la muerte al gallo, después de ridiculizarlo tanto, como hacerlo, como a mi modo de ver, todos quieren cogerlo, el que lo cogió tiene que ... pues degollarlo.

A uno les gusta, a otros no les gusta, a mí personalmente no me gusta, yo le tengo como pavor a la sangre, por eso no me gusta ir a ver.

Paula Ortiz: Em, es que estaba anotando, voy a volver otra vez al tema. (Sobre el tejido) Estos son los ojos, este es el sol, esta es la persona, este es el camino

María Mercedes Miticanoy: No, esas son las manos... para unos son las manos, para otros son las alas, entonces por eso le digo, que cuando se hace un conversatorio una investigación o una consulta lo que quiere la comunidad, todos no le van a dar la misma interpretación.

Unos la interpretan de una manera, otros la interpretan de otra manera, porque han tenido vivencias, y a partir de esas vivencias a uno le cuentan, ciertas situaciones.

Paula Ortiz: Igual esta fue la que tejiste tú, y esa es la que usas con el traje.

María Mercedes Miticanoy: Si, esa es.

Paula Ortiz: Esa es la persona también.

María Mercedes Miticanoy: Como le digo, tiene variación depende del tejido y uno allí puede irse inventando e inventado, creando otras figuras, por ejemplo, esta es la que les decía por ejemplo aquí dice Tucuch o el ala también. Este es de siete pares, entonces depende de la cantidad de pares, va a cambiar la figura del dibujo, pero el significado es el mismo.

Este por ejemplo Bominche, allí está diferente porque ya salen pegados los ojitos, este es Chinyé, es el primero de acá, no no no, el segundo, ese. Entonce Chinyé, entonces uno los dibuja así, de pronto estos son dibujos que los hice para poderles indicar a los niños, ya allí,

unos lo pueden sacar de allí, de la misma faja y otros no. Entonces uno les hace el dibujito en el cuaderno y les va indicando, pues porque son bastantes y uno les va ingeniando otra cosa para poderlos entretener y que aprendan.

Daniel Rodríguez: Si, entonces porque el tejido, um a mí me gusta también tejer, pero o sea, uno mira el tejido y el tejido tiene toda una arquitectura para poderse constituir porque lleva una secuencia de puntos, entonces no es tan fácil.

María Mercedes Miticanoy: Es una simetría, entonces no es tan fácil, porque uno por ejemplo se olvida de un par, se olvida de un hilo, y el dibujo ya le sale, bien descuadrado, no entonces tiene regresarse y volverlo a construir. Lo que son los pares o lo que son impares, entonces se relaciona bastante con la matemática, entonces yo les decía el primer dibujito, yo creo que en ese se miran más porque son de menos pares, en ese primer dibujito que utilizamos para la enseñanza de los chiquitos, lo Benchaté o el peine, este vea, estico.

Allá como tienen más pares, entonces se le mira diferente, esta fajita es de seis pares, se alza dos se deja dos, se alza dos se deja dos, y se alza dos. Mire, este por ejemplo dice Tsamiach ¿qué es tsamiach? Es la rodilla, y estos mire, hasta aquí es la persona, entonces ya uno después sigue pegando, para que le rinda el trabajo, este por ejemplo es el canasto ¿cuál es el canasto? Los que utilizan para recoger las cosas en a chagra, estos son los ojitos, allí es diferente porque tienen más pares, entonces a los chiquitos menos pares para que ellos vayan distinguiendo y pues es difícil, este es el oso, el cuentico del oso, se va recreando en la mente del niño, mire el camino, Allí está pero pues es más complicado, entonces acá se le miran como más, entonces este es una fajita con hilo, entonces queda más delgadita.

Daniel Rodríguez: ¿Hay alguna figura que represente como el colibrí? Yo veo que el colibrí es como muy importante para la comunidad.

María Mercedes Miticanoy: Jum si, en la faja no, pero como en la chaquira si, si elaboran la figura del colibrí. Ajam, la figura.

Paula Ortiz: También hay como un tigre.

María Mercedes Miticanoy: En las chaquiras, sí.

En las chaquiras si, por ejemplo, esos medallones que utilizan los hombres, ahí están el tigre, están los loros, promocionan la fauna del Putumayo, algunos animalitos que se encuentran en la chagra, entonces eso era lo que le decía de los Beshatem, entonces en el Beshatem, ellos anunciaban, la siembra ¿no?

La ovejita, se le decía que era una ovejita porque era un animalito blanquito, pero ya después se volvía como una mochila.

Paula Ortíz: Creo que... en Bogotá se dicen como chizas.

María Mercedes Miticanoy: Están en las hojas y ya son dañinas porque se comen las hojas, de allí ya salen las mariposas. Eso es.

Daniel Rodríguez: Y las ruanas por ejemplo de los hombres ¿tiene algún significado?

María Mercedes Miticanoy: Si, los colores, el color azul es la autoridad. El color blanco, del rojo no me acuerdo más, de ese blanco, a mí se me ha quedado más del azul y del blanco. Sabía decir que el blanco es más que todo para los obreros, tenían como ese status, el mayor, el del medio y los de abajo, entonces los de abajo, blanco.

Paula Ortiz: Algunos usan la ruana roja

María Mercedes Miticanoy: Si, si la utilizan, pero el significado sino recuerdo.

Daniel Rodríguez: Tranquila

María Mercedes Miticanoy: Ahora le preguntamos al profe Juan Carlos.

Daniel Rodríguez: Tú digamos cuando estas con los niños, si notas un interés por parte de ellos de querer seguir replicando la cultura y el lenguaje Kamëntsá.

María Mercedes Miticanoy: Algunos si, no todo, más uno mira como baja cobertura en el colegio, se ha recibido gente no indígena, y uno mira más el interés de los no indígenas que de los mismos indígenas. Entonces es como grave.

Paula Ortiz: Pues igual es un trabajo que se hace en casa, y pues llegar al colegio y que no haya nada inculcado desde la familia es muy difícil.

María Mercedes Miticanoy: Es que todo es de la casa, todo es de la casa.

Paula Ortiz: Porque yo siento que eso también le pasa a las personas que. bueno a los turistas que van a un lugar y que tratan de entender o de saber cómo funcionan las cosas, pero eso no nos pertenece, pues estar esas dos cosas y uno también quiere saber y recuperar muchas de esas cosas.

María Mercedes Miticanoy: Es como la comida, lo que les serví ahorita, muchos niños por ejemplo en el restaurante por ejemplo queremos una cocina indígena, al menos en la minuta un día se de, de los nuestro. Pero a los muchachos no les gusta, el día que se va a dar una comida así, la dejan o no la dejan, entonces... ese es el trabajo que nosotros hacemos con los padres de familia, que en la casa no dejen de comer lo nuestro, eso sí es alimentación, porque no tienen nada de químicos.

Los cultiva uno en la chagra, y si la tierra aún es fértil todavía, y sin ningún químico le va a producir, no para vender, pero si para echar a la olla.

Entonces todo eso es un trabajo de casa, la lengua, las costumbres todo eso es un trabajo de casa, el interés que uno tenga.

María Mercedes Miticanoy: Disculpe, ¿qué hora son?

Daniel Rodríguez: Ahorita que nos estabas nombrando que... que es posible que los Kamëntsá, también te referías a eso de que muchas veces no hay interés en querer seguir replicando.

María Mercedes Miticanoy: Si ahorita también hay familias, que no están dispuestas en querer, los matrimonios son un mestizaje, la mamá puede ser indígena y la mamá puede ser colón. O lo contrario, no practican la lengua, los hijos solamente, llevan el apellido de ser indígenas y la práctica ya de costumbres como que ya no hay, no y como le digo la lengua es práctica, y uno que deje de hablar unos días ajam, ya se va perdiendo. E

Entonces es de todos los días que toca practicar, eso es.

Golpean la puerta, Maria Mercedes se dirige a abrir la puerta

María Mercedes Miticanoy: Ella es mi nieta, él es el papá de la niña.

Entonces eso es lo nuestro no, hay muchas cosas novedosas que algunos todavía les interesa y algunos no les interesa.

Paula Ortiz: Tu sabes de casualidad esto que... no sé si de pronto esta figura te es familiar.

María Mercedes Miticanoy: Nosotros tenemos así también mochilas tejidas, pero no nuestro siempre se caracteriza porque hay labores, lo mismo de las fajas, va en las mochilas y en los sayos, hay gente que les gusta, y en los hilos de los sayos va un sayo, simulando un hilo con la faja y con labores. A ver qué más,

Daniel Rodríguez: Digamos que la toma del remedio en general, digamos tú desde que edad crees que inicia en la comunidad

María Mercedes Miticanoy: A ver la toma del remedio, yo francamente no he tenido experiencia en eso, yo lo unico que le miraba a mi papá, es que mi papá también practicaba la medicina tradicional, taita. Antiguamente, los taitas no se promocionaban como ahora ¿no? antes todo era como bien discreto, bien escondido, reservado, uno llegaba donde ellos a pedirle un favor y le decían a uno y ¿Usted cómo sabe que yo puedo ayudarlo en eso? Quién le dijo, ¿cómo? Y después le miraban a uno el convencimiento de que si, le decían bueno si yo le voy a ayudar en la toma del remedio del Yagé o en la toma del remedio del purgante o en la limpieza.

De lo contrario no, ahora ya salen publicados en el face, de lo otro, se da el yagé se cobra tanto, antes no. Si uno iba a tomar remedio, le decían la voluntad, entonces uno siempre

pagaba la voluntad lo que al alcance tuviera, ahora ya le ponen precio, le dicen ya vale 50, ya vale 40 ya vale 60 ya vale tanto, entonces antes lo cultural no tenía precio, y ahora si ya tiene precio. Y hay mucha gente que se hacen pasar por taitas y eso es peligroso, pues no saben los efectos de ese remedio y le pueden causar la muerte o puede llegar a la locura, y en ese trance no hay quién le ayude, entonces yo solía mirar a mi papá.

Él era bien cuidadoso, mi papá solía tomar con los demás, pero mi mamá debía estar cuerda para estarle ayudando allí, y nosotros también teníamos que estar cuerdos para ayudar ciertas situaciones que se podían presentar.

Daniel Rodríguez: ¿Y por qué crees tú que no has tenido experiencia con el Yagé?

María Mercedes Miticanoy: No sé, yo decía que no, no me ha gustado no sé, del purgante si, porque mi papá solía tener cuidado con las runas y era como regla, de oro, para nosotros los hijos, tienen que tomar el purgante, nos hacía sentar alrededor de la Tulpa, y yo yagé, nunca. Francamente, me da miedo ver la actuación de los borrachos y yo por eso, no he tenido esa experiencia.

Daniel Rodríguez: Entonces no es obligatorio en la comunidad, es una decisión propia

María Mercedes Miticanoy: Hay personas de la comunidad que creen en el remedio tradicional y hay mucha gente que no, que no cree, y pues eso es de cada uno, tan propio que uno puede decidir si si o si no, por eso es que le digo que habemos indígenas solo por el apellido, pero por la práctica de nuestros valores culturales.

Daniel Rodríguez: Yo creo que, por hoy, no te quitamos como más tiempo para que puedas estar pendiente de la reunión.

María Mercedes Miticanoy: Estar pendiente de la reunión, sino, nos jalan las orejas.

Cuarta entrevista

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Transcripción

Entrevistada: Mamá Pastora Juajibioy Chindoy

Entrevistadores: Paula Andrea Ortiz, Daniel Gustavo Rodríguez

Paula Ortiz: Bueno, pues inicialmente nos gustaría saber un poco de tu historia de vida, pues... de dónde estudiaste, de tu familia, con quién vives y todo esto...

Mamá Pastora Juajibioy: Bueno, a ver, yo hago parte de la familia... dentro del pueblo Kamëntsá de la familia Chindoy Juajibioy. Mis abuelos paternos prestaron el servicio a la

comunidad por muchas ocasiones haciendo el ejercicio de justicia y gobernabilidad del pueblo Kamëntsá, igual mis abuelos maternos también hicieron el ejercicio de justicia y gobernabilidad prestando su servicio comunitario dentro del pueblo Kamënstá en varias ocasiones. Yo viví en una veredita bien humilde que se llama Kabuyayaco, esa vereda anteriormente tenía otro nombre, tiene hasta ahora... se llama Kuacnayoic, yo me desperté ahí en esa vereda hablando Kamëntsá pero también hablando español, o sea, desde que me di cuenta yo manejaba las dos lenguas y yo creo que pues mis padres... mi mamá fue una maestra en el proceso de mi formación desde lo propio, mi mamá la considero que fue una gran líder en el sentido de la protección, de la conservación de nuestra cultura, de la identidad y yo las considero a todas las mujeres del pueblo Kamëntsá de esa época siempre las consideré líderes en la conservación de la lengua materna, en la conservación de los conocimientos propios; de la tierra, del territorio, de la montaña, del tejido, de la parte de tejer, del espacio que ellas utilizaban como educación para nosotros inicial ¿Por qué? Porque las mujeres indígenas pues siempre llevamos el vientre, así como cualquiera de las mujeres del mundo, pero para nosotros el vientre como indígenas es considerado el primer territorio de vida porque es ahí donde se origina, ahí está el origen, el origen de la palabra porque paralelamente cuando el bebé va creciendo, también va creciendo la palabra, también va creciendo el conocimiento, también va creciendo ese pensamiento propio, esa ideología propia del pueblo Kamëntsá, porque también ahí las mamitas parteras (que les decimos wuajanac) ellas hacen ese control sagrado desde su conocimiento para que el bebé crezca bien en el vientre de la madre. Ehh, si es mujer, igual... aunque mi madre era bastante liberada en el sentido de considerar que el hombre y la mujer teníamos igualdad de derechos, entonces mi madre siempre nos formó así, o sea, el hombre hace los oficios de la casa, la mujer también, si el hombre tiene que ir trabajar a la chagra uno también, pero de acuerdo al estado de ánimo y al valor que uno tenga, entonces por eso yo las considero a las mamitas, a todas las mujeres del pueblo Kamëntsá líderes en el sentido de conservar, de proteger, de mantener, de cuidar, de resguardar lo nuestro, nuestra palabra, nuestro conocimiento desde la medicina tradicional, nuestro conocimiento desde la productividad en el jajaï que le decimos chagra, nuestro conocimiento de cómo se siembra, que hay que tener en cuenta los colores de la tierra para sembrar... si el color de la tierra es oscura ellas sabían que productos hay que sembrar ahí, si el color de la tierra era más clara ellas sabían qué productos había que sembrar ahí y cómo se sembraban, y teniendo en cuenta las fases de la luna, ellas tenían muchos conocimientos; las fases de la luna, la posición del arcoiris ¿Si? Y todo eso se lo iban

enseñando a uno en la medida que uno vaya creciendo, ahora bien, cuando el niño nace entonces se encarga, se siembra la placenta en el fogón, es decir, que se carga la vida del niño en el otro vientre que es el vientre de la madre tierra, ahí se encarga la vida del bebé que nació, pero no era solamente en el fogón, habían mamitas que tenían sus bebés... ellas buscaban un árbol propicio en la chagra, o en el **jajaï** donde ellas daban a luz en el árbol, solas, y allá también sembraban la placenta bajo el manto de ese árbol, ahí encargaban la placenta, es decir, ese encargo que le hacían al vientre de la madre tierra, entonces mire todo el liderazgo de las mujeres para poder conservar la palabra, el conocimiento, para poder conservar el arte del tejido, para conservar una ideología propia, sin dejarnos llevar pues por otras ideologías que nada tienen que ver con lo nuestro, mire todo ese liderazgo, todo ese conocimiento, todo el camino que ellos venían sembrando en nosotros, por eso yo sé decir que las mujeres Kamëntsá han sido líderes porque han venido dejando huella tras huella durante tiempo tras tiempo ¿No?, durante en el caminar, en el espacio tras espacio, porque el proceso de nuestra cultura en la medida en que ha venido transformándose, en la venida que nosotros hemos tenido una relación con la sociedad mayoritaria, ha venido transformándose ese proceso de un camino propio, pero hay mujeres líderes fuertes pues que hemos conservado eso, en mi caso por ejemplo... bueno, estudié en una escuelita por allá en una vereda que se llama Las Cochás, por el antiguo cauce del río Putumayo, allí estudié hasta segundo de primaria, ehh, me tocó caminar... yo viví en una casa bastante tradicional, un espacio bien importante para mí, que de pronto para muchos en ese tiempo era visto como “no, es que son los pobres, o son los que viven mal” no, yo crecí en una casa de paja, donde solamente estaba la cocina, y estaba un salón grande y en la cocinita había un fogón de tres piedras, nosotros dormíamos en una estera donde estaba el papá en el filo, la mamá y de ahí en adelante todos los hijos más pequeñitos así hasta el más grande, así dormíamos, nuestra alimentación era muy orgánica, muy propia, muy desde la preparación que hacía mi madre, escasamente cada ocho días de pronto se comía carne de res y arroz, el resto de días todo era comida orgánica, mi madre preparaba la alimentación siempre todo lo que era de sal en la mañana y en la noche coladas y siempre una que otra vez se tomaban los alimentos que tienen proteínas ¿No? Bueno, la proteína vegetal si la tomamos todos los días porque el frijol, el frijol natural tranca. Y la proteína animal si la tomábamos de pronto cada 15 o cada mes, sobretodo después de la mitad del año escolar mi madre pelaba, mataba un cerdo y lo colocaba en la pasera para estar comiendo y también para darle a los vecinos porque le iban

a ayudar a trabajar, bueno, hice hasta segundo de primaria allá pero no tenía por ejemplo zapatos, ni botas, o sea...

Daniel Rodríguez: Descalza.

Mamá Pastora Juajibioy: Me tocaba caminar descalza, a pie limpio, con mi rebocito y bueno, de pronto con algunos vestidos, en ese tiempo yo no usaba el vestido tradicional, mmm, luego yo vine a estudiar a La Normal ¿No? En La Normal como uniforme tenían un delantal, pero igual me tocaba venirme a las seis de la mañana a hacer mi desayuno y a las seis de la mañana, y venirme a pie por un camino real porque no había carretera ¿Si?, también así sin zapatos, venía pues acá al lado del cabildo teníamos una casa entonces ahí nos lavábamos los pies para irnos a La Normal, ehh, yo quise ser maestra, siempre me llamó la atención ser maestra pero entonces mis padres no tenían digamos como las condiciones económicas porque éramos muchos hermanos y todos estábamos estudiando y para estudiar en ese tiempo, para ser maestra en La Normal exigían digamos muchas cosas, muchos materiales, entonces como yo miraba que no me podían dar me cambié de colegio y me fui a estudiar al Colegio Champagne, en La Normal era un tanto difícil porque de pronto uno por ir pie limpio, bueno, por ser una persona diferente uno sentía digamos como esa discriminación, pero aunque yo no me sentí jamás discriminada porque yo era digamos como muy valiente en ese sentido, yo era lo que era ¿Si? Nunca me dejé hacer sentir la discriminación, ehh, era una situación difícil allá la que yo miraba, pero cuando yo empecé a estudiar en el Colegio Champagne ya desde el grado octavo, en ese entonces se decía tercero de bachillerato, allá me sentí muy bien, porque allá el ambiente era distinto, bueno, la mayoría eran hombres, mujeres éramos poquitas, pero era muy distinto el ambiente, allá era al contrario como todos estar pendientes de uno, los maestros, el rector, ehh, tuve muy buena acogida allá en el Colegio Champagne y bueno, desde niña a mí me gustaba así como liderar cosas, entonces, pues allá reuní porque yo veía que éramos varios indígenas, jóvenes, más hombres que mujeres, reuní a los indígenas como para hablar de lo de nosotros, como hacernos visibilizar allá, como que el rector nos prestara un sitio y que allí nosotros empezáramos como a tocar música, como hablar lo de nosotros, bueno, cosas así. Entonces en vista de que el rector miraba así como que empujaba al tema de hacer cosas, un día desde el área de sociales hicieron una exposición de algo y nos invitaron a que nosotros habláramos de nuestra cultura, o sea que algunos estudiantes, habían estudiantes que les daba pena, se acomplejaban, no les gustaba lo que yo hacía, igual yo los dejaba tranquilos porque si querían querían y si no no, mmm, bueno, yo además de estudiar me iba muy bien en el tema el estudio,

en el tema del compañerismo con los estudiantes, a ellos les gustaba tener amistad conmigo, bueno cosas así por el estilo, entonces eso también como que me fue dando o sea el camino digamos como de liderar cosas allá.

Daniel Rodríguez: Ujum, sí.

Mamá Pastora Juajibioy: En ese entonces, siendo yo adolescente como en el 75 creo yo, mi familia estaba muy interesada en mi hermana mayor, tengo una hermana mayor y mi papá era etnobotánico, conocía mucho el tema de las plantas medicinales, él trabajó con Schultes, un antropólogo de la Universidad de Harvard, o sea el era como el guía acá para visitar todo el tema de las comunidades, de los espacios, ehh, ellos estaban investigando así como ustedes el tema de las plantas medicinales, entonces él tenía mucho conocimiento sobre eso porque igual él aprendió muchísimo en ese proceso con los médicos tradicionales del Alto, del Bajo y no solamente acá si no también de los Llanos Orientales, bueno, de otros departamentos, pero a él en alguna ocasión lo nombraron de alguacil mayor y él como no tenía las condiciones económicas él se corrió, o sea se fue, dijo “No, yo no estoy para eso, tengo muchos hijos, tengo que responder, tengo que trabajar, tengo que...” bueno, se fue, después él decía “bueno, pero es que yo sin haber servido a la comunidad yo puedo hacer muchas cosas con ustedes, yo estoy mirando que todo lo nuestro se está acabando” o sea la celebración del Clestrinÿ que ahora decimos Clestrinÿ Bestnaté, no, pues para nosotros pues es Clestrinÿ, la fiesta de la armonía, de la alegría, de la cosecha.

Paula Ortiz: Del perdón.

Mamá Pastora Juajibioy: Del perdón, que se hace en el día grande ¿No? Entonces él dijo “Bueno, yo cometí un grave pecado de no haber servido a la comunidad, y hay muchos que lo están tomando así como que algo, como que algo por cumplir” entonces él dijo no, nosotros... mi hermana mayor también, entre todos acordamos en hacer un trabajo de autoinvestigación porque no sabíamos mucho, ehh bueno, mi papá sí, mi mamá sí, pero ellos decían que nosotros teníamos no lo que ellos nos cuenten ¿Si? Si no que nosotros en el proceso con otras personas conociamos cómo se hacía la celebración, a pesar de que ellos nos contaban que también otros nos cuenten, entonces como que les interesaba que exploremos un poco esa celebración con otras personas, entonces, ehh, pues yo era niña, mi hermana mayor, ella era la que coordinaba, pero a mí me gustaba, yo siempre estaba ahí, o sea siempre estaba ahí, ehh, allí acabamos digamos como de conocer todas las cosas que se habían perdido que no se hacían en la celebración como ahora, pero que habían distintas celebraciones ¿No? Entonces que los danzantes, que los saraguayes, que el matachín, eso se

celebraba en otros tiempos y quizás la celebración del lunes, martes y miércoles de ceniza no hace parte de nuestro calendario, pero así lo incluyeron pues en la misión que vinieron hacer los capuchinos, entonces fueron como incluyendo todo lo mítico, todo lo espiritual, todo lo propio dentro del calendario de ellos ¿No? Bueno, igual hice parte de ese proceso, muy interesante, muy bonito, porque incluimos a otros muchachos, a otras niñas que también les interesaba, porque eso estaba muy, o sea pero muy acabado y... un Taita que fue mi suegro, él hizo todo el deber, pero claro en eso también colaboró un hermano, bueno, a nosotros nos apoyaron porque miraban que lo que estábamos haciendo era algo muy importante y nos incentivamos tanto fue porque tuvimos una visita de un grupo indígena del Ecuador muy fuertes en su cultura, en su habla, en su vestimenta, entonces como que nos motivamos fuertemente, tuvimos una visita, hicieron una muestra cultural en un teatro donde fue casi todo el pueblo, invitamos a las autoridades civiles, eclesiales, militares para que nos acompañaran en eso, el obispo asistió, entonces todo eso como que tuviéramos todo ese respaldo y esa motivación que le dieron a nuestra familia, que me acuerdo tanto que allá monseñor felicitó a nuestra familia, la familia Juajibioy, nombró a mi papá, pero nosotros no lo hacíamos tanto por eso, porque nos feliciten si no porque teníamos la convicción de que teníamos que reafirmar lo que había y recuperar lo perdido, entonces fue un trabajo muy interesante, y yo siempre estaba como al lado de mi hermana mayor, pues que yo era adolescente, aprendí mucho de allí, bueno, luego en el 80 me gradué cómo bachiller académico, yo antes me vestía así como ustedes, incluso me cortaba el cabello, incluso me pintaba las uñas, la cara, bueno... andaba con zapatos de taco y a la moda y cosas así, con toda esa motivación por ahí cuando tenía unos 17 años terminé cambiándome, yo hablé con mi mamá y le dije que yo no me quería vestir más como mis hermanas, que yo me quería vestir como ella, entonces ella me compró todas las cosas y eso fue todo un caos porque al inicio pues para ir al colegio me tenía que levantar a las seis de la mañana y porque eso sí, muy católica, apostólica y romana yo me iba a la misa a las seis de la mañana todos los días y de allá venía para que mi mamá me vista porque yo sola no me podía vestir, me empezaba a vestir y se me caía, por acá, por acá, no me podía vestir, dele vueltas, entonces mi mamá me vestía, ahí tomé la decisión, hablé con el rector del colegio para que me permitieran con mi vestimenta, ellos dijeron que no había ningún problema, bueno, mis compañeros no miraban nada raro, antes les parecía muy bonito todo eso, bueno el rector me visibilizaba en eventos así cuando venía en este tiempo el intendente, pero yo siempre pensaba como que en los demás, decía “Bueno, yo no me quiero visibilizar yo sola”, entonces yo un día reuní a

todos los compañeros y les dije “No, miren... pues bueno ustedes no vengán con la kusna pero pónganse el sayo” y las mujeres nos vestimos con nuestra ropa y habían otras mujeres que no quisieron, entonces yo motivé a los compañeros hombres indígenas que estudiaban allá en diferentes cursos y para que nos motiváramos... ¡Ay!... Y el rector me dijo que llevara la bandera yo con otro estudiante, entonces yo le propuse al rector y le dije “No, rector y será que usted nos puede dejar llevar la bandera pero a nosotros los indígenas”, entonces dijo que sí, que buena idea, que los otros lleven lo normal y que nosotros llevemos otra pero en el mismo desfile venía un tal intendente y que allá yo le entregara un sobre, yo ni sabía que iba en ese sobre, igual hicimos todo eso en el corregimiento cuando el intendente le gustó mucho, porque se miraba como ese símbolo, como eso que resaltaba.

Daniel Rodríguez: El contraste.

Mamá Pastora Juajibioy: Sí, porque todos los hombres iban con el uniforme blanco y el sayo y chaquiras, yo sola de mujer me tocaba adelante pues con otro estudiante indígena llevar la bandera porque era sola de mujer y vestida así... Bueno, después el rector nos reunió y nos felicitó y nos dijo que muy bueno, que muy interesante porque la intendencia les había aprobado la construcción de otra parte del Colegio Champagne, de la compra de un lote y de la construcción de los baños y de otras zonas del Colegio Champagne que muy bueno, entonces ahí satisfechos ellos contentos, se animaron que de pronto yo tenía la razón, bueno... igual después me gradué y habíamos muchos estudiantes de bachillerato pero más de Normal, entonces me puse a... bueno, antes siendo niña me puse como a hacer un grupo de niños pequeños y que mi mamá me llevaba la corriente, entonces yo hice un grupo de niños pequeños y los llevaba a mi casa así en una chimenea que teníamos ahí y yo les enseñaba que traducíamos canciones en nuestra lengua, hacíamos canciones en la lengua, ahí nos la pasábamos cantando, mi mamá nos ofrecía palanqueta con café o agua de panela, bueno... me puse a hacer eso antes de terminar bachillerato, cuando era más niña, luego me puse a no, pues hablemos con monseñor para que nos den trabajo decíamos, que nosotros teníamos derecho a tener trabajo, que la ley yo no sé qué, bueno había por ahí una ley que ni me acuerdo ya, que hablaba de que los indígenas tenían que hacer su educación bilingüe en sus mismos territorios, bueno... algo así, el 1142, no sé, así existía una ley... En eso los reuní en mi casa y les dije hagamos esto, vayamos donde monseñor a sabiendas de que yo no tenía ninguna opción porque los que tenían opción eran las que eran maestras, las que habían estudiado en La Normal, nos fuimos donde monseñor, él nos atendió, ya me conocía por todo el tema del trabajo que habíamos hecho antes, él nos dijo que no era posible, pues que tantas maestras

indígenas trabajaran aquí mismo, porque eran muchas y que los bachilleres si no teníamos ninguna opción porque nosotros no estábamos preparados para ser maestras, entonces yo les dije que no había ningún problema pero que les dieran el espacio a las maestras recién graduadas pues en las escuelas de aquí, total que monseñor sí les dió la posibilidad a la mayoría de las maestras, a los que éramos bachilleres no, a mí sí me llamó para que vaya de maestra por allá a una vereda del Bajo Putumayo a San Marcelino, pero mis padres no me quisieron mandar porque ellos tenían otros propósitos conmigo, ellos querían que yo fuera o médica o abogada, yo ni sabía de esos temas, pero igual yo los defraudé porque en ese mismo años a finales yo tenía un novio y yo me casé... mmm, ah bueno, pero antes de haberme casado una institución que se llama Save the Children el coordinador era un indígena y él hizo como un concurso y yo participé en ese concurso, me fue muy bien, gané el concurso, llegué a mi casa y le dije “No, mire...ehh” Ya vino mi mamá y me dijo que había venido monseñor que para mí había un trabajo en San Marcelino y nosotros no queremos que se vaya para allá, ni se vaya a estar comprometiendo y yo le dije “No mamá, tranquila que yo pasé un concurso para ir a trabajar como promotora social” Me fui de promotora social allá, estuve trabajando, yo no conocía todas las veredas, yo solo conocía la parte de acá, de mis abuelos del otro lado, yo iba donde ellos pero no conocía gente, no conocía nada, ehh, yo le pedí a mi mamá que me preparara o sea como llegar saludando en nuestra lengua, a las mamitas, ehh, bueno, ella me preparó y que en caso de que me tocara llegar donde un exgobernador, o sea cómo era mi saludo, qué tenía que decir, qué tenía que hacer, entonces ella me preparó, ella me explicó, esa también fue una experiencia muy bonita, bueno, luego hubo otra posibilidad de trabajar en el hogar infantil indígena entonces me fui allá también a concursar y me fue bien, porque como yo tenía en la cabeza el tema de la maestra ¿No? Aunque no estudié me fui a concursar allá y me fui a trabajar allá con los niños, allá yo llevé todo lo que aprendí en el grupo Tamabioy que nosotros le colocamos así a ese grupo de investigación de mi familia, todo lo que yo aprendí ahí, todo lo que investigamos de cómo es el tema de la ofrenda, mi mamá nos contó, otras señoras nos contaron cómo era el tema de la ofrenda, cómo era el tema del Clestrinÿ, cómo se cantaba, cómo se bailaba, los saraguayes, los danzantes, cómo bailaban, qué significaba eso, por qué eso, desde cuándo eso, todo eso yo lo llevé allá a trabajar desde lo pedagógico con los niños, entonces en mi salón era como especial, yo no llevaba las cosas así para decorar, no, si no yo trabajaba con los niños en papel, en plastilina, esas coronas, los saraguayes, los móviles que vestían, o sea todo eso yo lo materialicé desde lo pedagógico allá con los niños, contándoles desde el cuento, luego lo llevábamos al dibujo,

luego creábamos rondas, canciones, todas relacionadas así, bueno, pasó un tiempo y la gente del ICBF que visitaba siempre yo miraba que les llamaba la atención mi trabajo, que les llamaba la atención mi forma de ser, de repente vinieron unos funcionarios de Bogotá hicieron un taller cómo de un mes, y bueno, yo siempre era así de hacían cualquier cosa “yo voy”, “venga yo le ayudo”, “venga vamos” ¿Si? A los demás compañeros “vamos, vamos a hacer tal cosa” “hagamos esta decoración” o sea siempre como que me salía acá, aquí del corazón, pero siempre llevando a otros, no yo sola, y resulta que eso había sido digamos como un concurso, o sea que estaban como mirando quién podía servir para trabajar con ellos de los indígenas y quién podía servir de los de acá del hogar infantil de acá para trabajar en el instituto, ahí me habían seleccionado yo ni cuenta, ni nunca supe que eso era lo que estaban haciendo, cuando de repente llegó una doctora y dijo “Mire María Pastora, usted va a trabajar con nosotros, nosotros ya hablamos con el director del hogar infantil y usted va a trabajar hasta el 16 de mayo acá en el hogar infantil, de ahí para allá se va con nosotros a trabajar en el instituto”, yo ni idea, no tenía ni qué era el instituto, ni nada, yo sabía era que el hogar infantil y que daba plata y que venían a revisar y que venían a capacitar eso, entonces por ahí en el 82, el 17 de mayo del 82 empecé a trabajar en el instituto, fue muy buena la experiencia, porque ellos me dieron como toda la libertad de hacer el trabajo, eso que venía haciendo ahí pero ya no para ese grupito de niños si no para todo el hogar infantil, ya para toda la comunidad ¿Si? Entonces ellos ya me explicaron y yo dije “Y ahora yo por dónde voy a comenzar” entonces lo que primero hice era pues desde la institucionalidad leerme toda la normatividad, todos los documentos que habían, yo les pedí porque ellos vinieron y dijeron vaya y uno allá en una mesita sin saber por dónde, entonces yo les solicité para poder leer todo eso, entonces yo ordené como mi mente y dije cómo bueno esto es la institucionalidad, pero esto es lo que tengo que hacer y como en ese entonces solo había el hogar infantil, no habían más programas. Bueno, empecé a trabajar que con los mayores, como a profundizar más el conocimiento y a comparar los conocimientos de mis padres con los de los otros, cosas así. Después del ICBF me dieron muchas más responsabilidades, ya no solo como indígena si no a nivel general, ehh, estuve coordinando programas no solo de los indígenas si no de todo, de lo urbano, de lo rural, pero paralelo a eso también hacía los sábados, los domingos, mis vacaciones que me quedaban yo investigué algo del tema de la mujer indígena no solo yo, si no con otros compañeros y les preguntábamos que por qué el hombre tenía que ir adelante y la mujer atrás, entonces nos explicaban las mayores que era porque San José iba adelante y la virgen atrás, esa era digamos como un concepto de algunas mujeres, otros decían

que porque el hombre era celoso entonces la mujer tenía que ir tapada de la cabeza a abajo, así bien tapada porque el hombre era celoso y bueno, yo también un poquito pensando cómo que “No, eso no puede ser así” y yo pensando bien y pues como que mi mamá y mi papá siempre era igual, ella manejaba su plata, el papá manejaba la plata, se ayudaban para hacer los trabajos ¿Si? Entonces yo decía como “Mi mamá es como un poquito más liberada”, entonces mirando eso empecé a hacer un proceso hablar de la mujer indígena, hablar como de eso que les hablé del papel del liderazgo fuerte para mantener la cultura, la lengua, el conocimiento, ehh, no podía ser tratada de esa manera, pero o sea, bien suave porque yo tenía como mi lenguaje para hablar e igual hablar con los Taitas de ese entonces y poco a poco ¿Si? Y eso pues con el tiempo fue como cambiando, ya no era así y empecé a hablar de que era bien importante, que la mujer indígena tenía pues sus derechos propios, pero también habían unos derechos constitucionales, derechos generales, pero también unos derechos propios que mantener, que seguir con ese liderazgo, hacía reuniones los sábados con mujeres para hablar de ese tema, luego me incentivé como en el tema político, digamos de la participación de la mujer en la política, entonces hice un proceso de acompañamiento y con unas reuniones a la mamá Emerenciana Chicunque se llama ella, un proceso de acompañamiento donde se trataba de incentivar que eligiéramos a una mujer concejal, ella es una persona líder, la mamá Emerenciana y en medio del conflicto armado fuerte que había aquí, en donde la guerrilla dijo que no hay que salir a votar, pero yo le dije a mamá Emerenciana “No, salgamos a votar, salgamos” Bueno, con muy poca votación pero salió de concejal y me sentía como satisfecha, yo no podía participar en eso porque era servidora pública y habían ciertas restricciones, pero muy bien, ella fue concejal y luego volvimos a hacer el proceso dizque con el Partido Conservador (risas), en la segunda vez como ya había el movimiento indígena que se llama AICO, me metí en ese proceso, en el proceso de las autoridades indígenas del Suroccidente, yo iba a reuniones, asambleas nacionales en Nariño, en el Cauca no sé cómo hice parte de concejo de ética de ese movimiento, que para mí era restringido porque era servidora pública, creo que no lo podía hacer, no sé, pero fui parte del concejo de ese movimiento luego, nuevamente con ese aval mamá Emerenciana fue otra vez concejal con ese aval, volvió a salir y dijimos “No dejemos eso, sigamos” entonces luego otra señora se llama Yaneth Arévalo, ella también fue concejal por ese movimiento, bueno... paralelo a eso me venía llamando como la atención que cómo eso que en el Cabildo solo son hombres, claro que esa pregunta en algún momento a mi madre se la hice, porque después de vivir en el Cabuyayaco nos trasladamos a vivir al lado del Cabildo en una casa de teja que

hay, allí nos trasladamos a vivir entonces yo me hacía amiga de las hijas de las autoridades, de las de mi edad, entonces yo miraba que solo era un señor y un señor y un señor sentado ahí, en ese tiempo cuando nos vinimos a vivir aquí tenía diez o nueve años entonces yo le dije un día a mi mamá “Mire, por qué allí solo en ese pupitre tiene que estar sentado un señor” ella me dijo que porque así era la costumbre, “Allí solo pueden sentarse señores” entonces yo dentro de mi inocencia de mi niñez yo le dije “No mamá, yo me tengo que sentar allá, algún día” ella se ríó y dijo “No, es que eso no es permitido, eso es para hombres” entonces yo le dije “No, pero yo me voy a ir a sentar allá” ella no más se ríó, dijo que no iba a dejar que me hiciera amigas de las hijitas, porque usted está mal, usted se está metiendo en lo que no es, pero fue en esa edad porque en algún momento yo se lo dije porque eso como que me venía fluyendo, fluyendo, entre el venir, hacer una cosa, otra, por allí en el 2003 ya con este proceso que venía trayendo como de mujeres fluyendo como que venía hablando con los Taitas, con mi esposo, yo le decía “No, mire ¿Cómo así que no? Es que tiene que haber presencia de la mujer” el dice “Pues sí, yo estoy de acuerdo pero es que lo que pasa es que los mayores no dejan, eso es por costumbre” entonces claro, yo entendí que por el sistema de gobierno propio que ellos venían trayendo y también miraba que en el ejercicio de la justicia y gobernabilidad era más como patriarcal que matriarcal o que sea con participación de la mujer, pero me venía así como pensando, como fluyendo y siempre yo le decía eso hasta que un día él lo llevó como a una reunión pequeña de exgobernadores y dijo “No, es importante que la mujer empiece a participar en el gabinete, que haga parte del gabinete” y siendo así hacíamos varias reflexiones al respecto con mujeres, con personas y siempre venía trayendo como eso en la mente y hablándolo hasta que entre el 2003 hasta el 2005 inició la participación de la mujer dentro del gabinete del Cabildo, o sea para el ejercicio de la gobernabilidad, entonces nombraron una mujer, ella se llama Rosa Pasuy, ella entró a ser alguacil y de ahí siempre venían alguaciles una que otra vez y así hasta que llegó el momento en que alguien dijo “Que la mamá Pastora sea alcalde mayor” gravísimo para los taitas, gravísimo, yo no estaba aquí, estaba en Pasto, sacaron todos los pretextos, digamos que no que “María Pastora Juajibioy habían varias” que entonces que no podían hacer valer los votos, bueno saqué harta votación pero toda la anularon, yo igual, así tranquila, la gente estaba dolida, las mujeres estaban dolidas, no todas, porque en el proceso de la participación de la mujer es complicado, hay mujeres que...

Paula Ortiz: Que no están de acuerdo...

Mamá Pastora Juajibioy: Sí, que no están de acuerdo, no tienen claro diría yo, no tienen como ese reconocimiento de sí mismas y menos para las demás, entonces eso fue un caos, luego se les ocurrió que no, o sea cómo con ese dolor la gente empezó la gente, ya no solo las mujeres, si no entonces ya mujeres y hombres, entonces se les ocurrió que me postularían para gobernadora, pues menos iban a querer... y eso se volvió un desorden total, bueno, hubo mucho confrontamiento, cosas por el estilo y yo fui a hablar, y las mujeres como del otro lado pensaban que yo iba era a defender y a la fuerza quererme meter, no, yo fui y hablé y les dije que con tranquilidad, que esto era un proceso, que era un camino, que a lo mejor ni yo iba a ser gobernadora, que con el tiempo a lo mejor gobernadoras iban a ser otras mujeres, entonces que con tranquilidad que la persona que sacó más votos pues fue el gobernador, que era un hombre y que por eso no nos pusieramos pelear, ahí sí me aplaudieron porque iba como en favor de ellos y la otra gente como triste, eso se armó a raíz de esas cosas así, en el siguiente año otra vez que a mí me volvieron a postular y el señor que quedó se quiso reelegir y se armó la de troya, una división terrible, unos enfrentamientos y yo les dije “Miren, él volvió sacar alta votación y yo volví a sacar menos. Yo no tengo pues ningún interés, yo ya les he explicado, yo les he dicho que no, que con el tiempo, que eso es un proceso” entonces la gente se cogió porque no era costumbre la reelección ¿Por qué él se estaba reeligiendo? Ya no era por mí si no por la reelección, entonces se armó un conflicto tenaz que duró como tres años, bueno, eso fue muy feo, muy grave y yo me sentía como del lado de la gente más humilde, del otro lado eran como profesionales y cosas por el estilo pero yo me sentía como del lado de la gente más humilde y como a mí era la que me miraban como líder entonces yo tenía que estar acompañándolos, eso fue muy feo pero gracias a Dios al final todo se solucionó. En medio de ese conflicto me eligieron a mí alcalde mayor, o sea como mujer alcalde mayor, a nosotros pues nos reconocieron desde el Ministerio de asuntos indígenas, nos registraron entonces por eso éramos como los oficiales y los otros no, no, una situación muy delicada, muy fea, pero bueno gracias a Dios que todo eso se solucionó y luego yo hice un receso y dije “No me vuelvo a meter en nada” ¿Si?

Daniel Rodríguez: Claro.

Mamá Pastora Juajibioy: Porque es que a mi me costó económicamente, me costó tiempo, me costó de todo para poder hacer el acompañamiento durante tres años a este gente que psicológicamente estaba mal porque ni siquiera podía trabajar bien en sus chagras, estaban pensando en eso, en eso, en eso, entonces me costó de todo para que eso se diera y tuviera final término, luego eligieron a mi esposo como gobernador y él finalmente ayudó muchísimo

para que se terminara ese problema porque él era digamos bastante fuerte, era muy conocido con las instituciones de Bogotá, ehh, bueno, él ayudó y los Taitas exgobernadores ayudaron para que todo eso se calmara, gracias a Dios eso se acabó pues digamos paulatinamente ese proceso, esas dificultades, luego yo hice mi receso, me puse a trabajar en el ICBF, luego renuncié aquí al cargo de planta del ICBF y me fui a trabajar a Mocoa como contratista, porque pues yo estudié también en el 2000 me gradué como licenciada en educación preescolar y promoción de la familia pero no como con el ánimo de ser maestra o de ser docente si no más por el lado de la familia, entonces me gradué, eso me sirvió muchísimo para el tema de coordinar algunos programas del ICBF, de dar asistencia técnica, asesorías, seguimiento a los programas indígenas y no indígenas de acá, con toda esa experiencia me dieron la oportunidad de trabajar como... me invitaron a trabajar como contratista en la regional para que se implementara la estrategia de protección integral a la primera infancia en el departamento de Putumayo, entonces estuve recorriendo todos los municipios del Putumayo, desde acá hasta Leguízamo, bueno, cosas que en mi vida se han cumplido porque no sé, desde joven también pensé que yo tenía que conocer Leguízamo, o sea se me metió en la cabeza que Leguízamo, porque es muy retirado, es como otro mundo aparte del Putumayo, gracias a Dios se me dió la oportunidad, estuve allá trabajando con esa estrategia luego ellos creyeron que era importante que más bien yo fuera supervisora de los programas de primera infancia, entonces en la regional trabajé una asistencia técnica luego como supervisora en el Alto y en el Medio Putumayo, porque para la zona del Bajo nombraron otro equipo. Estaba muy contenta en Mocoa allá me adapté, al principio fue muy duro pues por el clima y todo pero igual era muy fuerte, uno tenía que andar desde las zonas más difíciles hasta las zonas menos difíciles, el tema de... pues, en ese entonces el tema de la guerrilla, bueno cosas así, pero me fue muy bien porque fui muy prudente, muy táctica, muy tranquila con mi equipo de trabajo, con mis compañeros porque éramos tres, nos fue muy bien aunque sí se nos presentó algunas novedades por imprudencias de algún compañero pero ahí salimos con todo eso... luego en el 2016 me dijeron que me viniera a hacer supervisión a todo el valle, me vine acá a hacer supervisión de primera infancia, luego ya miraron que el trabajo estaba muy duro yo sola entonces me dieron otra compañera para que entre dos hiciéramos la supervisión en el 2016. Como por ahí en septiembre del 2016, cosas de esas que... en algún momento cuando estaban las dificultades, los problemas y yo pues como para apaciguar les dije a la gente en una reunión como de 400 personas les dije “Miren, tranquilos, ustedes no se preocupen que en 10 años voy a ser gobernadora” pero era como para calmar y resulta que en el 2016 ya

eran como 10 años y ahí unas personas me visitaron y me dijeron que ellos querían que yo fuera la gobernadora, que sí que ya era hora porque como fui alcalde mayor reunía los requisitos entonces que ya era hora de que ahora sí llegue una mujer a ser gobernadora para cambiar la historia porque nunca antes había sido una mujer gobernadora, es decir haciendo el ejercicio de gobernabilidad y justicia dentro del pueblo Kamëntsá, ya desde el 2013 sí pero alguaciles, ya en el 2016 yo les dije “pero... ¿Será? ¿Y qué tal se arme otro lío? Porque lo que menos quiero es andar envuelta en líos” y dijeron “no, nosotros queremos que usted sea gobernadora”, entonces yo le dije... pero no, yo lo voy a pensar, voy a mirar bien, voy a hablar con mis hijos, voy a pensar muy bien, bueno, me dieron el tiempo para pensar, entonces ya cuando fueron la segunda vez yo les dije mire, yo necesito que me acompañen donde mi hermana mayor, allí yo los espero para darles la respuesta entonces les dije también que no era costumbre que a uno le anden diciendo que para ser gobernadora... que eso estaba mal, que porque es la voluntad de la gente la que tiene que decidir quién va a ser gobernadora y quién no, que empezando por ahí no me parecía esa forma cómo lo estaban haciendo ahora, entonces ellos dijeron que eso se había vuelto costumbre pero que no estaba mal porque ya no era como antes, que en las casas o con los compadres cuando se visitaban, cuando se reunían, decían que bueno... antes era diferente la elección ¿No? Que el cura se reunía con el gobernador y ellos hacían como una papeletas, y regaban las papeletas a las veredas, donde alcaldes mayores, alguaciles mayores para que coloquen en la plancha los nombres de las personas que querían que fuera gobernador, alcalde mayor, alguacil mayor... así. Bueno, y mucho antes era muy diferente porque por ejemplo mi abuelo, fue el último que gobernó desde su casa. Bueno, ya vinieron acá y yo les dije de toda la situación que yo había mirado, le dije toda la problemática que se había presentado y que si la gente me eligiera a mí pues que sea como voluntad de la gente y que yo quería ser muy clara con el grupo que me visitó, que de mi no vayan a esperar contratos, que de mi no vayan a esperar retribuciones, que porque yo como mujer tenía que hacer un buen proceso, un buen camino, y tenía que dejar que yo iba a ser la voz de las mujeres del pueblo Kamëntsá, entonces que nada de eso, les dije que yo no quería que de pronto políticos me vayan a apoyar, políticos del partido liberal, conservador, concejales, diputados, gobernadores del departamento, que yo no quería nada de eso y que por eso pues los había reunido para que mis hermanos escucharan lo que yo les iba a decir y que no quería tener así como que compromisos que porque luego por eso es que no pueden gobernar bien los Taitas, entonces yo estaría haciendo lo mismo que ellos, pues que yo no quería nada de eso y que si en algún momento llegara algún político a reclamarme

a mi a decirme a mi “No, mire es que yo le ayudé con dinero, que yo le ayudé con tal cosa, que yo hice tal cosa, es que yo hice esto” que yo los iba devolver donde la persona que hizo el trato para que a ella le vaya a reclamar, que si así querían y sin dar cosas, que eso era costumbre, y que eso estaba muy mal lo que había pasado en los últimos años porque yo no estaba acá, entonces que si era así con mucho gusto pero que si no que mejor consiguieran a otra persona, que todavía estaban a tiempo y bueno, ellos dijeron que no, que ellos habían mirado la opción y que pues que era una oportunidad para que las mujeres, que no se qué, que no se cuánto, les dije “Bueno, ustedes pueden decir eso pero la voluntad está en la gente” o sea si la gente quiere va ir a votar pero si no y claro... Había cambiado la forma de elegir, yo había pensado la forma en que se elegía antes y yo pensaba que era consulta y elección, y estaba hablando como desde ese punto de vista, cuando me dicen mama pastora lo que pasa es que ahora no es como usted está pensando, ahora es... se hace una asamblea comunitaria y ahí salen a postular los nombres y usted tiene que estar, entonces yo le dije, no. Eso sí está como muy difícil que yo esté que no se qué, bueno, después mis hermanas dijeron “eso vaya” que la van a postular, eso no la postulan, eso sabe que son los hombres.

Pues yo dije, ah bueno, me acompañan entonces yo fui, y claro hasta tenía como esa...cómo es que cambiaron, cómo es que ahora se hace, hasta para aprender eso dije pues verdad voy a ir, pues yo no sé cómo es. Me acompañó mi hermana mayor nos fuimos, ya, bien distinto, salió otra señora, otra señora a postularme, y ya. Por allá escuché que un Taita se sulfuró, y ya dijo que no que no se qué, que cómo así, nadie le hizo caso si. Los otros estaban pues callados, solo un Taita se sulfuró, ehh, como yo miré ya como era, entonces yo salí a postular a otra persona, no me fui a postular yo, yo me fui a postular a un señor.

Total, que ese señor, ese taita quería que yo fuera gobernadora, él salió, y salió a decir que no, que no aceptaba que me postulaba a mí, bueno yo no entendía muy bien como esa elección, total quedé ya postulada, quedaron postulados como 10, yo y los demás eran puros señores.

Dije queeeeé voy a salir ahí, en diez, o sea diez candidatos porque si habían cambiado la forma de elección y yo les dije que tranquilos, por favor no vayan a hacer desorden que con tranquilidad, o sea si no salgo no salgo pero que estuviéramos tranquilos ¿no?

Pero ya, ya llegó el día ya empezaron las votaciones, porque ya para seleccionar la lista hay si ya tenían que ir a votar, entonces escoger de las diez listas una lista ¿no?

Golpean la puerta

Al final estaba como toda mi familia como preocupada de que no se vaya a volver como un desorden un problema, entonces al final, ya cuando dieron el informe, todos me empezaron a buscar y yo me fui a esconder a una casa, a la casa de mis suegros y me empezaron como a buscar y yo no estaba escuchando el conteo y ya cuando me empezaron a buscar no que yo ya era gobernadora, y no pues mi familia me dijo que no, que yo tenía que hacerme ver.

Entonces yo, ya les dije que estaba ahí, en las casa de mis suegros, entonces ahí fue mucha gente, como muy contenta, pero mire, que antes no era así. Entonces como que cambió mucho y yo, y entonces decir gracias como que votaron por mi y no, porque no es costumbre hacer eso, agradecer, porque es una responsabilidad fuerte que le entregan a uno, para resguardar, para proteger, para servir a la comunidad sin salario... sin nada.

Lo que yo hice fue hablarlo, y decirle que esperaba como que durante todo el periodo, ellos me acompañaran a gobernar y a ejercer todas las funciones que me corresponden les dije eso, que ellos me acompañaran a gobernar, el ejercicio y de la justicia y la gobernabilidad del pueblo Kamëntsá, que esperaba que ellos sabían mucho que ellos tenían muchos reconocimientos propios y que yo los invitaba a que me ayuden en ese proceso.

Bueno, estuvo ahí en el 2017 de gobernadora del pueblo Kamëntsá, yo considero que me fue muy bien en el tema de la gestión de recursos, más o menos de dos mil millones de plata que dejé gestionada, ehh, con Corpoamazonía, con el ministerio de cultura se dejó ya recursos asignados para la construcción de una biblioteca indígena.

Ehh, un programa como de 700 millones, para hacer unos viveros, eso está ahí estancado, no lo han podido sacar, pero ahí está, ehh, bueno, así muchas cosas que las instituciones estaban muy prestas a ayudarme, a colaborar, yo creería que más que la mayoría de los indígenas que estuvieron contentos conmigo, la población no indígena de Sibundoy, estaban muy contentos ehh recibí muchas felicitaciones, muchos regalos, llamadas, estaba pero muy muy contenta la población que no era indígena, por el cargo que yo había asumido.

Los curas y las entidades todos estaban tratando de colaborarme, me tocó con un gabinete muy bueno, muy honrado, muy tranquilo donde ellos no estaban pensando como en el dinero, como la gobernadora cuánta plata me a va a dar, o cuánto me van a dar, como que, a ver a mi familia dónde la va a ubicar.

Igual, iniciando a mi familia les hice una reunión, les mostré la forma en cómo yo iba a trabajar, me ayudó muchísima la experiencia pues que tuve en el instituto, me ayudó enormemente en el tema de los programas, los proyectos. Eso fue muy bueno, importante que el gabinete muy, como muy tranquilo muy justo muy honesto, y ellos todos sabían es

decir siempre nos reuníamos, cada vez que yo hacía, les reunía para darles a conocer cómo estaba la situación, cuál eran los consejos que ellos me podían dar a mí, y yo poder analizar esos consejos porque no todas veces lo que a uno le dice es de hacer, sino también uno mirar desde la perspectiva de uno, si lo que le están diciendo es bueno o malo o no.

Pero muy bien trabajamos muy bien con el gabinete, ehh, bueno al final del año, por temas de elecciones se presentaron algunas dificultades porque había alguien que quería ser gobernadores, varios que quieren ser gobernadores, sí, pero, yo traté de mantenerme en esa posición, porque en ambas partes estaban como cometiendo errores, ambos lados decían que ellos están haciendo reunión, están haciendo campaña politiquera, pero los otros también se estaban reuniendo, yo misma lo comprobé me comprometí.

Pero finalmente, me traté de mantener de no generar... porque si no me hubiera mantenido se hubiera podido presentar más problemas y divisiones, entonces yo me mantuve en la palabra y en el resultado de las elecciones, se hizo respetar el resultado de las elecciones, se hizo el empalme, se hizo todo eso, también tuve dificultades con un programa, justamente del ICBF, que querían ellos como contratar con un operador y eso ya se volvió costumbre que ese programita lo contrataban con el cabildo.

Daniel Rodríguez: Ajam.

Mamá Pastora Juajibioy: Bueno, me hicieron unas acusaciones, que de pronto yo ya estaba negociando que por trabajo que por dinero, pero lo bueno de todo eso, es que yo traje los del ICBF de Mocoa y ahí en esa asamblea, en público, yo les manifesté a la comunidad las acusaciones que me estaban haciendo y yo quería que el ICBF hablara si en algún momento, yo les pedí dinero o estaba haciendo algunas negociaciones con ellos pero ahí. Y ellos pues hablaron que en ningún momento eran cosas, y también como que ya venían las elecciones del cabildo, entonces estaban como planeando una serie de cosas, más por el tema de elecciones.

Pero yo estas calumnias no me las aguante y me las llevé, bueno gracias a Dios todo esto se solucionó, bueno se presentó todo eso porque el ICBF no me quería como certificar como, darle un certificado para que vuelvan a contratar al cabildo, porque según yo había incumplido con unas obligaciones contractuales. El error que cometí, fue haber nombrado a una persona bastante nueva y sin experiencia, entonces claro, me fue mal y eso también se aclaró allá en la asamblea, que no eran obligaciones contractuales de fondo sino de forma, eso lo aclaró el ICBF.

Bueno, igual se solucionó eso, un plan de mejora, bueno, es un poco complicado por tantos requerimientos y estándares de calidad, eso es muy estricto, y a veces la gente no se ubica como en el contexto y ellos van a hacer el ejercicio de la supervisión y porque yo fui supervisora.

Yo no fui así, yo si me ubicaba en el contexto, entendía, pues cosas ya muy graves me tocaba escribirlas porque después se presentaba algo, y a la primera que le caían era a la supervisora, ¿Qué escribió ella ahí? Entonces, bueno, digamos como esas dos cosas como que dificultosas, pero en lo demás, yo considera que me fue bien, hasta ahora, por ejemplo hace poco una fundación, siempre hay oportunidad de cosas para la comunidad y entonces pues yo respeto mucho el ejercicio de la gobernabilidad, a mi me escriben y yo se las desplazó al Taita para que no se congestiones, hasta ahora me escriben así de organizaciones y de gente que me conoció.

Bueno, pasó eso, y jum, una tranquilidad enorme después del primero de enero, bueno uno también toma Yage, se limpia, ehh, en medio de esos problemas que tuve, yo fui donde un Taita en el bajo Putumayo, tome Yagé, la ceremonia la hicieron solo para mí, me limpiaron hicieron una armonización, la parte espiritual, en medio de esa dificultad de elecciones que se presentó y yo vine tan tranquila, tan tranquila y con una convicción de que no habrían más problemas, y así, todo salió bien, el primero de enero deje entregando con todos los protocolos tal y como es.

Y como la costumbre es ir entregando e irse, uno no se puede quedar ahí lo único grave y malo, hay algo grave y malo que yo pude porque se presentaron las dificultades de elecciones al final no pude hacer como un agasajo, como algo bonito para mi gabinete, como un agasajo especial para ellos, pero ellos eran conscientes, ellos me dijeron que tranquila que no me preocupara que lo importante es que todo salió bien, ehh, bueno eso pasó, en enero yo dije ¿ahora yo que voy a hacer?

Pues con... en el periodo que yo estuve de gobernadore mi esposo me ayudó, yo no estaba trabajando yo no tenía salario, él me mandaba plata para digamos como mis gastos mis cosas personales, mi alimentación, para que el primero de enero yo le diera un almuerzo a todos los que me acompañaran en mi posesión, cosas así siempre me mandaba dinero.

Per ya en enero, ya va a decir que trabaje, en enero yo heche cabeza que voy a hacer, entonces en esas yo se le solicité al ICBF a la sede nacional que si de pronto había un espacio para trabajar en las unidades móviles, de allá me dijeron que había un espacio para trabajar al Guainía, yo no sé pero como cosa rara son cosas de Dios, entonces eso hable como por la

mañana en la tarde me llamó el gerente de Corpoamazonia y me dice “Pastorita quiere trabajar con nosotros” y yo le dije claro, y yo ya me imaginé que trabajar con ellos era acá en Putumayo, ni modo que me vayan a mandar al Amazonas al Caquetá, pero no importa yo me iría al Amazonas, al Caquetá, pero como más cerca que el Guainía, entonces cuando me dice “No pastorita es para trabajar allá en el Valle de Sibundoy” con este salario, y en la unidad operativa, quién va a decir que no, pues a cambio del Guainía.

Esto fue muy bueno, pues yo tenía a mi hijo estudiando todavía derecho en la Universidad, tenía mis costos, tenía algo de ahorros, igual necesitaba tener un salario, sino me voy a poner a vender algo, algo voy a hacer, y no, me quedé trabajando ahí, vea una experiencia super bonita, eso fue como el retroceso de mi proceso de vida como unos tantos años atrás cuando yo trabajaba con el ICBF y manejaba el programa indígena.

Yo implementé desde ese entonces, minutos menos con nuestra alimentación, hablaba de la importancia del Jajañ con los padres de familia, con los agentes educativas o maestras del hogar en ese entonces, pero en este otro momento era más desde lo ambiental, y ahí yo dije ¡qué grave! o sea yo si como que me dejé encajonar y no debió ser así, debí manejarlo de manera integral, si, para el trabajo con los niños, no desde el punto de vista solo nutricional con los padres, sino desde el punto de vista desde lo propio, porque hice parte del equipo étnico.

Entonces mire, eso tan bonito que me llegó pero lo primero que pensé fue trabajar con las maestras del programa del ICBF para fortalecer eso que yo no hice, y entonces, yo decía ahora mire no es tan importante el discurso, hablar y discursar. En este tiempo es más importante el hacer, el volver a hacer, y ese trabajo me permitió eso, el volver a hacer. Yo les decía a las maestras mire, cuántas de ustedes tienen Jajañ o Chagra, una tenía, cuántas de ustedes tienen sembradas plantas medicinales, yo tengo de a una dos, y así.

En peligro de extinción, ahí mire que está el Jajañ en peligro de extinción por el tema de los agroquímicos, el uso de los agroquímicos, yo era la profesional y tenía un profesional de apoyo, muy bueno él.

Trabajamos muy bonitos muy dados a hacer, yo le decía a él, hagamos como en la investigación, a mi no me gusta que cuando a mi me toque hacer un trabajo, decir, consultar mucho como para escribir, consultar, pero para colocar la bibliografía, pero no por ejemplo yo tomar ideas de ahí. O que eso me de ideas para escribir a mi no me gusta eso, entonces yo le decía a mi profesional de apoyo, al final tenemos que citar alguna bibliografía, pero primero hagamos la investigación, el campo de investigación, y escribamos ¡Claro!.

Me di cuenta que ahí solo habían 89 Jajañ chagras, un problema ambiental terrible con el tema de los plásticos, hicimos grupos focales, pero esos grupos focales, pero digamos con un ese grupo de entrevistas desde lo que me interesaba saber desde lo propio, también aplicamos otras encuestas más cualitativas, que es muy bueno. Y hicimos lo cuantitativo para el tema de los agroquímicos, en el tema de las bolsas de los plásticos, de la contaminación de los ríos, cuando yo estaba de gobernadora, levantamos un estudio técnico de la contaminación de los ríos, pero no tan específico como este, uno por el tema del plástico, gravísimo.

Claro, antes cuando yo estaba de gobernadora con ellas, les dije, no usáramos plásticos sin saber... o sea lo grave, que no usáramos las bolsas plásticas para entregar los paquetes alimentarios, sino que hiciéramos las Jigras, pero ellas no la sabían hacer, entonces yo conseguí unos maestros, cuando yo estaba de gobernadora y como grupo de estudio que las maestras aprendieran a hacer las Jigras y que en Jigras entregarán, yo lo miraba más como de lo novedoso, más como de la visibilización, así lo miraba cuando estaba de gobernadora. Y yo le dije a mi profesional de apoyo, no, error gravísimo, terrible que yo no haya trabajado la parte ambiental como gobernadora, pero igual el tiempo es corto, porque es un año.

Daniel Rodríguez: Si, claro

Mamá Pastora Juajibioy: Si hice el tema de de examinación de las aguas pero no de todo el resto de lo que implica, porque es que todo eso fractura, todo eso acabe el conocimiento propio, de nuestras mamitas que han sido líderes, que han sido las que han llevado la bandera del conocimiento, de qué se siembra, cuando se siembra de las fases de la luna, del origen de nuestra lengua, de nuestros conocimientos desde el vientre, o sea todo es fractura, y hay muchas cosas fracturas , pero con el tema de los agroquímicos, fractura mucho más la palabra, el conocimiento.

Pues hablando de eso me daban ganas de llorar, porque me sentía como que !Uhhj, eso era lo primero que tocaba trabajar, pero bueno, empezamos como hacer los procesos digamos como de reflexión con las agentes educativas, aquí no es discurso, aquí no es decir que el medio ambiente que Corpoamazonia, aquí todo lo vamos a hacer desde lo propio, pues yo igual soy pedagoga, yo tomé... construimos rondas, juegos donde vaya incluido el mensaje de cómo conservar el ambiente, y porque ellas tenían que trabajar eso con los niños chiquitos y con las familias, pero eso era teoría también, entonces dijimos aquí es el hacer.

Hicimos un proceso de reflexión en el que cada agente educativo y si el agente educativo de primera infancia, habría que tener su espacio de educación propia en su casa, porque al tener ese espacio de educación propia, en su casa que es el Jajañ, que es el fogón, que son todas

esas cosas.. pues va a poder sembrar ese conocimiento en los niños y en las familias usuarios de esos programas, teníamos que volver a ser líderes como lo fueron nuestras madres.

Había una líder bien interesante, se llama Pastora que es de Tamabioy, tenía cuando ella me llevó tenía el primer encuentro conversatorio con ellos fue en la casa de ella, y fue vital, definitivo ella tenía todo en su chagra, plantas medicinales, plantas aromáticas, eh, tenía los cuyes, tenía las gallinas, porque los cuyes juegan un papel importante dentro de los ritos de las ceremonias, de la celebración, y que también el Cuy es el animalito que le da el mensaje de qué va a pasar cuando ellos chillan en la noche, hacen un chillido especial que tienen pero también el Cuy es medicinal, porque el cuy bien tiernito eh hay que comerselo en el periodo de gestación de las mujeres para que no sufra tanto en el parto, es decir que nazca rápido el niño, es vital comer.

Entonces también medicinal y también hace parte de la ceremonia y de las celebraciones propias ella tenía de todo, nos llevó nos explicó, las compañeras tenían pero azules asombradas, porque ella sí tenía, su espacio de educación propia, ella sí tenía todos los conocimientos, y lo podía llevar a las familias jóvenes que eran usuarias del programa, familias que han perdido hablar la lengua Kamëntsa, ella con todo ese conocimiento que había ahí, todo ese trabajo lo podía llevar a cada una de las familias usuarias que ya tenía, entonces como nosotros dijimos que lo importante era el hacer, entonces empezamos a hacer una forma propia de los Kamëntsa, es compartir, que en español le dicen el trueque, o bueno, era como intercambiar, bueno somos Kamëntsa, algo debemos tener en la casa, imposible que no, algo debemos tener.

Entonces vamos a tratar de compartir, lo que usted tenga de plantas medicinales, vamos acá donde la otra mamita también educativa, hacemos la minga y vamos los, las plantas y le dejamos sembrando y así vamos, de a cada una, eran seis agentes educativas, eso fue lo que alcanzamos como a hacer, compartir, Corpoamazonia tenía árboles naturales, como el palmito, entonces nosotros le llevábamos eso, aparte como de las plantas, nosotros teníamos le llevábamos. Y bueno fue un trabajo muy bonito, un trabajo allá en Corpoamazonia escrito como la parte diagnóstica, pero también las acciones que se realizaron después de la parte diagnóstica, y bueno se acabó el tiempo.

Se acabó el tiempo y luego en el siguiente año fui a trabajar a la Agencia Nacional de Hidrocarburos, también en el componente étnico, también por ahí estuvo con los municipios, eh, y bueno luego eso fue en el 18 en el 19, no todo el año, fue un tiempo, en el 19, ¿Cuándo eran las campañas políticas?

Paula Ortiz: En el 19.

Mamá Pastora Juajibioy: En el 19, unos amigos me buscaron y decían que quería que participara en el tema de elecciones políticas para el Concejo, también me buscaron para la asamblea, antes me llamaba la atención porque estaba en ese proceso político de, y todo el cuento y todo eso apoyando ayudando, así no, pero nunca había pensado que yo, quiero participar en eso. Aquí en el Concejo Municipal, yo siempre tenía en la cabeza que yo quería ser como diputada, si hace años, pero luego dejé de pensar en eso, pero luego dije que eso no es lo que me gustaba.

En el 19 no estaba haciendo, me invitaron a esas reuniones yo fui, por allá me inscribí para una lista para el Concejo, estuve participando como candidata en un movimiento que no sé de dónde ni cómo es, se llama Colombia Renaciente, todos me decían que yo iba a ser la Concejal, que yo iba a salir y yo fui a tomar Yagé, fui a tomar Yagé, al bajo Putumayo, y resulta que faltando un mes, acá pues utilizan plata no, plata dan cosas, o sea yo no estoy acostumbrada a eso, a dar cosas.

Una reunión alguien dijo como este candidato al Concejo nos va a dar sillas, si, acá que nos va a dar remesas, acá que nos están pagando de a 20 mil pesos, no es lo mío no. Entonces yo, eso no, como que no es para mí, los votos que salgan, hice algunas reuniones pero no muchas. Hice algunas reuniones y luego me fui al médico tradicional, y resulta que allá estaban todos los médicos tradicionales del Putumayo, estaba el Tayta Jerubiqueta, fue algo muy bonito porque yo nunca lo había escuchado a él, pues muy bonito el cantar de él, prácticamente de selva de tigre.

En medio de eso el médico tradicional me dió Yagé, me hizo la limpieza y todo, pero cuando yo tomé el Yagé y todo eso, yo sentí que algo me decía que yo no iba a ser Concejal, yo sentí, y a la madrugada, cuando me iba a limpiar, era como raro, el Taita me dijo lo contrario, usted si va a ser Concejal usted le va a ir bien, usted no se qué usted no se cuánto, y de esas cosas que me salen del corazón, como algo que no... que no era de que a veces uno piensa y dice, era como eso cuando él me dice algo, me salió una risa, me salió una risa me reí y la respuesta que me hice yo misma fue no.

Entonces yo dije, el taita, no estuvo concentrado, porque como había tanta gente, es muy bueno el taita,

2. ANEXO DE CATEGORÍAS

Categorías deductivas	Subcategorías deductivas	Categorías inductivas	Código	Fragmentos
Participación	Logros o resultados	Reconocimiento de valores culturales	RDVC	<p>Pastora: “Las mujeres del pueblo Kamëntsá de esa época siempre las consideré líderes en la conservación de la lengua materna, en la conservación de los conocimientos propios; de la tierra, del territorio, de la montaña, del tejido, de la parte de tejer, del espacio que ellas utilizaban como educación para nosotros inicial ¿Por qué? Porque las mujeres indígenas pues siempre llevamos el vientre, así como cualquiera de las mujeres del mundo, pero para nosotros el vientre como indígenas es considerado el primer territorio de vida”</p> <p>Eliana: “Pues lo del tejido digamos que ahí es donde se escribe cómo la vida y las historias de la comunidad ¿No?, están plasmados toda la relación que tiene también el hombre con la naturaleza y pues partiendo de eso digamos que las mamitas o bueno, las artesanas han ido contándole a las nuevas generaciones como todo ese pensamiento ¿No? Que se viene plasmando ahí, y es como ese lenguaje pues que se va transmitiendo a través del tejido”</p> <p>Ana: “En cuanto a las artesanías en donde participa sobre todo la mujer, en la elaboración de los chumbes, en la elaboración de las ruanas o de los</p>

			<p>sayos, para empezar a colocar los esposos, o los jóvenes, los gozos”</p> <p>Ana: “Algunas mamitas, todavía la elaboran, también lo del tejido en Shakira, es lo que se ha ido innovando y hoy en día pues también algunos hombres, trabajan esta parte de artesanía de chaquiras, también en la elaboración de fibra”</p> <p>Eliana: “La corona está tejida como todo un pensamiento, y es a través de las fajas, las mamitas cuentan las historias, representan las plantas los animales, la vida misma y el plan de vida de la comunidad”</p> <p>Mercedes: “Esta es la faja que en lengua propia se llama Tsombiach y ese Tsombiach es donde se encuentra la historia del pueblo Kamëntsá, en esta fajita está la historia del pueblo Kamëntsá. Cada Tsombiach tiene una simbología auténtica, tiene una simbología propia real. Allí se encuentra la escritura completa, allí se está reflejando la ayuda mutua, el respeto, la fuerza espiritual, la fecundidad, la alegría y la naturaleza. Cada dibujito uno lo mira como tan insignificante pero cada uno, cada figurita tiene un significado”</p> <p>Pastora: (...)entonces mire todo el liderazgo de las mujeres para poder conservar la palabra, el conocimiento, para poder conservar el arte del tejido, para conservar una ideología propia, sin dejarnos</p>
--	--	--	---

				llevar pues por otras ideologías que nada tienen que ver con lo nuestro, mire todo ese liderazgo, todo ese conocimiento, todo el camino que ellos venían sembrando en nosotros, por eso yo sé decir que las mujeres Kamëntsá han sido líderes porque han venido dejando huella tras huella durante tiempo tras tiempo(...).
		Economía solidaria	ES	<p>Eliana: “Pues dentro de la comunidad una economía que es fuerte, una economía propia es la artesanía, entonces hay muchas familias artesanas que algunas se especializan como en el tejido en lana, otras en el tejido en chaquirá, en el tallado, entonces digamos que como que a partir del arte que ha habido dentro de la comunidad se empezó a generar una economía propia”</p> <p>Pastora: (...)entonces empezamos a hacer una forma propia de los Kamëntsá, es compartir, que en español le dicen el trueque, o bueno, era como intercambiar, bueno somos Kamëntsá, algo debemos tener en la casa, imposible que no, algo debemos tener.</p> <p>Entonces vamos a tratar de compartir, lo que usted tenga de plantas medicinales, vamos acá donde la otra mamita también educativa, hacemos la minga y vamos los, las plantas y le dejamos sembrando y así vamos, de a cada una, eran seis agentes educativas, eso fue lo que alcanzamos como a hacer, compartir (...)</p>

				<p>Eliana: “La economía circular, se puede decir, como que hay gente acá del territorio que también ha elaborado diferentes productos, a partir de las plantas, ha realizado productos naturales que pues uno le puede ofrecer a la gente y que son productos muy buenos y que es bonito también aportar a los emprendimientos que tiene la comunidad acá en el territorio”</p>
		Proceso de enseñanza y aprendizaje	PEA	<p>Eliana: (...) tejer ese pensamiento que nosotros traemos desde lo artístico y empezar a educar dentro de la misma comunidad a enseñar también que el arte es como la apreciación que se debe tener a estas posturas artísticas, entonces siento que después de un año, que hemos estado aquí como en la casa ya ha empezado a tener una buena cogida desde la comunidad, ya algunas personas pasan, miran, se detienen a mirar algunas de las pinturas, de las obras a preguntarme, qué significa, yo no entiendo esto, esto porqué lo pusieron así, no sé qué (...)</p> <p>Pastora: (...) - Yo lo llevé allá a trabajar desde lo pedagógico con los niños, entonces en mi salón era como especial, yo no llevaba las cosas así para decorar, no, si no yo trabajaba con los niños en papel, en plastilina, esas coronas, los saraguayes, los móviles que vestían, o sea todo eso yo lo materialice desde lo pedagógico allá con los</p>

				<p>niños, contándoles desde el cuento, luego lo llevábamos al dibujo, luego creábamos rondas, canciones, todas relacionadas así (...)</p> <p>Mercedes: “Todavía existe esa unidad familiar, algunas de las familias tienen todavía el chingac con la tulpa en donde se reúnen los papás, los hijos, los abuelos, ese es un lugar de aprendizaje, donde van a aprender los valores culturales, los valores religiosos, los valores sociales y la chagra, la chagra tradicional también que es un lugar de aprendizaje, un lugar de sano esparcimiento, entonces los lugares sagrados”</p> <p>Eliana: “Benach en lengua Kamëntsá es camino, escogimos este nombre porque estamos en un camino en el cual venimos sembrando a partir del arte diferentes semillas, pensamientos, nuestros sueños nuestros ideales, partiendo de todas las expresiones pues que nosotros manejamos pues de la pintura, el video la fotografía, entonces es este camino que nosotros estamos llevando a cabo acá en este territorio y que es como la forma en que nosotros también queremos darle la oportunidad a la comunidad de que continúe caminando a través del arte”</p>
	Satisfacción de unas demandas comunes	Protección del territorio o betsäna mamá	PTOB	<p>Pastora: “Me di cuenta que ahí solo habían 89 Jajañ chagras, un problema ambiental terrible con el tema de los plásticos, hicimos grupos focales, pero esos grupos focales, pero digamos con un ese grupo de entrevistas desde lo que</p>

			<p>me interesaba saber desde lo propio, también aplicamos otras encuestas más cualitativas, que es muy bueno. Y hicimos lo cuantitativo para el tema de los agroquímicos, en el tema de las bolsas de los plásticos, de la contaminación de los ríos, cuando yo estaba de gobernadora, levantamos un estudio técnico de la contaminación de los ríos, pero no tan específico como este, uno por el tema del plástico, gravísimo”.</p> <p>Ana: “También hago parte de la Asociación de Mujeres Indígenas Chagra de la vida que es a nivel de Putumayo, entonces estamos ahí conformados por mujeres o mamitas de la medicina tradicional y también de fortalecimiento de las chagras, acá en el acto somos 13 mujeres donde estamos fortaleciendo las chagras, cuidando pues de que siempre tengamos alimentos en la chagra”</p> <p>Ana: “La relación que tenemos con la naturaleza es muy importante, desde muy pequeños nos han enseñado la importancia que tiene, el cuidado que tenemos que dar a la madre tierra no, nosotros decimos Beatsanamamá, bueno es muy importante porque es desde allí donde nosotros, primero que todo nos proveemos para nuestra alimentación, es de allí donde proveemos para nuestra medicina”</p> <p>Mercedes: (...)Esa relación que existe es la, es una relación, es una conexión muy directa entre el cuerpo humano y la naturaleza porque cada parte de nuestro</p>
--	--	--	---

			<p>cuerpo, cada sistema cumple una función integral y la madre naturaleza también, cada cosita, cada microorganismo cumple una función y entre ellos hay un enlace general entonces esa conexión permea en el conocimiento y cuidado de la naturaleza y de la mujer indígena (...)</p> <p>Eliana: “Habemos muchas de las comunidades que hemos sido invisibilizadas ¿no?” por mucho tiempo, ehh, entonces como que a veces era necesario también uno contar y hablar sobre el territorio, sobre las prácticas culturales en las que uno también vivía en el territorio y pues digamos que esa era una forma como de darse a conocer con los compañeros porque pues muchos desconocían de la existencia de la comunidad”</p>
		<p>Preservación de la lengua materna</p>	<p>PDLM</p> <p>Ana: (...) he tenido grupos de jóvenes para fortalecer, para que ellos aprendan a valorar y a conocer y hacer el uso de la propia medicina... igualmente a que aprendan a valorar a los mayores, que aprendan a fortalecer la lengua materna, entonces he sido partícipe así con grupos y también pues ha sido muy importante porque nos han estimulado con premios, nos hemos ganado algunos estímulos (...)</p> <p>Mercedes: (...) escriben en lengua materna y en español y escriben las propiedades de las plantas, otro programa era por ejemplo estrategias para el aprendizaje de la lengua materna, entonces hacían crucigramas, sopas de letras, como</p>

			<p>relacionar todo eso en lengua materna también (...)</p> <p>Pastora: (...) las mujeres del pueblo Kamëntsá de esa época siempre las consideré líderes en la conservación de la lengua materna, en la conservación de los conocimientos propios; de la tierra, del territorio, de la montaña, del tejido, de la parte de tejer, del espacio que ellas utilizaban como educación para nosotros inicial (...)</p> <p>Ana: (...) “tenemos un equipo de compañeros que estamos investigando sobre el fortalecimiento de la lengua materna, pero con el uso de la TIC, entonces ahí estamos haciendo un trabajo con estudiantes también donde ellos crean algunos materiales desde el uso de las TIC para fortalecer la lengua materna sobretodo y los conocimientos desde las plantas medicinales”</p> <p>Ana: (...) Fortalecer la lengua materna desde la Chagra, ese era el objetivo con el acompañamiento de mamitas sabedoras, en donde ellas nos colaboraban en talleres, en conversatorios que se tenían para fortalecer saberes que tienen que ver con la chagra, entonces partimos desde el fogón ¿No?, desde el mantenimiento de la chagra, de cómo se siembra, de la influencia de las fases lunares en los cultivos, desde la preparación, desde la siembra para que se prepare y se pueda cosechar luego en los meses de noviembre y para el Betsknaté, entonces se calculaba también la siembra de productos para que se</p>
--	--	--	---

			<p>cosechará en noviembre el día de las ánimas el día de Waitamacté y luego para el Betsknaté el lunes anterior al miércoles de ceniza que se celebra cada año.</p> <p>Mercedes: (...) “muchas situaciones ¿No? Que han influido para la pérdida de la lengua, la pérdida de nuestra identidad cultural, pero sin embargo todavía existe la biblioteca viviente: nuestros mayores, ellos siempre están en los consejos, siempre están reviviendo nuestra cultura, pero pues como hay familias de parejas jóvenes o mestizaje eso ha hecho que poco a poco se vaya acabando sobretodo la lengua, la lengua materna ¿no? Entonces sin embargo acá en Sibundoy existe una institución, la Institución Bilingüe Artesanal Kamëntsá tiene cinco sedes y allí se trata de volver a reivindicar nuestras costumbres, poco a poco se va logrando para no dejar que esto se terminara, pues algunas cosas de nuestra comunidad perviven en nosotros ¿No? Por ejemplo, el trabajo comunitario, la alimentación ancestral, algunas costumbres”</p> <p>Narcisa: (...) “Pero la Lengua Kamëntsá aún la tenemos muchas familias, y antes de que se termine, hemos estado haciendo ese esfuerzo para volver a enseñar a nuestros jóvenes, en nuestros niños”</p>
		Acción común	<p>ACCO</p> <p>Mercedes: (...) La organización social está conformada por una familia, todos tienen una familia, la familia no solamente está el papá, la mamá, sino están los abuelos, los tíos, los bisabuelos, una familia</p>

			<p>extensa entonces ellos son los que ayudan a la subsistencia de todos los miembros porque unos colaboran con algo, con el trabajo, con la alimentación, con todo eso (...)</p> <p>Eliana: (...) primero se han venido haciendo como asambleas para consultar, para informar y para hablar pues con toda la comunidad y pues a partir de las asambleas se trata de tomar cómo diferentes decisiones (...)</p> <p>Ana: (...) Entonces las mujeres también participamos no, de forma activa, si hay que hacer asambleas ahí también hay mujeres participando, porque entonces también tenemos que ver el futuro de nuestros niños, nuestros nietos, bisnietos, los que vienen (...)</p> <p>Mercedes: (...) objetivo de reunirse con un fin común para el bienestar de todos, entonces nos reunimos en el cabildo, se presenta las diferentes problemáticas y necesidades, si la autoridad tradicional como le digo... si es de gestión va a poder gestionar con el gobierno central, en las entidades gubernamentales y no gubernamentales y se va a canalizar algún recurso (...)</p> <p>Mercedes: “Porque igual vuelvo y recalco que no necesariamente hay que estar en un puesto público cómo para aportar a la comunidad, siempre detrás de un cargo político hay muchas otras personas que están trabajando en pro de un bien común”</p>
--	--	--	--

	Escenarios	Contexto social	CS	<p>Eliana: (...)Llevar esa puesta en escena del mismo espacio a partir de un mural, toda la casa está pintada por fuera y el mural que se realizó en la parte de afuera, también fue muy planeado, está contando sobre la cosmovisión de la comunidad Kamëntsá, eh, hablamos desde tiempos anteriores empezamos como contando una historia, cómo nos cuentan nuestros mayores, cómo fue antes, hablamos de una laguna, hablamos del páramo, algunos animales que han sido importantes para la comunidad, como el oso, la danta, tenemos la parte de la medicina, representado a través de la pintura, plantas a través de la exposición (...)</p> <p>Eliana: “Pues porque hoy en día, por ejemplo, los niños o jóvenes de la comunidad, muchos de ellos no se ven interesados en aprender cómo el tejido, el sentarse, escuchar a los mayores alrededor de la tulpa. Como que son otras dinámicas con las que uno tiene que ir mirando de qué manera uno tiene que seguir compartiendo todos estos conocimientos a estas nuevas generaciones, entonces yo siento que, a partir del arte, con la llegada de la tecnología, como de qué manera uno tiene que empezar a utilizar, para poder llegar y poder seguir hablando sobre la existencia de nuestra misma comunidad”</p>
		Contexto político	CP	<p>Eliana: “a partir de diferentes procesos se han venido formando diferentes mujeres lideresas ¿no? a partir de su postura política han podido ehh, posicionarse en diferentes espacios, en el 2016,</p>

			<p>tuvimos la primera gobernadora en la comunidad Kamëntsá. Y hasta ese momento no habíamos tenido una mujer, que se le diera ese espacio de liderazgo en toda la comunidad, siento que hemos venido como avanzando y la mujer ha venido liderando y abriendo diferentes espacios, que le ha permitido seguir visibilizando, y de esta manera se han generado mujeres artistas, ehh, desde lo político, la mama gobernadora que han entrado en el gabinete a hacer su proceso de formación eh también hacen parte de la guardia indígena”</p> <p>Mercedes: (...) “pero como digo si lo puede percibir desde otros lugares tomándose la política como un arte de gobernar en la casa, en el trabajo, en las reuniones, en la chagra, en cualquier espacio que uno se encuentre”</p> <p>Pastora: (...)No, es importante que la mujer empiece a participar en el gabinete, que haga parte del gabinete” y siendo así hacíamos varias reflexiones al respecto con mujeres, con personas y siempre venía trayendo como eso en la mente y hablándolo hasta que entre el 2003 hasta el 2005 inició la participación de la mujer dentro del gabinete del Cabildo. (...)</p> <p>Pastora: (...) “hacía reuniones los sábados con mujeres para hablar de ese tema, luego me incentivé como en el tema político, digamos de la participación de la mujer en la política, entonces hice un proceso de acompañamiento y con unas</p>
--	--	--	---

				reuniones a la mamá Emerenciana Chicunque se llama ella, un proceso de acompañamiento donde se trataba de incentivar que eligiéramos a una mujer concejal”
		Contexto comunitario	CC	<p>Mercedes: (...) “ahorita hay ahorita en los eventos más relevantes está el día de la ofrenda y en el Betsnaké, pero en los trabajos comunitarios aquí existe la minga, pues se invita a la gente de pronto a trabajar de pronto la chagra, la tierra y entonces se presta la mano y se devuelve la mano mediante trabajo”</p> <p>Eliana: (...) “el cuidar la siembra, el cuidar la tierra era para cuidar también nuestra alimentación ¿no? Cuidar nuestro cuerpo y... pues de forma también espiritual que también era como... ehh, a veces hacíamos algunas tomas de remedio en familia, la abuela llevaba como al taqwa o al taita, sabedor para que nos compartiera la medicina y así pues nos realizaba como la armonización a la familia”</p> <p>Eliana: (...) “Este es un proceso muy largo que hasta ahora va como iniciando en algunos momentos se han brindado algunos talleres con algunos niños y otros con jóvenes, entonces es como... la forma en que nosotros queremos apostarle a la memoria colectiva de la comunidad”</p> <p>Eliana: (...) “el año pasado como en medio de la pandemia hemos hecho también, salimos con otros compañeros artistas que estaban acá haciendo una actividad que la denominamos mi chagra de colores,</p>

				<p>que tenía que ver con una actividad muralística, y también como el arte también es transversal, como a través del arte quisimos como aprovechar la oportunidad para regalar semillas, entonces mientras pintábamos como los frutos de la chagra y las mamitas sembrando, eh hicimos como el gesto de donar algunas semillas algunas gente que iban pasando por el mural, para invitarlos a seguir sembrando”</p>
	<p>Obstáculos y desafíos</p>	<p>Opresión por género</p>	<p>OPG</p>	<p>Eliana: (...) En la comunidad hay un espacio en el que solo hay hombres y pues no se podían compartir la medicina, los taitas, de hecho, para las mujeres estaban cerrado como esos espacios de identidad, sembrando la planta del yagé, para la cocina la preparación del mismo yagé, no podían ingresar las mujeres como a esos espacios (...)</p> <p>Ana: (...)Desde mucho tiempo atrás, sobre todo se ha notado lo del machismo en la comunidad, siempre acá en la historia, se ha visto que, solo se ha visto en la historia una mujer no. Se ha notado que ha habido machismo y autoritarismo, sobre todo hacia las mujeres (...)</p> <p>Mercedes: “En el momento todavía se vive el machismo, en las familias uno tiene así como ese conocimiento pues porque también maneja padres de familia entonces comenta con los estudiantes, con los hijos y se mira ese machismo, se ve ese machismo, se siente y se vive ese machismo, imagínese que por ejemplo hay papitos que trabajan una semana, el jornal, y ya se llega sábado y domingo salen con</p>

			<p>pretextos de ir al mercado o a hacer las compras pero no hacen las compras si no que se van de rumba, de toma y llegan a la casa a golpear a la mujer”.</p>
		Opresión étnica	<p>OPE</p> <p>Ana: “De pronto, si todavía, todavía se siente eso de que a uno lo miran como qué, como qué, es muy inferior, de pronto que no tienen las mismas capacidades no, todavía se siente esa, esa discriminación, todavía no hay esa formación de igualdad de derechos”</p> <p>Ana: “Me tocó formarse en esa época en colegios religiosos y eso hizo que uno perdiera sobre todo la lengua materna.”</p> <p>Eliana: “Habemos muchas de las comunidades que hemos sido invisibilizadas ¿no?” por mucho tiempo, ehh, entonces como que a veces era necesario también uno contar y hablar sobre el territorio, sobre las prácticas culturales en las que uno también vivía en el territorio y pues digamos que esa era una forma como de darse a conocer con los compañeros porque pues muchos desconocían de la existencia de la comunidad”.</p> <p>Pastora: “Por ser una persona diferente uno sentía digamos como esa discriminación, pero aunque yo no me sentí jamás discriminada porque yo era digamos como muy valiente en ese sentido”</p>
		Opresión por clase	<p>OPPC</p> <p>Ana: “A veces el territorio, se presentan dificultades, hemos</p>

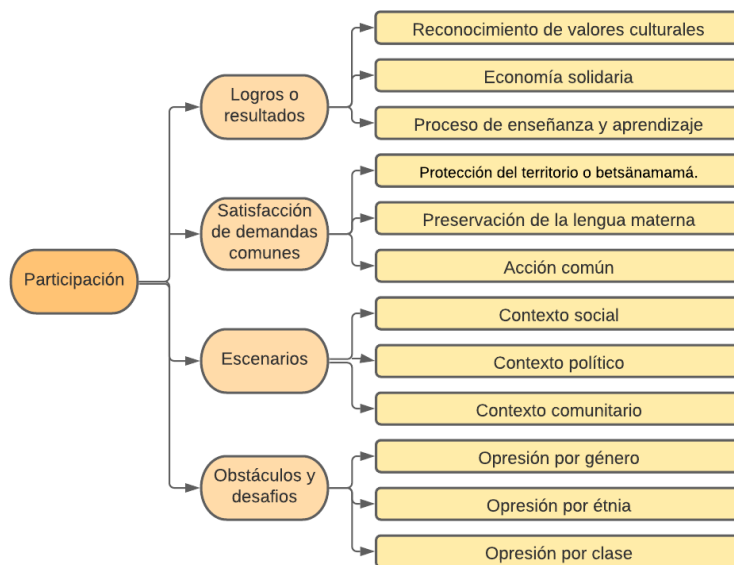
				<p>tenido que manifestarnos porque hay dificultades sobre la contaminación, están entrando las multinacionales bueno, todo eso, pues a veces hemos tenido que manifestarnos”</p> <p>Eliana: “Se han vendido dando algunos proyectos que no importa si la comunidad está dentro del territorio, pero lo importante es cómo seguir explotando los recursos naturales, de cualquier forma, entonces digamos que la ambición del sistema capitalista pues ha hecho que se le ponga la lupa precisamente a los territorios donde están habitando algunas comunidades indígenas y por ejemplo, hace poco acá se ha venido hablando sobre una hidroeléctrica y para la elaboración de la hidroeléctrica hubo un momento donde se desconoció la existencia de la comunidad Inga y Kamëntsá”</p>
--	--	--	--	--

3. ANEXO CUADRO DE RELACIÓN DE CATEGORÍAS.

Categoría deductiva	Subcategorías deductivas	Categorías inductivas	Sub categorías inductivas
Participación	Logros o resultados	Establecimiento de metas comunes por parte de las mujeres Kamëntsá frente a las dinámicas de su contexto.	Reconocimiento de valores culturales
			Economía solidaria
			Proceso de enseñanza y aprendizaje
	Satisfacción de unas demandas comunes	Realizar acompañamiento y agenciamiento frente a las problemáticas y exigencias que tienen las	Protección del territorio o betsänamamá.
			Preservación de la lengua materna
			Acción común

		mujeres al interior de su comunidad	
Escenarios	La participación de las mujeres lleva consigo reconocer que son sujetas de derecho y actoras sociales, y de allí se deriva una incidencia que se ve reflejada en distintos espacios		Contexto social
			Contexto político
			Contexto comunitario
Obstáculos y desafíos	El ejercicio pleno de participación tiene unas limitaciones y obstáculos que son de carácter histórico		Opresión por género
			Opresión étnica
			Opresión por clase

4. ANEXO DE TAXONOMÍA DE CATEGORÍAS



5. ANEXO DE CONSENTIMIENTOS

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

FECHA:

Yo, María Mercedes Muticay, identificado(a) con el número de cédula 41 180 227 de la ciudad Sibundoy Putumayo, certificó que he sido informada(o) con la claridad y veracidad debida, respecto al ejercicio académico de los estudiantes Daniel Gustavo Rodríguez y Paula Andrea Ortiz Bernal; que actúo consecuente, libre y voluntariamente como colaborador, contribuyendo a este procedimiento de forma activa. Soy conocedor(a) de la autonomía suficiente, de la buena fe, la confiabilidad e intimidad de la información que solo será utilizada con fines académicos.

De igual manera, autorizo a los dos estudiantes para proyectar el audio y video de la cartografía o entrevista, solamente con fines académicos.

Firma: María Mercedes Muticay
C.C. 41.180.227 - Sibundoy

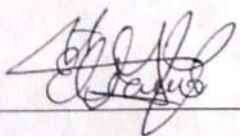
UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

FECHA:

Yo, Eliana Marra Muchachasof, identificado(a) con el número de cédula 1122782857 de la ciudad Sibundoy Putumayo, certificó que he sido informada(o) con la claridad y veracidad debida, respecto al ejercicio académico de los estudiantes Daniel Gustavo Rodríguez y Paula Andrea Ortiz Bernal; que actúo consecuente, libre y voluntariamente como colaborador, contribuyendo a este procedimiento de forma activa. Soy conocedor(a) de la autonomía suficiente, de la buena fe, la confiabilidad e intimidad de la información que solo será utilizada con fines académicos.

De igual manera, autorizo a los dos estudiantes para proyectar el audio y video de la cartografía o entrevista, solamente con fines académicos.

Firma:  -

C.C. 1122782857

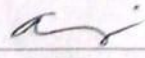
UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

FECHA:

Yo, Ana Maria Muchavisoy, identificado(a) con el número de cédula 41 180 675 de la ciudad Sibundoy Putumayo, certificó que he sido informada(o) con la claridad y veracidad debida, respecto al ejercicio académico de los estudiantes Daniel Gustavo Rodríguez y Paula Andrea Ortiz Bernal; que actúo consecuente, libre y voluntariamente como colaborador, contribuyendo a este procedimiento de forma activa. Soy conocedor(a) de la autonomía suficiente, de la buena fe, la confiabilidad e intimidad de la información que solo será utilizada con fines académicos.

De igual manera, autorizo a los dos estudiantes para proyectar el audio y video de la cartografía o entrevista, solamente con fines académicos.

Firma: 

C.C. 41 180 675

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

FECHA:

Yo, M^s Pastora Ingrid Pacheco identificado(a) con el número de cédula 41.180.395 de la ciudad S. Banderas Puyo, certificó que he sido informada(o) con la claridad y veracidad debida, respecto al ejercicio académico de los estudiantes Daniel Gustavo Rodríguez y Paula Andrea Ortiz Bernal; que actúo consecuente, libre y voluntariamente como colaborador, contribuyendo a este procedimiento de forma activa. Soy conocedor(a) de la autonomía suficiente, de la buena fe, la confiabilidad e intimidad de la información que solo será utilizada con fines académicos.

De igual manera, autorizo a los dos estudiantes para proyectar el audio y video de la cartografía o entrevista, solamente con fines académicos.

Firma: M^s Pastora Ingrid Pacheco
C.C. 41.180.395